



# TEATRO/21

Concurso Nacional de Obras de Teatro

---

**Luis Miguel Arenillas**  
**Roberto de Bianchetti**  
**Nancy Lago**  
**Guillermo Baldo**  
**Silvina Andrea Forquera / Javier Santanera**  
**Rigoberto Horacio Vera**

---

PREMIOS

 EDITORIAL  
INTeatro

# 21° CONCURSO NACIONAL DE OBRAS DE TEATRO

---

---

PREMIOS

 EDITORIAL

Teatro 21 / Luis Miguel Arenillas ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Inteatro, 2018.

178 p. ; 22 x 15 cm. - (Premios)

ISBN 978-987-3811-44-9

1. Antología de Obras de Teatro. I. Arenillas, Luis Miguel  
CDD A862

Ejemplar de distribución gratuita

Prohibida su venta

Imagen de tapa: Leandro Bauducco

#### **Consejo editorial**

Nerina Djp

Armando Dieringer

Carlos Pacheco

#### **Staff Editorial**

Carlos Pacheco

Graciela Holfeltz

Germán Frers

Daniel Caamaño (Corrección)

Gabriel D'Alessandro (Diagramación)

Patricia Ianigro (Distribución)

© Inteatro, editorial del Instituto Nacional del Teatro

ISBN 978-987-3811-44-9

Impreso en la Argentina –Printed in Argentina.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Reservados todos los derechos.

Impreso en Buenos Aires, diciembre de 2018

Primera edición: 2500 ejemplares

# **EL HOMBRE DE LA SILLA**

---

**Luis Miguel Arenillas**

## EL HOMBRE DE LA SILLA

### Luis Miguel Arenillas

Tiene 44 años. Es actor, autor, director, docente y cocinero en su casa. Hijo de Lidia, docente jubilada que le inculcó su amor por el teatro. Hace 14 años que da clases en escuelas primarias y secundarias, ahí lo conocen como Luiggi. Trabajó en teatro comercial como asistente de dirección en importantes obras. Como dramaturgo sus obras fueron estrenadas en Resistencia, Santo Tomé, Santa Fe, Paraná, Gualaguaychú, La Plata y en Querétaro y Ciudad de México. Junto con Mariano Musó formó el grupo *Los Cuentistas* que realiza funciones infantiles en diversos espacios. Coautor de dos novelas *Locos de Franco* y *Locos de Soledad*, publicadas por Ediciones B. Padre orgulloso de Violeta y Río.

## PERSONAJES

1 / Hará todos los demás personajes.

2 / Hombre que está arriba de la silla.

PROTECTOR / Músico con participación.

NARRADORA / En off.

*Escenario a oscuras. A medida que la narradora habla, las luces van mostrando los objetos y los personajes. Es una calle.*

## UNO

NARRADORA: -Esta no es una historia común. Es la historia de un hombre y una silla. Ellos no se conocían y sin embargo, después, nunca se separaron. Ella estaba siempre en el mismo lugar y él iba de acá para allá y, sin embargo, en un momento se encontraron. Esta es la historia del hombre y la silla... esto pasó de verdad, y acá la contamos...

Era un día de lluvia... *(se escuchan los truenos, las luces bajan, relámpagos)* no, perdón, la lluvia vino después. *(Cambia la luz)* Un hermoso sol cubría todo el pueblo. Esto ocurrió hace muchos días, él caminaba, nadie sabe muy bien hacia dónde, pero los que saben dicen que sus piernas lo llevaban hacia la silla, y ella esperaba... porque ese era el destino de ambos, encontrarse...

2: *(Es un cartero, de a pie, viste traje azul, con gorra roja y un morral en el que lleva un montón de cartas)* -No puedo más... cuánto que caminé... tengo los pies hinchados como dos sandías... ¿Cuántas cartas

repartí hoy? ¡Uf, un montón!, ya estoy grande para tanto trabajo... necesito descansar... *(mira la silla)* ¡Una silla! *(corre a sentarse, pero antes de hacerlo se detiene)* ¿Será de alguien? A lo mejor hicieron una mudanza y se la olvidaron y ahora la vienen a buscar. Pero no veo a nadie cerca... ni siquiera hay una casa. Si me paro arriba de la silla voy a ver bien... *(lo hace)*. Así está mejor... *(mira)* ,no, nadie... bueno, bueno... no sucede nada. Nadie dice nada... la gente camina y yo estoy acá... ¿y ahora qué hago? Es de buena madera esta silla, debe ser de alguien importante y está en perfecto estado, no parece que alguien la haya tirado. A lo mejor es alguna señal... está marcando algo... o no... o tal vez, la hayan puesto para esperar al colectivo y así los abuelos se sientan y no se cansan las piernas, debería salir entonces... *(amaga)*, ¡pero no!, por acá no pasa ningún colectivo... qué extraño. ¿Qué hago? Me duelen los pies. *(Se sienta en la silla, sonidos de percusión surgen desde el escenario, la luz sube y cerca de la silla, aparece el personaje del protector, quien será el encargado de musicalizar la obra y de que a nuestro personaje no le pase nada)*. Voy a quedar esperando a que vuelvan a buscarla y mientras, canto... ¿por qué no? A mí me gusta cantar y a nadie le va a molestar...

### Canción para la silla

Oye pequeña silla  
No sos de Sevilla  
Nadie estaba acá  
Nadie se va a quejar

Me siento un momento  
Me duelen los pié  
Los masajeo un segundo  
Si no te gusta avisamé

Me puedo parar  
Algo voy a mirar  
Quizás te están buscando  
Y no saben dónde estás

Silla para sentarse  
Silla para bailar  
Silla para compartir  
Silla pa' zapatear

Oye pequeña silla  
No sos de Sevilla  
Nadie estaba acá  
Nadie se va a quejar

Se está muy bien acá  
No dan ganas de bajar  
Y no parecés molesta  
A que ocupe el lugá

Silla hermosa  
¿Me puedo sentar?  
Silla hermosa  
¿Me puedo quedar?

Silla para sentarse  
Silla para bailar  
Silla para compartir  
Silla pa' zapatear

Oye pequeña silla  
No sos de Sevilla  
Nadie estaba acá  
Nadie se va a quejá

*Mientras canta, los días van pasando, y se como el hombre se va familiarizando con la silla, como arma un sistema de poleas que termina saliendo del escenario, de manera que pueda ir mandando las cartas, como si fuese una pequeña oficina de correo.*

## DOS

NARRADORA: -Todos comenzaron a hacerse preguntas sobre el hombre y la silla, los medios de prensa no tardaron en llegar.

1: *(Como periodista, ingresa con un montón de micrófonos y flashes, a cada pregunta un flash)* -Buenas tardes.

2: -Buenas tardes para usted.

1: -¿Usted está arriba de esa silla? *(flash)*.

2: -Sí, realmente estoy arriba de esta silla.

1: -Por supuesto. ¿Y hace cuánto? *(flash)*.

2: *(Saca una libreta, lee)* -25 días.

1: -¡Eso es mucho!

2: -¿Le parece?

1: -Y sí, me parecen muchos días.

2: -No tantos.

1: -¿Está intentando romper algún récord?

2: -¿Récord?

1: -Sí, ser el hombre que más tiempo estuvo arriba de una silla.

2: -No.

1: -Exclusivo, el hombre de la silla no está intentando romper ningún récord *(se va)*.

NARRADORA: -Pronto la gente comenzó a visitarlo curiosa, sobre todo las chismosas del barrio.

1: *(Como mujer, hablándole a su marido que está afuera)* -¡Mirá Alberto! Está el muchacho de la silla. ¿Y no quiere bajar?

2: -No.

1: -No quiere bajar, Alberto. ¿Y usted no tiene familia?

2: -No, soy yo solo... la silla es solo para uno...

1: -Pero querrá bajar para ver a sus amigos...

2: -No tengo amigos, soy solo.

1: -Alberto es solo. ¿Seguro que no está cansado y quiere bajar?

2: -Estoy muy bien donde estoy.

NARRADORA: -De a poco la gente se fue acostumbrando a su presencia, pero no era lógico que un hombre viviera arriba de una silla, y alguien se propuso bajarlo cueste lo que cueste

*Entrando 1, vestido de heladero con campanita*

- 1: -Helado. Helado.  
2: -¿Usted vende helados?  
1: -Sí, cucuruchos gigantes del sabor que usted quiera. Tengo el carrito en la esquina, venga.  
2: *(Amaga a salir, pero se detiene)* - No, gracias...  
1: -¿No?  
2: -¿No me trae uno?  
1: *(Decepcionado)* - No.  
2: -¿A usted lo mandaron para que yo salga de la silla?  
1: -Sí. Soy el “Encargado de conflictos de sillas y bancos”.  
2: -Yo soy “El hombre que está arriba de la silla”. Estuvo cerca.  
1: -No tanto.  
2: -Los otros ni siquiera me movieron...  
1: -¿De verdad?  
2: -Por supuesto. Y fueron muchos antes que usted.  
1: -Lo se. 34 antes que yo. Por eso se creó esta oficina, para resolver este tema. Bueno, ¿entonces no se va a bajar?  
2: -No. ¿Por qué voy a bajarme?  
1: -Porque tendrá cosas que hacer...  
2: -La verdad que no, estoy muy bien... creo que no molesto...  
1: -No, no molesta...  
2: -Además la gente me saluda. Ellos están contentos de que esté acá. Nadie se quejó.  
1: -Nadie se quejó. ¿Pero tiene que ir a trabajar?  
2: -Estoy trabajando...  
1: -¿Cómo?  
2: -Digamos que soy un buzón humano... la gente me deja las cartas y yo las mando por este sistema que me armó la oficina de correo... *(mueve las poleas)*  
1: -Qué interesante... muy buena idea. ¿Y nadie reclamó por la silla?

- 2: -Oh, sí, una vez vino alguien...  
1: -¿Y qué pasó?  
2: -Mire... creo que era el día 18 que yo estaba en la silla... había terminado de comer...

*Fundido*

### TRES

- NARRADORA: -Sí, era el día 18. Él seguía esperando en la silla. La noche se presentaba. La luna observaba desde su altura, como un testigo silencioso. Él estaba feliz, pero no sabía que el peligro se acercaba y la luna, que estaba lejos, no podía avisar.
- 2: -La cena estuvo riquísima. Muy bien, ponemos la basura adentro de la bolsa, como corresponde... y la dejamos atada acá, cuando venga el basurero se la damos... es una hermosa noche, el cielo despejado y todas las estrellas... voy a hacer ejercicios, para quemar calorías, no sea que aumente de peso y la silla se parta al medio, no... no creo. Esta silla es muy buena y debe ser muy cara. Yo no la podría haber comprado, mi sueldo apenas si alcanza para un banquito de madera. Pero cuando venga su dueño se la voy a devolver... Menos palabras y más acción, ¡abdominales! *(los hace arriba de la silla)*.
- 1: *(Modificada su imagen, realizando a otro personaje, un señor a lo cosaco, con bigote y muchos rulos)* -¡No lo puedo creeruski! Mi silluski...
- 2: -¿Perdón?
- 1: -¡Holuski!
- 2: -¿Holuski?
- 1: -Usted está sobre mi silluski...
- 2: -¿Su silluski...? Ah, su silla...
- 1: -Mi silluski.
- 2: -¿Quién es usted?
- 1: -Soy Petruski...
- 2: -¿Petruski? ¿Y qué hace por acá?
- 1: -Buscando mi silluski, pero ya la encontruski.

- 2: -¿Y cómo sabe qué es su silluski?  
 1: -Igualituski a la miuski.  
 2: -¿Qué es igual a su silla?  
 1: -¡Clarro, tiene cuatro patuski y un asientuski...!  
 2: -Pero todas las sillas tienen cuatro patas y un asiento... ¡¿Qué dice?!  
 1: -Es verduski.  
 2: -¿Usted no me querrá engañar?  
 1: -¿Youski? ¡Nouski! Es mi silluski... me la regaló mi abuelituski.  
 2: -¿Su abuelita...?  
 1: -Mi abuelituski, para mi cumpleañoski...  
 2: -Si es su silluski... ¿dígame qué tiene escrito en el respaldo?  
 1: -¿Escrituski...?  
 2: -Si.  
 1: -¿En el respalduski?  
 2: -Si, en el respaldo.  
 1: (*Piensa*) -Buenuski... disuski... ¡“Made in Taiwanuski”!  
 2: -No.  
 1: -¿Nouski?  
 2: -No.  
 1: -Ah... no, disuski... “Made in Italiuski”  
 2: -Ni cerca está... parece que usted me engaña.  
 1: -Disuski, esto es un asaltuski, levanta las manuskis.  
 2: -No, no dice, “esto es un asalto, levanta las manos...”  
 1: (*Sacando una cachiporra*) -Levanta las manuskis.  
 2: -Yo no levanto nada... (*ve la cachiporra*) ¡Ay!  
 1: -Ju, ju, ju... Dame la silluski.  
 2: -¡Usted es un ladrón!  
 1: -Un ladronuski... ju, ju, ju. ¡Dame la silluski!  
 2: -Usted es muy inteligente.  
 1: (*Se agranda*) -Lo seuski...  
 2: -Me engañó como a un niño.  
 1: -Como a un niñuski... ju, ju, ju. ¿Qué dice la silluski en el respalduski?  
 2: -Nada.  
 1: -¿Naduski?  
 2: -Naduski, quería saber si era suya realmente.  
 1: -Intelligentuski.

- 2: -Si, pero usted me engañó. Y tiene esa cachiporra tan linda...
- 1: -¡Linduski no! ¡Hermosuski!
- 2: -Yo quisiera ser como usted. La puedo mirar un segundo... la miro y se la devuelvo.
- 1: *(Se lo da)* -Tomuski.
- 2: -Gracias... ¡ahora usted levante las manos!
- 1: -¿Yo levantar las manuskis? ¿Por queuski? *(lo ve)* Nooo... ¡me engañuski!
- 2: -Como a un niñuski.
- 1: -Un niñuski.
- 2: -Y ahora se va de acá y no lo quiero ver nunca más.
- 1: -Adiuski...
- 2: -Chau... ¡Tontusqui! Ay, sillita, por poco y nos separan... estubo cerca... ¿qué hubiera pasado sin nos separaba? ¡hubiese sido terrible! Te hubiera llevado muy lejos y yo jamás te hubiera encontrado... ¿Nosotros ya somos amigos, no? Digo, aunque vos no hables, puedo decir que sos mi amiga. Bueno, si no sos mi amiga, sos un buen lugar dónde estar.

*Fundido, vuelve a la escena anterior*

## CUATRO

- 1: -¿Y no lo volvió a ver nunca más?
- 2: -No... nunca más... se ve que aprendió la lección.
- 1: -Lo felicito... bueno, ahora que me contó todas estas cosas, baje.
- 2: -No.
- 1: -¡Usted no puede estar viviendo arriba de una silla!
- 2: -¿Por qué no?
- 1: -¡Porqué es ridículo! Mire si a la gente se le ocurre vivir en sillas o en mesas...
- 2: -No me parece mala idea.
- 1: -Además ya esperó mucho, y el dueño no va a venir... baje.
- 2: -Puede ser... pero...
- 1: -¿Pero qué?
- 2: -¿Y qué voy a hacer abajo?

- 1: -¡Lo que hacía antes!
- 2: -Pero lo de antes era aburrido, y esto no, aquí es donde trabajo, la gente se acostumbró a dejar las cartas y yo no me canso tanto, no tengo los pies como sandías.
- 1: -¡Vivir arriba de una silla no es divertido!
- 2: -A mí me gusta estar acá.
- 1: -¡Por favor baje! (*2 niega*) ¿No va a bajar? Bien, usted se lo buscó. Tome (*le da un sobre*).
- 2: -¿Y esto?
- 1: -Lea, no pregunte y lea.
- 2: (*Abre el sobre*) -“Por la presente se le da pleno derecho de la silla a la persona que no tiene nombre y que hace 125 días está arriba de ella y no baja... Los Comisionados”
- 1: -Muy bien. Firme este recibo... (*Le alcanza un recibo, 2 firma*). Usted se queda con una copia y yo mando... ¿me lo manda a la dirección? (*lo pone en la pulea y lo saca de escena*) Listo, me retiro.
- 2: -Espere, espere... ¿qué significa esto?
- 1: -Que ahora usted es el dueño de la silla.
- 2: -Pero la silla no es mía.
- 1: -Ahora sí, nadie reclamó antes. A partir de hoy la silla es suya.
- 2: -¿De verdad?
- 1: -Sí, si alguien la reclama, presente el papel.
- 2: -¿Y qué hago ahora?
- 1: -No sé, yo ya terminé mi trabajo. Ahora es suya, puede hacer lo que quiera con ella.
- 2: -Pero es que no sé qué hacer.
- 1: -La silla es suya, si usted no sabe qué hacer con ella, yo no lo puedo ayudar. Siga esperando hasta que se le ocurra que hacer... (*sale*).
- 2: -Bueno, ahora la silla es mía. Ya puedo bajar. Me la puedo llevar. ¿Pero adónde? ¿Y para qué voy a bajar? ¿Si me la llevo y el verdadero dueño viene? Mejor me quedo, además está anocheciendo, es muy peligroso salir cuando es de noche, mejor me quedo. ¿No sillita? Además me gusta ver mucho las estrellas...

### Canción para las estrellas

Una estrella  
A la derecha  
Y otra por ahí  
Me hacen sonreír

Es de noche aquí  
El cielo oscurece  
El sol desaparece  
Es hora de dormir

Estrellas no duermen  
Ellas quieren jugar  
Las tres Marías  
Con la Osa Polar

Y yo me quedo a mirar  
A las estrellas jugar  
Se hace de noche  
Nadie se va a acostar

Perros ladran  
Gatos maúllan  
Pájaros cantan  
Loros hablan

Desde acá la noche  
Mejor vas a mirar  
Así nadie te  
la va enseñar

Estrellas no duermen  
Ellas quieren jugar  
Las tres Marías  
Con la Osa Polar  
Perros ladran  
Gatos maúllan

Pájaros cantan  
Loros hablan

Juntos nos vamos a quedar  
Las noches vamos a pasar  
Somos el uno para el otro  
Hasta que te vengan a buscar

NARRADORA: -Los días siguieron pasando, normalmente, nada cambiaba. Llegaba la noche y juntos dormían. Nadie apareció para reclamar. Todo daba la sensación que seguiría igual, pero una mañana, cuando el hombre de la silla dormía, iba a ocurrir algo que modificaría todo a su alrededor.

## CINCO

- 1: *(Vestido muy ceremonioso, con bastón de color, y manejando una bicicleta llamativa)* -Despierte... despierte
- 2: -¿Qué pasa?
- 1: -Que se despierte. Es importante. Soy el director de desfiles presidenciales...
- 2: -Ah, es usted... ¿qué es ahora?
- 1: -Si, soy yo. Soy el director de desfiles presidenciales... logré un ascenso. ¿Qué hace usted acá?
- 2: -Me quedé a mirar las estrellas.
- 1: -Bueno, ya es de día. Ya se puede retirar.
- 2: -No.
- 1: -Mejor así, qué bueno que entendió. ¿Cómo?
- 2: -Que no.
- 1: -Pero usted no puede hacer esto, es importante. Tiene que moverse con su silla. Salir. Irse. ¿Por qué sigue acá?
- 2: -No tengo otro lugar, ya se lo dije, a mí me gusta vivir acá. ¿Por qué tengo que moverme?

- 1: -Porque a la tarde está el desfile anual y se hace justo por acá.
- 2: -Acá imposible, estoy yo.
- 1: -Lo voy a tener que mover.
- 2: -Bueno.
- 1: -Ahora va a ver... *(realiza intentos, pero le resulta imposible)*.
- 2: -¿No pueden pasar por el costado?
- 1: -No, es el desfile anual de los dos pueblos. ¿Usted sabe qué es importante?
- 2: -Sí, es una forma de demostrar que los dos pueblos no tienen ningún intento de atacar al otro.
- 1: -Sí, exacto, y que la línea marcada será respetada por ambos lados...
- 2: -De esa manera se evitan problemas. Pero no pasa nada, a ninguno le va a molestar pasar por el costado.
- 1: -Pero es que se van a tener que poner de acuerdo y eso es muy difícil de lograr, ¿me entiende?
- 2: -Yo no voy a moverme, si me muevo, tal vez venga el dueño de la silla y no se de cuenta que es su silla porque la moví de su lugar.
- 1: -¡Pero si la silla es suya!
- 2: -Sí, hasta que venga el verdadero dueño.
- 1: -¿No va a moverse?
- 2: -No está en mis planes.
- 1: -Muy bien, usted se lo buscó... *(saca un teléfono y llama)*. Con el presidente por favor... Soy el director de desfiles presidenciales... si, espero... ahora va a ver... señor presidente, tenemos un inconveniente... el hombre que está arriba de la silla no quiere... ajá... bueh... mmm... ¡¿CÓMO?! El desfile se suspendió... no me llegó ninguna... *(se ve que la polea se mueve dejando aparecer una carta)*, ahí me está llegando... *(La abre y la lee)* Sí señor presidente... enseguida... ya mismo... efectivamente... *(cuelga)*.
- 2: -¿Qué pasó?
- 1: *(Sin dejar de mirar la carta)* -El desfile se suspendió.
- 2: -Y usted se hacía tanto problema.
- 1: -Es cierto... ahora viene el problema... me tengo que ir... gracias por su tiempo... esto es un desastre, un verdadero desastre... *(sale apresurado con su bicicleta)*.
- 2: -Que pena... me hubiera gustado un buen desfile... hasta te podría haber puesto un moño. Pero, ¿por qué se fue tan preocupado? Es

solo un desfile. Un desfile en el que demostramos que no queremos atacar al pueblo de al lado y si no se hace... hmmm, esto no me gusta nada.

NARRADORA: -Y tenía razón. El desfile era muy importante, evitaba futuras peleas entre los dos pueblos, que mucho no se querían... se realizaba todos los años. Pero ahora se había suspendido y eso iba a traer muchos problemas...

## SEIS

*Pasa 1, la idea es que a cada nueva entrada, mejore su medio de locomoción, si antes fue bici, ahora podría ser un coche a batería. Lleva un teléfono muy grande, 2 lee un libro.*

2: -Hola, ¡eh! ¡Oiga!  
1: -Disculpe, es que estoy muy apurado. Soy el vocero del presidente...  
2: -¿Lo ascendieron?  
1: -Sí, ahora le digo al pueblo vecino lo que piensa el presidente...  
2: -¿Qué, hay algún problema?  
1: -¿¡Problema!? ¿Pero qué le pasa a usted, no sabe nada, vive en una silla?  
2: -Sí...  
1: -Claro, es cierto... Tenemos un problema con la línea.  
2: -¿La línea?  
1: -¿Usted no se acuerda que hay una línea que se puso, dividiendo a nuestro pueblo del otro pueblo... para evitar problemas...?  
2: -Ah... sí, sí, esa línea que se hizo para que no nos peleáramos con el pueblo de al lado... que es como un límite.  
1: -Sí, hay gente de ambos pueblos sobre ella y no se sabe de quién es...  
2: -Como mi silla.  
1: -¡No, esto es más serio! La línea esta ocupada y ahora ambos decimos que es nuestra.  
2: -Pero es una línea que divide... debería ser compartida  
1: -Buen pensamiento... lástima que el presidente piensa que si ellos no se mueven... los vamos a atacar.  
2: -¡Pero es un desastre!  
1: -Es lo que yo pienso... se me hace tarde... adiós.

- 2: -Espere, usted no puede decir que los vamos a atacar... la guerra no conduce a nada.
- 1: -Ya lo se, ¿pero qué hago...?
- 2: -Busque otra solución, diga otra cosa.
- 1: -¿Pero qué?
- 2: -Que ambos podemos compartir la línea.
- 1: -Pero es que no la podemos compartir porque la gente se pelea.
- 2: -Bueno, se la regalamos.
- 1: -Pero no la podemos regalar si es nuestra.
- 2: -¡Pero tiene que evitar la guerra! Diga que la línea quede vacía, que no sea de nadie.
- 1: -Lo voy a intentar, pero no le prometo nada... *(llama por teléfono)*.  
Hola, si soy el vocero del presidente... como que no le importa, mas respeto... con respecto a la línea... deberíamos llegar a un acuerdo...sí, estoy acá, al lado del hombre de la silla... ¿qué?...
- 2: -¿Qué pasa?
- 1: -Dicen que la silla es de ellos.
- 2: -¿De verdad? Se la devuelvo.
- 1: -No, la silla es nuestra, está en nuestro territorio... y la línea también... ¿Qué ustedes tienen una silla igualita? Y nosotros también tenemos una igualita y la línea es nuestra. ¡De ninguna manera nos vamos a ir de la línea, de ninguna manera la silla es suya!  
*(corta)*.
- 2: -¿Qué hizo?
- 1: -Corté... ¿qué se creen, que la línea y la silla es de ellos, después van a reclamar todo? ¡De ninguna manera!
- 2: -Me quiero bajar.
- 1: -No, usted se queda, cuidando la silla de los enemigos, es su deber. ¿A ver si se va y la roban? Deben estar esperando ese momento para hacerlo. Voy a ir a hablar directamente con ellos. Deséme suerte.
- 2: -Suerte... *(sale 1)*. Esto no me gusta nada.

La línea (*los dos*)

Hay una línea que divide  
Lo que pienso, lo que digo  
Esa línea no tiene sentido  
Solo traerá conflicto

Pusieron la línea  
Para poder separar  
Un pueblo de otro  
Y así la paz lograr

Y ahora te digo  
Que es mía  
Y tú me dices  
Que es tuya

La línea es mía  
Yo la pinté  
La línea es mía  
Yo la creé

Si no te marchás  
Te voy a atacar  
Si no te movés  
Mal la vas a pasar

Esto no tiene sentido  
Mejor la borramos  
Olvidamos los conflictos  
Y vivimos en paz

Pensemos un segundo  
Hablemos un momento  
Todo se puede arreglar  
Con un poco de claridad

Y ahora te digo  
Que es mía  
Y tú me dices  
Que es tuya

La línea es mía  
Yo la pinté  
La línea es mía  
Yo la creé

Si no te marchás  
Te voy a atacar  
Si no te movés  
Mal la vas a pasar

Escucho un sonido extraño  
El miedo me rodea  
Parece que no hay acuerdo  
La guerra empezará

Si no te marchás  
Te voy a atacar  
Si no te movés  
Mal la vas a pasar

NARRADORA: -Nadie sabe quien comenzó... pero lógicamente no pudieron ponerse de acuerdo, los dos decían que la línea era suya y que no iban a permitir que ninguno la ocupara y después se pelearon por la silla, y comenzaron los empujones y después llegó la guerra.

## SIETE

*Se escuchan sonidos de bombas, sirenas, las bombas caen, todas parecen que van directo a la silla, pero el Protector siempre las logra desviar. Las cartas llegan incendiadas. 2 está agarrado*

de la silla, aparece 1 vestido de militar, manejando un tanque. Lleva mapas, intercomunicadores, 2 lo llama, 1 no lo escucha por las bombas, hasta que 2 grita.

- 2: -¡Hola... amigo...!
- 1: -Hola, ¿usted por acá? ¿No sabe que está en peligro?
- 2: -Sí, ¿pero qué quiere que haga? No puedo moverme... usted me lo ordenó... ¿Por qué está vestido así?
- 1: -Me ascendieron, soy “Comandante en Jefe”.
- 2: -¿De verdad? Felicitaciones.
- 1: -No me felicite... ¡al suelo...! (*se escucha una explosión*). Es el peor ascenso que logré. Salude a su superior.
- 2: -Pero si yo no soy soldado... no tengo que saludarlo.
- 1: -Afirmativo, pero pronto será llamado a defender a la patria.
- 2: -No puedo, tengo que cuidar la silla.
- 1: -Cierto, ellos querían la silla.
- 2: -¿Cuándo va a terminar esto?
- 1: -Cuando alguno de los dos se rinda.
- 2: -¿Y cuándo sucederá eso?
- 1: -No lo sé, pero usted debería irse a los refugios, este lugar es muy peligroso, las bombas están pasando cerca.
- 2: -Pero no puedo moverme, usted lo sabe.
- 1: -Efectivamente, lo había olvidado. Es su deber, cuidar la silla de los enemigos y lo está haciendo muy bien.
- 2: -Están destruyendo nuestro pueblo.
- 1: -Y nosotros el de ellos.
- 2: -Pero esto no tiene sentido.
- 1: -Las guerras no tienen sentido.
- 2: -¿Pero cómo sucedió esto?
- 1: -No nos pusimos de acuerdo. Eso es todo. Les propusimos que se corrieran, dijeron que no, ellos nos propusieron que nos corriéramos, dijimos que no. Decían que la silla era de ellos y eso es una mentira.
- 2: -Pero alguien debería detener esto... Rendirnos, una tregua...
- 1: -¡Al suelo! (*bomba*). No está en nuestros planes... lo tengo que dejar... ¿seguro que no quiere ir al refugio? Le mando una grúa y lo levantan con silla y todo.

- 2: -Pero usted me dijo que me quede.  
 1: -Cierto, lo olvidé... Bueno, tome... (*le da una bolsa*).  
 2: -¿Y esto?  
 1: -Provisiones, comida, linterna... quien sabe cuando termine esto...  
 (*Le da una bandera y un casco*).  
 2: -¿Y esto?  
 1: -Nuestra bandera.  
 2: -¿Y qué hago?  
 1: -Resistir... y no deje que nadie le quite la bandera, ahora usted  
 es un soldado más y la silla es su territorio, no deje que nadie se  
 suba, defiéndala.  
 2: -Pero no quiero pelear.  
 1: -Y yo tampoco quería ser Comandante, pero hay cosas que uno  
 no puede elegir... me marchó, soldado, a no aflojar... a veces el  
 mundo se vuelve tan extraño que no tiene explicación.  
 2: -

Mundo extraño

Qué extraño que viene  
 El mundo de repente  
 Nadie puede cambiar  
 Lo que aquí pasará.

De un lado y de otro  
 Nadie quiere preguntar  
 Quien es el causante  
 De esta calamidad

Las bombas caen  
 De un lado a otro  
 Todo se quema  
 ¿cuándo parará?

Línea que nos separa  
 Como una gran cicatriz  
 A mí no me interesa  
 Yo no deseo seguir

La luna ya no mira  
Las estrellas no están  
Todos ellos se han ido  
A un mejor lugar

Soy soldado  
De una guerra  
Que no comparto  
No lo capto.

Me quedo en mi silla  
No me quiero mover  
Quisiera muy lejos escapar  
La bandera tiene que flamear

Línea que nos separa  
Como una gran cicatriz  
A mí no me interesa  
Yo no deseo seguir

Muchos días pasarán  
Incontables noches  
Primavera y verano  
Se acaban ya

NARRADORA: -Nuestro héroe siguió en su lugar, con la bandera arriba. Muchas explosiones se sucedieron, de un lado y de otro. Hasta que en un momento todo se detuvo. *(2 que estuvo acurrucado, y sin movimiento después de la canción, comienza a moverse)*. Parecía que la guerra había terminado, justo en el momento en que el invierno llegaba. Pasaron muchos días y a su alrededor todo había cambiado.

## OCHO

- 2: -Tengo frío... ya llega el invierno.
- 1: *(Se lo ve pasando, vestido con galera, en un auto muy ceremonial, no se percata que está 2)* -...
- 2: -Oiga, hola... ¿es usted?
- 1: *(Se sorprende)* -¿Todavía por acá? Qué suerte. Pensé que lo habían volado con alguna bomba.
- 2: -No, tuve suerte. Ninguna me cayó encima.
- 1: -Me alegro por usted... No podemos decir lo mismo del pueblo.
- 2: -Perdón. ¿Y usted qué es ahora?
- 1: -Logré un ascenso muy importante. Soy “Ministro de asuntos de evacuación”
- 2: -¿De verdad?
- 1: -Sí, una sorpresa grata, ¿no?
- 2: -Así es... tengo la bandera.
- 1: -¿La qué?
- 2: -La bandera.
- 1: -La vieja bandera, ya no la necesitamos.
- 2: -¿Quién ganó la guerra?
- 1: -Nadie.
- 2: -¿Nadie?
- 1: -No, en la guerra nadie gana, todos pierden.
- 2: -¿Por qué?
- 1: -De nuestro viejo país ya no queda nada, la guerra lo destruyó todo, del país vecino tampoco queda nada. Ahora marchamos con el pueblo a otro lugar, para crear un nuevo país. Yo como Ministro de Evacuación, estoy juntando a la gente para que evacuemos el pueblo.
- 2: -¿Evacuar?
- 1: -Sí, irnos todos.
- 2: -¿Y qué hago con la bandera?
- 1: -Guárdela como recuerdo.
- 2: *(Comienza a guardar sus pocas pertenencias)* -Vamos.
- 1: -Sí, deje la silla y nos vamos.
- 2: -No, la silla no la puedo dejar.

- 1: -Como Ministro de evacuación, tengo los números y a usted lo conté, pero a la silla no, está terminantemente prohibido llevar objetos.
- 2: -¿Y?
- 1: -Y hay lugar para usted. Pero no para usted y la silla.
- 2: -Pero no puedo irme sin mi silla.
- 1: -Pero es solo una silla, van a existir un montón como esas en el otro lugar. Baje.
- 2: -No.
- 1: -Pero no sea cabeza dura.
- 2: -Me quedo acá con ella.
- 1: -Sabe, me temía que iba a decir eso. Tome estas cosas... un paraguas y más comida.
- 2: -Gracias, pero ¿para qué quiero un paraguas?
- 1: -Porque va a llover y mucho y las bombas destruyeron las represas... adiós y mucha suerte. *(Sale, se escucha ruido de lluvia)*.
- 2: -Es cierto, va a llover... ¿pero cuánto lloverá?... no hay problema... siempre que llovió... ¿cómo era?

*Comienza a escucharse ruido de lluvia, 2 abre el paraguas, se da como un cambio de clima con música que nos da paso de tiempo. El agua comienza a subir, en el transcurso de la canción se suceden diferentes acciones, tanto 2 como Protector están dentro del agua.*

Flota como una balsa *(los dos)*

Una gota cae  
tras de otra  
se inunda  
la tierra

tus ojos no ven nada  
ya todo se inunda  
la silla flota  
sobre el agua

los días pasan  
el agua no para  
las olas te llevan  
tú solo esperas

¿adónde tu irás  
a parar  
cuándo el agua  
parará?

Flota  
Como una balsa  
flota  
Tu gran silla

La lleva el agua  
La empuja la brisa  
El viento la mueve  
Ojalá resista

los días pasan  
el agua no para  
las olas te llevan  
tú solo esperas

¿adónde tu irás  
a parar  
cuándo el agua  
parará?

Mis sueños se agitan  
Mi esperanza  
Se debilita  
Solo hay agua y...

Flota

Como una balsa  
flota  
Tu gran silla

La lleva el agua  
La empuja la brisa  
El viento la mueve  
Ojalá resista

Quiero llegar  
A algún lugar  
Encontrar la calma  
Y al fin descansar

- 2: *(En este lapso de tiempo, 2 ya tiene barba, o al menos algo que demuestre que estuvo a la deriva, la silla sigue sobre el agua)* –¿Cuántas noches pasaron? Me parece mucho tiempo... Solo veo azul... Y vos mi amiga silla, ¿podés resistir todavía...? Tendríamos que habernos ido con los demás... si hubiéramos tenido un lugar... pero ya es tarde... dejemos que el destino nos guíe.

*Aparece Petruski en un bote... lleva un parche en el ojo y un loro. Música incidental.*

- 1: -La mar estabuski serenuski / Serenuski estabuski la mar  
2: -Hola.  
1: -¿Quién llamuski?  
LORO: -¿Llamuski?  
2: -Acá en la silla.  
1: -¡Holuski! ¡El hombre inteligentuski!  
LORO: -¡Inteligentuski!  
2: -¿Cómo está? ¿Sabe algo? ¿Vio tierra? ¿Hace mucho que navega?  
1: -Bienuski. Nosuski. Nouski. Un tiempuski.  
2: -¿Y qué hace en ese barco?  
1: -¿Qué hace en la silluski?  
LORO: -Silluski.

- 2: -Empezó a llover y no paró, el agua inundó todo y yo estaba acá arriba y por suerte, la silla flota.
- 1: -¡Qué suertuski!
- LORO: -Suertuski.
- 2: -¿Y usted?
- 1: -¿Youski? ¿No ve el parchuski?
- LORO: -¡Parchuski!
- 2: -Si, ¿para qué tiene un parche?
- 1: -Ju, ju, ju. ¿No sabuski?
- LORO: -¿No sabuski?
- 2: -No.
- 1: -Somos piratuskis.
- LORO: -Piratuskis.
- 1: -Youski y mi loruski.
- LORO: -Loruski.
- 2: -¡Que suerte la mía! Me vengo encontrar en el mar con unos piratas.
- 1: -Usted me cae simpatuski... ¿No quiere ser piratuski?
- 2: -¿Pirata?
- LORO: -¡Piratuski!
- 1: -Navegar por el maruski, robar los barcuskis, llenarse de platuski...
- LORO: -Platuski.

Anímese, no tenga mieduski  
 Ser piratuski es divertiduski  
 Navegar por el maruski  
 Y robar los barcuskis

Piratuski  
 Piratuski  
 Mete mieduski  
 Mete mieduski

Oro, joyas y platuski  
 Muchos tesoruskis  
 En islas muy lejanas  
 Podemos encontrar

- 2: -¿Y podemos llevar la silla?
- 1: -¿La silluski?
- LORO: -¿Silluski?
- 1: -Nouski. Hay lugar para unoski.
- 2: -Entonces no puedo, me quedo.
- 1: -No, esperuski... Tiramos al loruski.
- LORO: -Al loruski... ¿¡¡¡EEEHHH!!!?
- 1: -Me tenés cansaduski, repitiendo toduski.
- LORO: -Nooo... por favoruski.
- 2: -Oiga, le agradezco, pero no. Prefiero seguir como ahora, no quiero dejar a mi amiga la silla. Pasamos mucho juntos.
- 1: -Buenuski... Usted se lo pierduski... Chau amiguski.
- 2: -Chau y gracias.
- LORO: -¡Chauski!
- 1: -La mar estabuski serenuski / Serenuski estabuski la mar

*Se va yendo Petruski... queda solo 2 con la silla.*

- 2: -Bueno silla, seguimos siendo solo nosotros dos... será cuestión de dejar que el tiempo pase (*canCIÓN*).

los días pasan  
 el agua no para  
 las olas te llevan  
 tú solo esperas

¿adónde tu irás  
 a parar  
 cuándo el agua  
 parará?

Adónde iré  
 A parar  
 Cuando el agua  
 Parará

Flota  
Como una balsa  
flota  
Tu gran silla

La lleva el agua  
La empuja la brisa  
El viento la mueve  
Ojalá resista

Ya parará  
Ya parará  
El agua  
El agua

NARRADORA: -Muchos días pasaron. Muchas tormentas. Y nuestro héroe y su silla siguieron navegando por los mares sin encontrar tierra, sin saber como el tiempo había pasado. El destino los guió hacia una orilla, en donde encontrarían el final de esta historia.

*Se detiene el agua, baja, se ve a la silla, completamente diferente a la imagen previa, la madera podrida por el agua, apenas si se puede mantener parada. Lo mismo ocurrirá con él, una barba larga, la ropa sucia...*

## NUEVE

- 2: -Bueno, creo que llegué. ¿Pero adónde? No conozco este lugar... ¡uy! Pobre silla, cómo estás. Fue un viaje muy largo.
- 1: *(Aparece muy bien vestido, muy prolijamente vestido, viene corriendo, ansioso)*  
-¿Pero a quién tenemos aquí? Cuando me dijeron que una silla se acercaba con un hombre encima, solo puede pensar que sería usted... dejé todo y me vine para acá. ¿Cómo está?
- 2: -Bastante cansado, ¿y usted?
- 1: -Muy bien, soy presidente...
- 2: -¿Ya?

- 1: -¿¡Ya!? Tuve que esperar tres años...
- 2: -¡Tres años!
- 1: -¿Usted no bajó nunca?
- 2: -Es la primera vez que encuentro tierra.
- 1: -Es decir que estuvo tres años arriba de esa silla, increíble...
- 2: -Sí, creo que es hora de bajar...
- 1: -¿Qué va a qué?
- 2: -A bajar.
- 1: -Usted no puede bajar, es el hombre de la silla.
- 2: -Pero ya nadie va a venir a buscarla. Creo que mi tarea termina acá.
- 1: -Si es lo que usted quiere.
- 2: -Es lo que necesito...

Te dejaré...  
Extraña sensación  
De dejar  
Lo que uno fue

Amiga sincera  
Confidente cercana  
De mis lágrimas  
Testigo silenciosa

Eres parte de mí  
Una forma  
De mi ser  
Mi propio corazón.

Fuiste mi casa  
Mi balsa  
Mi única  
Amiga.

*Breve silencio, el hombre baja de la silla, se da un momento muy importante, el despegarse del objeto, el tocar tierra, cuando lo hace, Protector levanta todas sus cosas y se retira.*

- 1: -¿Y cómo está?  
2: -No siento las piernas...  
1: -Venga que lo ayudo... *(lo toma y se van retirando, la luz se centra en la silla)*.  
2: -Gracias... así que presidente...  
1: -Y tenemos un gran país, que está en paz con todos... aprendí muchos de los errores de los otros. Usted me serviría...  
2: -¿De verdad?  
1: -Sí, sería un buen Ministro de Turismo, ¿le interesa?  
2: -No estaría mal... pero solo le pido algo.  
1: -¿Qué?  
2: -Quiero trabajar de parado.  
1: -Hecho.  
2: -Espere, ¿con la silla qué hacemos?  
1: -Tengo una idea... podemos ponerla en el museo y así la gente puede conocer su historia... ¿qué le parece?  
2: -Me parece una excelente idea.

NARRADORA: -Y así fue como la silla fue a parar al museo, y todos los que querían podían conocer la historia del hombre de la silla...

*Queda solo la silla iluminada, se escucha una voz que dice...*

VOZ: -¡Una silla! ¿Será de alguien? A lo mejor hicieron una mudanza y se la olvidaron y ahora la van a venir a buscar. Pero no veo a nadie cerca... ni siquiera hay una casa. Nadie dice nada... ¿y ahora qué hago? Es de buena madera esta silla *(el texto se va fundiendo con la canción)* debe ser de alguien importante y está en perfecto estado, no parece que alguien la haya tirado. A lo mejor es alguna señal... está marcando algo... o no... o tal vez, la hayan puesto para esperar al colectivo y así los abuelos se sientan y no se cansan las piernas, debería salir entonces... ¡pero no! Por acá no pasa ningún colectivo... que extraño. ¿Qué hago? Me voy a quedar esperando a que vuelvan a buscarla y mientras, canto... ¿por qué no? A mí me gusta cantar y a nadie le va a molestar...

Oye pequeña silla  
No sos de Sevilla  
Nadie estaba acá  
Nadie se va a quejar

Me siento un momento  
Me duelen los pié  
Los masajeo un segundo  
Si no te gusta avisamé

Me puedo parar  
Algo voy a mirar  
Quizás te están buscando  
Y no saben dónde estás

Silla para sentarse  
Silla para bailar  
Silla para compartir  
Silla pa zapatear

Oye pequeña silla  
No sos de Sevilla  
Nadie estaba acá  
Nadie se va a quejar

*ELN*



**FRAN, FLOR Y EL LEÓN**  
**un sueño entre dos sueños**

---

**Roberto de Bianchetti**

### Roberto de Bianchetti

Nació en Buenos Aires en 1960.

Papá de Fiona y de Nina.

Estudiante de Artes de la Escritura en la Universidad Nacional de las Artes. Coautor de *La vuelta al mundo*, adaptación teatral de la novela de Julio Verne (Teatro Metropolitan, Buenos Aires, 2008). Autor de *Habitación 203*, seleccionada en el Primer Concurso Nacional de Microficciones Teatrales, Cipolletti, 2015.

Guionista del cómic *Las Aventuras de Batuque*, publicación didáctica del Plan Nacional de Tenencia Responsable y Sanidad de Perros y Gatos (ProTenencia). Finalista del Concurso de Relatos Ángel Gavinet, Finlandia, en 2014 y 2016; del Primer Concurso de Cuentos de Artes de la Escritura, 2017; del XIV Concurso de Cuentos Infantiles Sin Fronteras de Otxarkoaga, Bilbao, 2016.

Entrenador de hockey sobre césped.

Comedia de enredos y desenredos, corridas y ocultamientos, para tres actores, dos voces, un loro y un león.

#### **PERSONAJES**

FRANCISCO / Valiente niño de 10 años que disfruta de las vacaciones.

FLORENCIA / Su ingeniosa y perspicaz hermanita de 8 años (y medio).

BERTA / Quejumbrosa y entrañable señora de servicio.

LA MAMÁ (*SU VOZ*) / Mamá siempre apurada de Francisco y Florencia.

LA VECINA (*SU VOZ*) / Vecina miope y amante de las mascotas.

LORENZO / Molesto loro parlanchín.

EL LEÓN / León.

## ACTO I

### ESCENA 1

*Habitación de FRANCISCO en penumbra. Una cama, una biblioteca con libros y adornos, muchos juguetes, una ventana con las cortinas corridas. En la pared, póster de “Los Guerreros del Futuro”, héroes fantásticos de aventuras. FRANCISCO duerme en su cama. Desde lejos llega la voz de la mamá. Ella siempre hablará en off.*

MAMÁ: - ¡Fran, tesorito!... ¡Levántate que ya es tarde!... ¡Fran!

FRANCISCO *se tapa la cabeza con la almohada y remolonea en la cama.*

MAMÁ: - ¡Vamos Fran, que se hace tarde!

FRANCISCO: (*Con voz de dormido*) - ¿Tarde para qué? ¡Estoy de vacaciones!

MAMÁ: - ¡Tesoro!... ¡Fran!... ¡Levántate!... ¡Francisquito!...

FRANCISCO *se tapa la cabeza con la almohada.*

FRANCISCO: - ¡Ya me levanté!...

MAMÁ: - ¡Vení a tomar el desayuno! ¡Pichoncito!...

FRANCISCO: - ¡Ufa!

FRANCISCO *se levanta. Va hacia la ventana, corre las cortinas. La habitación se ilumina y la luz de la mañana cae sobre el león que está echado en un rincón. FRANCISCO no lo ve, vuelve a la cama. Cuando está por acostarse, lo descubre. Pega un salto y se acurruca protegiéndose con la sábana. Ambos se miran. EL LEÓN bosteza y provoca el bostezo de FRANCISCO. EL LEÓN se lame las manos.*

FRANCISCO: - ¡Un león! ¿Qué hace un león en mi habitación?... ¡Si se llegara a enterar mamá!...

*Cambio de iluminación y de audio (la imaginación de FRANCISCO).*

MAMÁ (*En off. Enojada*) - ¡Francisco! ¿De dónde sacaste ese bicho?

FRANCISCO: - No sé... Yo...

MAMÁ (*En off*) - ¡Sí, vos! ¡Siempre levantando cualquier bicho que ves por ahí!

FRANCISCO: - Pero éste...

MAMÁ (En off) -¡Lo sacás inmediatamente de la casa!  
FRANCISCO: -Es que...  
MAMÁ (En off) -¡Es que nada! ¡Aquí no lo quiero!  
FRANCISCO: -¡Pero, mamá!...

*Vuelve la iluminación anterior.*

MAMÁ (En off) -¡Francisquito!... ¿No venís, mi príncipe?  
FRANCISCO: (Fastidiado) -Y este león sigue ahí, como si no tuviera nada que ver con nada. (Preocupado) ¿Ahora qué hago?... No hago nada, ¡yo también puedo hacer que no tengo nada que ver con nada!... (Se acuesta y se tapa completamente con la sábana. Enseguida se levanta) ¡No!, mamá va a venir a despertarme y cuando lo vea al león y se me arma un lío que.... Además, por ahí empieza a los gritos y lo asusta y... los leones asustados son peligrosos. (Gritando) ¡Sí, mamá, ya voy!...

*FRANCISCO va hacia la puerta y el león lo intercepta. Durante todo el diálogo con la madre se produce un ida y vuelta por la habitación.*

MAMÁ: -¡Fran!  
FRANCISCO: -¡Mamá!...  
MAMÁ: -¡El desayuno está listo!  
FRANCISCO: -¡El desayuno voy a ser yo!  
MAMÁ: -Despertala a Flor que sigue durmiendo.  
FRANCISCO: -¡Qué pesadilla! (al León) ¿Escuchaste? ¡Tengo que despertar a Flor!  
MAMÁ: -¡Vamos, Francisco!... ¡Se te enfría la leche!  
FRANCISCO: (Al León) -¡Dale, león!... ¡Se me enfría la leche!  
MAMÁ: -¡Comete todas las tostadas que te dejé!  
FRANCISCO: -“Comer” ¡Qué palabra tan fea!

*FRANCISCO amaga ir para un lado y engaña al León. Sale corriendo por la puerta y la cierra. Oscuro.*

## ESCENA 2

*Hall de distribución de la casa. Las puertas de la habitación de FRANCISCO, de la habitación de FLORENCIA, del baño y de la sala.*

FRANCISCO *entra con un salto por la puerta de su habitación, la cierra y sostiene el picaporte para que no se abra.*

FRANCISCO: -¡Uf!

MAMÁ *(En off)* -¡Francisquito, ya me voy!

FRANCISCO: -¡No me dejes!

MAMÁ *(En off)* -Se me hizo tarde. En la mesada dejo plata. Avisale a Berta que hay ropa para planchar. Acordate que hoy llega un poco más tarde.

FRANCISCO: -Quizá cuando llegue ya no me encuentre.

MAMÁ *(En off)* -Decile que no deje nada para cenar porque hoy vamos a comer afuera con papá.

FRANCISCO: -¡Y dale con comer!... ¿No puede pensar en otra cosa?

MAMÁ *(En off)* -¡Chau, mi amor! No hagan lío.

FRANCISCO: -¡Chau, mamá!... ¡Quedate tranquila! Todo va a estar bien..., bien... ¡bien masticado!

*A lo lejos se escucha una puerta que se cierra.*

FRANCISCO: *(Agitado)* -¡Un león en mi cuarto! ¿Quién lo puso ahí?... ¡Flor!... ¡Flor!... *(grita)* ¡Florencia!...

*Por la puerta de su propia habitación entra FLORENCIA en camión desperezándose y bostezando.*

FLORENCIA: -¿Qué pasa? ¿Por qué tanto grito? ¿Qué hacés así?

*Va hacia la puerta del baño. FRANCISCO se interpone en su camino.*

FRANCISCO: -Florencia, tenés que acompañarme.

FLORENCIA *lo elude sin escucharlo y FRANCISCO vuelve a ponerse adelante. Desde la habitación de FRANCISCO se escuchan ruidos de cosas que se rompen.*

FLORENCIA: -Pasa algo grave. Cuando me llamás Florencia es que pasa algo grave. Además, tenés cara de león con dolor de panza.

FRANCISCO: -¡Sos adivina!

*Se vuelvan a escuchar destrozos.*

FLORENCIA: -¿Y esos ruidos?

FRANCISCO *la agarra de la mano y la lleva con él.*

FRANCISCO: -Vení. Vas a ver.

FRANCISCO *abre la puerta de su habitación. Salen.*

### ESCENA 3

*Habitación de FRANCISCO. La habitación está desordenada y con cosas rotas. El póster de “Los Guerreros del Futuro” está caído y en la pared donde estaba colgado resalta la marca hecha por una garra. Recostado plácidamente en la cama con un álbum de figuritas en la boca, el león los mira indiferente.*

FLORENCIA: *(Asombrada)* -¡Un león!

FRANCISCO: *(Horrorizado)* -¡Me rompió todo!

FRANCISCO *va de un lado al otro descubriendo desesperado los destrozos. FLORENCIA, sin prestarle atención a su hermano, se va acercando al león que sigue impasible.*

FLORENCIA: -¿De dónde salió?

FRANCISCO: -¡Mi avión!

FLORENCIA: -¿Cómo vino?

FRANCISCO: -¡Mi barrilete!

FLORENCIA: -¿Qué hace aquí?

FRANCISCO: -¡Mi pelota! *(levanta del suelo una pelota de fútbol pinchada).*

FLORENCIA: -Fran...

FRANCISCO: *(Sostiene a la pelota en sus brazos como si fuera un bebe)* -Parece un... un... conejito... *(Le da besos)* Un conejito dormido...

FLORENCIA: -¡Fran!

FRANCISCO: *(Volviendo en sí)* -¿Qué?

FLORENCIA: -¿De dónde lo sacaste?

FRANCISCO: *(Arrullando la pelota)* -Me desperté y estaba aquí... Acababa de despertarse.... ¡Mi pelota! Pobrecita... *(la acaricia)*.

FLORENCIA: -¿En la cama con vos?

FRANCISCO: -No, yo en la cama y él tirado allí al lado del placard. *(Descubre la pared marcada y el póster caído y roto)* ¡Mi póster de “Los Guerreros del Futuro”! *(deja la pelota tirada y llega hasta la pared. Pasa la mano por la huella de la garra)* ¡Mirá cómo dejó la pared!

FLORENCIA: -¿Qué quiere?

FRANCISCO: -¡Romperme todo! *(Descubre el álbum en la boca del león)* ¡Ah! ¡No! ¡El álbum de figus, no! *(Le arranca de un tirón el álbum de la boca, lo sacude delante de los ojos de Florencia)* ¡Mirá lo que le hizo a mi álbum!...

FLORENCIA: -¿Es malo?... ¿Lo acariciaste?

FRANCISCO: -¡Lo ahorcaría!... ¡Me faltaban cuatro figuritas para completarlo!

FLORENCIA: -Fran... ¿El león es malo?

FRANCISCO: *(Señalando toda la habitación)* -A vos ¿qué te parece?

FLORENCIA: -Que no.

FRANCISCO: *(Más calmado)* -A mí también... ¿Qué vamos a hacer?

FLORENCIA: -Esconderlo. Papá y mamá no tienen que verlo.

FRANCISCO: -Sería una catástrofe... ¡y Berta tampoco!

FLORENCIA: -Además, hay que averiguar de dónde vino y devolverlo, o si no, llevarlo al zoológico.

FRANCISCO: -Flor... yo tengo sólo diez años y vos ocho.

FLORENCIA: -Ocho y medio... ¡Suficientes!

*Se quedan pensativos. Miran al león. FLORENCIA va hacia la cama donde está echado EL LEÓN.*

FRANCISCO: -Tené cuidado

*FLORENCIA se le acerca lentamente y le muestra el dorso de su mano. EL LEÓN la olfatea, le da un lengüetazo en la mano. Se ríen. FRANCISCO hace lo mismo. Se ríen.*

FLORENCIA: -¿Viste? La lengua parece una alfombra. Es rasposa.

*Se sientan en la cama y acarician al león que se acurruca y se pone a disfrutar de los mimos.*

FRANCISCO: -¡Qué mimoso!

FLORENCIA: -Tenemos que averiguar de dónde vino. Algo hiciste para que apareciera aquí.

FRANCISCO: -¡Yo no hice nada!

FLORENCIA: -Algo tiene que haber pasado... Pensá... ¿Qué pasó ayer antes de irte a dormir?

FRANCISCO: -Vimos tele, ¿no te acordás? Vos te dormiste y papá te llevó a tu cama.

FLORENCIA: -¡Sí! Y vos te quedaste mirando ese programa de...

FRANCISCO Y FLORENCIA: -¡Los leones!

*El león se sobresalta.*

FLORENCIA: -¡Salió de ahí!

*Se alegran, pero enseguida pierden el entusiasmo.*

FRANCISCO: -Los leones no se escapan de la televisión.

FLORENCIA: -Además, vos lo hubieras visto salir.

FRANCISCO: (*Avergonzado*) -Sí... No..., yo también me quedé dormido.

*Ambos se quedan pensativos, mientras acarician al león.*

FRANCISCO: -Yo vi leones en otra parte... Leones... Leones...

FLORENCIA: -Leones...

FRANCISCO: -¡Leones! (*Florencia y el león se sobresaltan*) ¡Ya me acuerdo! ¡Ayer soñé con leones!

FLORENCIA: -¿Soñaste con leones?... ¿Qué soñaste?

FRANCISCO: -Te cuento...

*Música. Luces. FRANCISCO relata su sueño recurriendo a los elementos de la habitación para describir el paisaje y la acción (muebles, mantas, almohadas, sus juguetes, etc.). Se desplaza de un lado a otro y FLORENCIA y el león lo siguen.*

FRANCISCO: -La selva... Noche... Yo andaba volando en monopatín... tenía puesto un sombrero de cocinero, esos redondos, altos, blancos, pero que no era un sombrero sino una chimenea... y una capa, como la de los "Guerreros del Futuro"... Llevaba mi mochila del cole que después no era mi mochila sino una caña de pescar. Iba comiendo un alfajor...

FLORENCIA: -¿Un alfajor?

*La música se interrumpe. Francisco detiene la actuación.*

FRANCISCO: -¿Te sorprende que iba comiendo un alfajor y no te sorprende que iba volando en un monopatín con una chimenea en la cabeza llevando una caña de pescar en medio de la selva?

FLORENCIA: -No me sorprende nada, era un sueño. Seguí.

*Música. FRANCISCO reinicia la actuación.*

FRANCISCO: -Iba comiendo el alfajor. De repente, me rodeó una nube de todos colores y tuve que aterrizar.

FLORENCIA: -¡Qué sueño tan raro!

*La música se interrumpe.*

FRANCISCO: (*Fastidiado*) - ¿Alguna vez tuviste un sueño que no fuera raro?... Además, ¿vos qué hacés acá?... ¡No te cueles en mi sueño!

FLORENCIA: -No es tu sueño. Es el recuerdo de tu sueño.

FRANCISCO: -¡Pero no me interrumpas!

FLORENCIA: -Dale seguí.

*MÚSICA.*

FRANCISCO: -Cuando aterricé con la bici o el monopatín, ya ni sé lo qué era, me encontré con una manada de leones. Estaban terminando de comer un..., un... algo. No me dieron ni bolilla, pero este león que parecía el jefe, se levantó y se vino conmigo. Yo le di la mitad del alfajor. Después de comerlo, se volvió donde estaba y se tiró a dormir.

*El león se recuesta en la cama al mismo tiempo que termina el relato. Fin de la música.*

- FLORENCIA: -Papá dice que a veces los sueños se hacen realidad.  
FRANCISCO: -A veces la realidad es una pesadilla.  
FLORENCIA: -Por lo menos, ahora ya sabemos de dónde vino el león. Hay que devolverlo a su selva.  
FRANCISCO: -Es fácil decirlo. ¿Cómo hacemos?  
FLORENCIA: -Como dice papá que se hacen todas las grandes cosas buenas: primero se las sueña. *(Enumera)* Esperamos hasta la noche...  
FRANCISCO: -Esperamos...  
FLORENCIA: -Te agarra sueño...  
FRANCISCO: -...me agarra sueño...  
FLORENCIA: -Te dormís...  
FRANCISCO: - ...me duermo...  
FLORENCIA: -Soñás otra vez con la selva...  
FRANCISCO: - ...con la selva...  
FLORENCIA: -Soñás que el león está con vos...  
FRANCISCO: -...conmigo...  
FLORENCIA: -Lo dejás ahí...  
FRANCISCO: -...ahí...  
FLORENCIA: -¡Y listo!  
FRANCISCO: *(Irónico)* -¡Mira qué fácil! ¿Cómo no se me había ocurrido?  
FLORENCIA: -¿Tenés alguna idea mejor? *(Francisco resignado niega con la cabeza)*  
Papá dice que cuando no se tiene algo mejor, se usa lo que se tiene.  
FRANCISCO: -Está bien, hagamos eso. Pero es importante que nadie, nadie, nadie, sepa que el león está en casa.  
FLORENCIA: -Nadie... Ni mamá, ni papá, ni...

*Se escucha en off el llamado desde lejos de BERTA, la señora del servicio.*

- BERTA *(En off)* -¡Hola, chiquilines!  
FRANCISCO Y FLORENCIA:  
*(Alarmados)* -¡Berta!  
FRANCISCO: -¡Hay que pensar rápido!  
FLORENCIA: -¡Hay que hacerlo rápido!

FRANCISCO: -Lo primero que arregla Berta es lavar los platos del desayuno y después mi habitación.

FLORENCIA: -¡Escondamos estos destrozos!

*A BERTA se la escucha en off hablando sin parar y sin esperar respuesta de nadie.*

BERTA *(En off)* -Llegué un poco tarde porque me tomé el colectivo equivocado... Siempre me pasa lo mismo... No sé donde tengo la cabeza... ¿Todavía no tomaron la leche?... La otra vez aparecí en no me acuerdo dónde, tampoco me acuerdo cómo volví...

FRANCISCO y FLORENCIA *van guardando todas las cosas apresuradamente en el placard, algunas las esconden tras los libros o las tiran por la ventana. El león los acompaña. Se chocan, lo tienen que esquivar. Mientras tanto BERTA sigue hablando.*

BERTA *(En off)* -...para colmo el tránsito está cada vez peor... ¡Todos van apurados de un lado para el otro!... Y las calle cortadas... Todo roto... ¿Dónde poner todos esos autos?... Ya no hay lugar... ¡Están todos locos!

FRANCISCO: -¡Aquello al cajón!... ¡Esto aquí!... ¡Eso allá! ¡No! ¡Ahí, no! Ponelo allí... *(intenta tapar la marca de la garra colgando encima un cuadro pero es muy pequeño)* A ver con esto... *(prueba con un banderín)* ¡No puedo taparlo!

FLORENCIA: -¡Berta ya debe estar terminando de lavar!

FLORENCIA *sale de la habitación corriendo y FRANCISCO sigue intentando taparla con otras cosas. FLORENCIA vuelve con una lámina de un hada y la cuelga tapando la marca de la garra. FRANCISCO la mira asqueado.*

FRANCISCO: -¡¿“El Hada Dulcecita”?!  
FLORENCIA: -“El Hada Dulcecita” o la marca de la garra.

BERTA *(En off)* -...y no sé para qué salí con paraguas, mirá el sol que hace... La semana pasada salí con bufanda y piloto... ¡con el calor que hacía!... Podría haberme insolado, pero yo debo tener un hada madrina...

FRANCISCO: *(Resignado)* -“El Hada”...

FRANCISCO: -Ahora tenemos que sacar al león de aquí porque esta habitación es la que sigue.

FRANCISCO: -Sí, pero ¿cómo?

BERTA *(En off)* -...y me bajé mal, en la parada equivocada, tuve que caminar ocho cuadras... ¿Ustedes siguen de vacaciones? ¡Ocho cuadras! ¿Hasta cuándo están de vacaciones? ...Con lo que me duelen estos pies!...

FLORENCIA: -Alguna manera tiene que haber...

FRANCISCO: -Lo que no hay es tiempo... ¡Ya viene!

BERTA *(En off)* -...en mi época las vacaciones de la escuela duraban un suspiro de pajarito...

FLORENCIA, *decidida, agarra al león de una oreja y tira suavemente para que la acompañe.*

FLORENCIA: -¡Venga para acá! ¡Sin chistar!

*El león se deja llevar.*

FRANCISCO: -¡Obedece!

BERTA *(En off)* -...¿tu mamá dejó algún recado? ¡No me lo digan a última hora! A mí me gustaba ir a la escuela... Porque después tengo que hacer todo a las corridas... ¡La maestra era tan buena!

FRANCISCO *se asoma hacia fuera de la puerta para espiar.*

FRANCISCO: -¡Dale! ¡Apurate!

FLORENCIA *con el león que se deja llevar por la oreja y FRANCISCO salen.*  
*Oscuro.*

#### **ESCENA 4**

*Hall de distribución.*

*Entran FRANCISCO y FLORENCIA llevando de la oreja al león.*

FRANCISCO: -¡Rápido! ¡A tu habitación!

FLORENCIA y EL LEÓN *salen por la puerta de la habitación de FLORENCIA. Entra BERTA por la puerta de la sala llevando un balde, escoba, trapo y otros enseres.*

BERTA: *(Hablando sola)* -Me parece que hoy no tengo nada para lavar... *(lo mira sorprendida a Francisco)* ¡Francisquito! ¡Qué cara de león enjaulado!... ¿A dónde vas?

FRANCISCO: -Eeeeh...

*Sin esperar respuesta BERTA sale por la puerta de la habitación de FRANCISCO. Sigue hablando sin parar desde la habitación de FRANCISCO.*

BERTA: *(En off)* -¡Qué olor!... ¡Francisco, te tenés que bañar más seguido!... Esto es un... un... ¡Un chiquero!... Mirá como está esta cama, se parece al circo romano después de la función... ¿Quién durmió aquí?...

*Entra FLORENCIA por la puerta de su habitación.*

FRANCISCO: -¡Justo a tiempo! ¿Y ahora?

FLORENCIA: -Y ahora tenemos que sacar al león de mi habitación antes de que vaya Berta.

BERTA: *(En off)* -Francisco, ¿tuviste pesadillas? ¿A qué estuviste jugando? ¡Revuelto como si hubiera pasado un huracán!... ¡Y claro!, ¡total!..., después viene la pobre Berta y limpia todo... Hay veces, Francisco, te lo tengo que decir, que te portás como un animal salvaje...

FRANCISCO: -¿Y a dónde lo llevamos?

FLORENCIA: -A la tuya.

FRANCISCO: -¡Es tan fácil decirlo! Va a cruzarse con Berta.

BERTA: *(En off)* -¡Cada día tu habitación está peor que ayer y mejor que mañana! ¡Ay, mi espalda!... ¡Qué cosa sería este chico!...

FLORENCIA: -A la de papá y mamá no podemos llevarlo.

FRANCISCO: -Al baño...

BERTA: *(En off)* -¡Hay barro por todos lados!... ¿Dónde estuviste?... ¿En la selva?... ¡Ahí tendrías que estar!..., animalito de Dios... ¡Puf! ¡Qué olor!

FLORENCIA: -¿Te imaginás un león en un baño?

FRANCISCO: -No, pero tampoco me lo imaginaba en mi habitación.

BERTA: *(En off)* -No sé para qué limpio, si ni bien me vaya esto vuelve a ser lo que era. Es como planchar un bandoneón...

FLORENCIA *se asoma por la puerta de la habitación de FRANCISCO.*

FLORENCIA: -¡Ya viene!

FRANCISCO *se asusta y va de un lado al otro sin saber qué hacer. FLORENCIA sale por la puerta del baño. Entra BERTA por la puerta de la habitación de FRANCISCO llevando el balde y los demás enseres.*

BERTA: -Francisco, tu habitación siempre es la más desordenada. Pero esta vez... ¡es un desastre...!

FRANCISCO, *preocupado, trata de interponerse en el camino para que no llegue a la habitación de FLORENCIA.*

FRANCISCO: -Es que...

BERTA: *(Sin darse cuenta de lo que intenta hacer Francisco, lo va eludiendo)* -Así no vas a conseguir novia.

FRANCISCO: -¡Yo no quiero una novia!

BERTA: *(Retándolo)* -Tu habitación siempre es un zoológico, en cambio la de Flor... ¡parece un jardín!... Tu hermana es una hermosura, pero vos..., vos... *(le estruja cariñosamente la mejilla de Francisco)* ¡Vos también sos mi primor!... *(Francisco pone cara de fastidio. Berta reinicia la marcha hacia la habitación de Florencia)* Si te portaras como Flor, ella tan tranquilita... tan...

*Cuando está por entrar FRANCISCO hace un gesto como para detenerla y se escucha el grito de FLORENCIA.*

FLORENCIA: *(En off, desde el baño)* -¡Berta! ¡Socorro!

BERTA *se asusta y sale corriendo hacia el baño. Entra por la puerta del baño FLORENCIA con la cabeza mojada.*

BERTA: -¡Nena!, ¿qué te pasó?

FLORENCIA: (*Chorreando*) -Abrí la canilla del bidé y salió el chorro para arriba.  
¡Mojé todo!

BERTA: -¡Pero, nena!....

*Sale por la puerta del baño.*

FRANCISCO: -¡Sos una genia!

FRANCISCO y FLORENCIA *se ríen. Vuelve a entrar BERTA con una toalla.*

BERTA: -Tomá, secate. Voy a arreglar este baño que quedó como un barco hundido.

*Vuelve a salir al baño.*

FLORENCIA: -Dale, aprovechemos ahora.

FRANCISCO *sale por la puerta de la habitación de FLORENCIA mientras ella se seca con la toalla. Al rato vuelve a entrar FRANCISCO por la misma puerta con el león llevado de la oreja. En ese momento sale BERTA del baño. Sorprendida, FLORENCIA tapa rápidamente al león con la toalla y con FRANCISCO tratan de que BERTA no lo vea.*

BERTA: (*Extrañada de encontrarse a Francisco*) -¿Y vos? ¿Qué estás haciendo acá?

FRANCISCO: -Eeeeh...

BERTA: (*Sin esperar que le conteste*) -Está todo el baño mojado... Necesito el trapo y el secador...

FRANCISCO: -¡Los tenés en la mano!

BERTA: (*Mirándose las manos*) -¡Mirá vos!... Es cierto... No me había dado cuenta... ¡Qué cabeza la mía!

BERTA *sale por la puerta del baño. FRANCISCO y FLORENCIA se miran aliviados. Salen corriendo llevando al león por la puerta de la habitación de FRANCISCO. Oscuro.*

## ESCENA 5

*Habitación de FRANCISCO. Entran FRANCISCO y FLORENCIA llevando al león. Los tres se suben a la cama. Lo acarician mientras conversan.*

FLORENCIA: -Hasta ahora hizo todo sin chistar.

FRANCISCO: -Los leones no chistan.

*Se escucha un ruido raro.*

FLORENCIA: -¿Fue tu barriga?

FRANCISCO: -¿No fue la tuya?

*Vuelve a escucharse el ruido. Los dos se inclinan hacia el león. Se escucha otra vez.*

FRANCISCO: -Es su panza...

FLORENCIA: -Fran...

FRANCISCO: -¿Qué?

FLORENCIA: -¿No te parece que nos mira con cara de hambre? *(Flor deja de acariciarlo)*

FRANCISCO: -¿Te parece? *(también deja de acariciarlo)*

FLORENCIA: *(Poniéndose recelosa de pie)* -No sé... Pero sí... Parece...

FRANCISCO: *(Haciendo lo mismo)* -Ya es el mediodía... A mí también me dio un poquito de hambre. ¿Qué hacemos?

FLORENCIA: -Darle de comer.

FRANCISCO: *(Mirando para todos lados)* -No veo ninguna cebra por aquí.

FLORENCIA: -¡Fran, no es momento para bromas!

FRANCISCO: -¿Y qué le damos?

FLORENCIA: -Todo lo que tengamos.

FRANCISCO: -¡Mamá dejó plata! ¡Llamemos para que traigan empanadas!

FLORENCIA: -¡Dale! ¡Voy a la cocina! Vos llamá a las empanadas. ¿Te acordás el número? *(Fran asiente con la cabeza)* ¡Ojo, no se te ocurra dejarte comer!

*FLORENCIA sale. FRANCISCO marca un número en el teléfono. El león se levanta de la cama y empieza a rondarlo cada vez más cerca, olfateándolo, lamiéndolo, gruñendo, hasta que termina enredado entre sus piernas. FRANCISCO hace la llamada todo el tiempo paralizado de pie mirando con miedo al león.*

FRANCISCO: -¿Empanadas?... ¡Mándeme empanadas!... ¡De carne...! ¡Pronto!...  
¡Un montón!... ¿Cuánt...? ¡Cincuenta!... ¡Pero ya!... ¿Cuánto tardan?...  
¡Quince minutos?!... ¡Demasiado!... ¿El horno?... ¿Calentarlas?... ¡No  
importa! ¡Tráiganlas frías! ¡Tráiganlas crudas! ¡Tráiganlas! ¡Me gustan  
igual!... (*suplicando*) ¡Por favor!... Gracias... (*corta la comunicación. Temeroso  
le habla al león que sigue enroscado en sus piernas*) Ya vienen... Ya vienen...  
Quietito... Quietito... (*Gritando hacia la puerta*) ¡Florencia!...

*Entra FLORENCIA con una enorme bolsa.*

FLORENCIA: -Aquí estoy... ¿Por qué tanto grito?

FRANCISCO: -Es que...

FLORENCIA *le da la bolsa a FRANCISCO. EL LEÓN se le trepa, le pasa por entre las piernas, manotea la bolsa, gruñe.*

FLORENCIA: -Hay pan, galletitas, un pedazo de pollo, dos porciones de pizza del fin de semana, los fideos que sobraron de ayer, los chocolates suizos que te trajo la abuela...

FRANCISCO: -¡Mis chocolates!

FLORENCIA: ...el queso oloroso que le gusta a papá, tres tomates, dos zanahorias... Berta me preguntó qué hacía con todo esto.

FRANCISCO: -¿Y qué le dijiste?

FLORENCIA: -Nada. Berta nunca espera respuesta. Siguió hablando sola mientras trapeaba la cocina.

*Suena un timbre.*

FRANCISCO: -¡Las empanadas!

FLORENCIA *sale corriendo de la habitación.*

FLORENCIA: (*En off, gritando*) -¡Dejá, Berta, voy yo!

EL LEÓN *se agazapa listo para atacar la bolsa. FRANCISCO escapa corriendo.*

FRANCISCO: -¡No me dejes solo!

FRANCISCO *sale de la habitación perseguido por EL LEÓN.*

*Oscuro.*

## ESCENA 6

*Hall de distribución.*

*Música. Coreografía.*

*Juego de entradas y salidas de todos los personajes que se encuentran y se desencuentran en el hall (FRANCISCO llevando la bolsa perseguido por el león, Berta encontrándose con FLORENCIA, BERTA llevando una bandeja con las empanadas, el león siguiéndola sin que ella lo sepa, el león que se escapa de FRANCISCO y de FLORENCIA...) Cada personaje entra por una puerta sale por otra. A veces se encuentran y se intercambian lo que llevan en la mano, etc.*

*Apenas un momento después de que el león sale por la puerta de la habitación de FRANCISCO y nadie queda en el hall, se escucha desde habitación de FRANCISCO un sonoro e inconfundible ruido.*

*La música se interrumpe.*

BERTA: *(En off, con tono de reproche)* -¡Francisco! ¡Maleducado!

FRANCISCO: *(En off)* -¡Yo no fui!

*Entran FRANCISCO, FLORENCIA y BERTA desde distintas puertas. BERTA lo mira con cara de reproche a FRANCISCO que no sabe que decir.*

FLORENCIA: *(Con gesto exagerado hacia Francisco)* -¡Pero Francisco!

BERTA *cambia radicalmente el gesto y con una sonrisa le pellizca a FRANCISCO una mejilla.*

BERTA: -¡Chanchito! ¡Desde que eras un bebé que te tirabas peditos!

FRANCISCO: *(Intenta protestar, pero se contiene resignado)* -Sí, ya sé...

BERTA: -Bueno, chicos, me voy antes de que se me haga tarde. Pronto va a llegar mamá. No hagan lío.

FLORENCIA: -No, Berta..., quedate tranquila.

FRANCISCO: -No vamos a hacer lío...

BERTA: -Mañana les hago el postre que les prometí porque hoy la heladera estaba vacía... ¡Qué raro!... *(les da un beso a cada uno)* Chau, chau... Pórtense bien, no hagan lío, no desordenen mucho, no le abran a nadie, esperen a mamá... *(sale sin esperar la respuesta. Sigue hablando*

*en off*) ¿Saben por qué la heladera estaba vacía? ¡Qué raro!... ¿Qué colectivo era el que tenía que tomar? ¡Ay, qué cabeza la mía!

FRANCISCO y FLORENCIA *se miran de un golpe el uno al otro con gesto de preocupación.*

FRANCISCO Y FLORENCIA:

-¡Hay que llevarlo a hacer caca!

FRANCISCO: -Sí, pero ¿a dónde?

FLORENCIA: -A la calle no podemos...

FRANCISCO: -Al jardín. Si llega a hacer sus necesidades en mi habitación...

FLORENCIA: -¡Pua¡¡¡!....

*Oscuro.*

## ACTO II

### ESCENA 1

*Jardín de la casa. Un cerco. Hay plantas y arbustos. FLORENCIA espera. FRANCISCO con una pala en la mano se asoma a mirar detrás de un arbusto. Pone cara de asco. Se escucha un gruñido. Al rato, sale el león de detrás del arbusto. FRANCISCO va con una pala y hace un trabajo detrás del arbusto (se lo ve de medio cuerpo). FLORENCIA acaricia al león.*

FLORENCIA: -Ahora tiene otra cara.

FRANCISCO: *(Trabajando con la pala)* -¡Cómo para no tenerla! ¡Si vieras lo que es esto!... Pero ya está. Ahora podemos volver a mi habitación. De esta también zafamos sin que nadie se de cuenta de nada...

*Desde detrás de uno del cerco se escucha la voz de la Vecina. Siempre hablará en off desde allí.*

VECINA *(En off)* -¡Niñitos!... ¿Son ustedes?

FRANCISCO Y FLORENCIA:

*(Alarmados)* -¡La vecina!

FRANCISCO: *(A Florencia)* -Odio que nos llame “niñitos”.

*Se escuchan los ladridos agudos de un perro chiquito.*

VECINA (En off) -¡Callate, Colita!... Niñitos... ¿son ustedes?

FRANCISCO y FLORENCIA *se acercan al cerco, El león pasea de un lado al otro.*

FLORENCIA: -Sí, somos nosotros...

*Durante toda la conversación siguen los ladridos del perro.*

VECINA (En off) -¡Callate, Colita!... Chicos, ¿me ayudan?... ¡No encuentro a Lorenzo!

FRANCISCO: (Fastidiado, a Florencia) -¡¿Otra vez se le perdió el loro?!

VECINA (En off) -¡Callate, Colita!... Se escapó de la jaula... Lorenzo, no Colita.

FRANCISCO: -¡Qué loro pavo!

VECINA (En off) -¡Callate, Colita!... ¿Ustedes no lo vieron? Estoy sin mis anteojos y no veo bien...

FRANCISCO: (A Florencia) -¡No ve nada!

VECINA (En off) -¡Callate, Colita!... Tengo miedo que se me haya volado... Lorenzo, no Colita.

FRANCISCO: (A Florencia) -Es más fácil que vuele el perro a que vuele ese loro...

*Colita ladra cada vez más fuerte.*

VECINA (En off) -¡Callate, Colita!...

FRANCISCO Y FLORENCIA:

-¡Callate, Colita!

*Con ese grito el león se abalanza hacia la cerca y pega un enorme gruñido. Se escuchan los aullidos de miedo de Colita que sale corriendo y desaparece.*

VECINA (En off) -¿Y eso qué fue?

FRANCISCO: -Eeeehhh... ¿Qué fue qué?...

VECINA (En off) -Ese..., ese...

FLORENCIA: -¡Trueno!...

FRANCISCO: -¡Sí! ¡Truenos!

FLORENCIA: -Son truenos... Está por llover...

VECINA *(En off)* -¿Llover?... ¡Qué raro!... Me parecía que estaba despejado... pero sin mis anteojos no puedo ver bien...

FRANCISCO: *(A Florencia)* -No puede ver nada...

FLORENCIA: *(A la vecina)* -¡Pero mire que nubes! En cualquier momento se larga la tormenta.

VECINA *(En off)* -¡Qué desastre el pronóstico!, no dijeron nada... ¡Mi pobre Lorenzo!... Me voy para adentro. Quizá la lluvia lo haga volver... *(alejándose)* ¡Colita!... ¡Colita!... ¿Dónde te metiste? ¡Colita!... ¿Dónde habré dejado los anteojos?... ¡Lorenzo!... ¡Lorenzo!... ¡Ay! ¿Dónde estará Lorenzo?

*La voz de la vecina se pierde a la distancia.*

FRANCISCO: *(Contento a Florencia)* -¿Cómo se te ocurren estas cosas!... ¡Un trueno! ¡Sos una genia! Ahora podemos descansar un rato.

*De adentro de la casa se escucha el timbre del teléfono.*

FLORENCIA: -Debe ser mamá. ¡Voy!

FLORENCIA *sale corriendo* y FRANCISCO *se queda con el león que está sentado. Se miran uno al otro. De repente se escucha una voz que FRANCISCO cree que es del león.*

VOZ: -Buen día...

FRANCISCO: *(Cree que el saludo viene del león. Contesta como corrigiéndolo)* -Buen día... ¡Buenas tardes!... *(enseguida se da cuenta del prodigio)* ¡¿Habla?!... ¡¿El león habla?!... ¿Vos hablás?

VOZ: -¡Buen día!... ¡Buen día!...

FRANCISCO: -Buen... *(se interrumpe extrañado)* ¡Habla!

VOZ: -¡Vaya a cucha, Colita!, ¡vaya a cucha!

FRANCISCO: -¿Colita?... ¿Cucha? *(se acerca más al león)* ¿Qué decís?

VOZ: -¡Papa pa' Lorenzo!... ¡Papa pa' Lorenzo!...

FRANCISCO: *(Más extrañado)* -¿Papa pa' Lorenzo?

*De un salto el loro que estaba oculto detrás del león se le sube a la cabeza.*

FRANCISCO: *(Sorprendido)* -¡Lorenzo!

EL LORO: -¡Lorenzo!... ¡Lorenzo!... ¡Papa pa' Lorenzo!...

*El león trata de mirar arriba de su cabeza.*

FRANCISCO: -¡Estás aquí!

EL LORO: -¡Estás aquí!... ¡Estás aquí!... ¡Crrrr!... ¡Vaya a cucha, Colita!

*El león empieza a tirar zarpaos para atrapar el loro que sigue en su cabeza, pero el loro levanta vuelo y se escapa.*

*Música. Coreografía. El león persigue al loro que se va escapando a los saltos y FRANCISCO persigue al león tratando de evitar que lo atrape. El loro va lanzando exclamaciones (¡Buen día! Papa pa' Lorenzo, ¡Crrrr!, ¡Vaya a cucha, Colita!) Al final, pasa por arriba del cerco y cuando el león también está por pasarlo, FRANCISCO lo agarra de la cola y lo frena. Fin de la música.*

*Entra FLORENCIA. Durante toda la conversación entre FRANCISCO y FLORENCIA el león juega con FRANCISCO, que no le presta atención, subiéndose encima, metiéndose entre sus piernas, cargándolo como a caballito, etc.*

FLORENCIA: -Dejá de jugar, Francisco, esto es serio.

FRANCISCO: -¿Jug...? Pep..., yo no...

FLORENCIA: -Tenemos media hora para bañarnos.

FRANCISCO: -¿Media hora...? ¿Para bañarnos...?

FLORENCIA: -Mamá y papá nos pasan a buscar.

FRANCISCO: -¿Nos pasan a buscar?

FLORENCIA: -Vamos a cenar afuera

FRANCISCO: -¿A cenar afuera?

FLORENCIA: -¡Dejá de repetir! Parecés un loro.

FRANCISCO: -Pep... Sip... Nop...

FLORENCIA: -Un loro tartamudo.

FRANCISCO: -¿Y el león?

FLORENCIA: -Se queda acá en el jardín. No puede volver a tu habitación, haría otro desastre.

FRANCISCO: -Pero aquí...

FLORENCIA: -Aquí no molesta a nadie. Y seguro que va a estar más cómodo. A ver... *(al león, imperativamente, señalándole un lugar)* ¡Cucha, Colita!

*El león se echa donde le señaló FLORENCIA.*

FRANCISCO: -¡Se quedó!

FLORENCIA: -¡Claro que sí! Vamos, no hay tiempo... ¡Pri para bañarme!

FLORENCIA *sale corriendo* y FRANCISCO *la sigue*. *El león se pone a dormir. Va oscureciendo, se hace de noche, se escucha cantar a los grillos.*

*Oscuro.*

## ESCENA 2

*Hall de distribución. Entran FRANCISCO y FLORENCIA por la puerta de la sala vestidos con pijamas. Se escucha a lo lejos la voz de la mamá.*

MAMÁ *(En off)* -¡Chicos!... ¿Se pusieron el pijama y se lavaron los dientes? ¡Es tarde y mañana hay que madrugar! ¡Papá ya está durmiendo!

FRANCISCO: *(A Florencia)* -¿Madrugar? ¿Para qué?

FLORENCIA: -Ahora no interesa. Lo importante es traer al león y que te vayas a dormir lo antes posible. *(saludando a lo lejos)* ¡Hasta mañana!

FRANCISCO: -Tenés razón. *(saludando a lo lejos)* ¡Hasta mañana!

MAMÁ *(En off)* -¡Hasta mañana, mis corazones!...

*El hall se pone en penumbras.*

FLORENCIA: -Vayamos al jardín, no hagamos ruido.

*Cuando están por salir por la puerta de la sala, se oye muy fuerte un ronquido.*

FRANCISCO Y FLORENCIA: *(Asustados susurrando)* -¡El león!

*Se escucha el mismo ronquido.*

FLORENCIA: -¡No! ¡Es papá roncando!

FRANCISCO: *(Aliviado)* -Hace más ruido que un león.

FLORENCIA: -Mejor, yo voy a buscar al león y vos vigila que nadie se levante.

FRANCISCO: -Te espero acá. *(Florencia sale por la puerta de la sala. Francisco se asoma a ella y le grita con un susurro)* ¡Apurate!  
MAMÁ: *(En off, con tono de sueño)* -¿Quién anda ahí?  
FRANCISCO: -¡Soy yo mamá! Me dieron ganas de hacer pis...  
MAMÁ: -¿A esta hora?... Mañana hay que madrugar... Hacé pis y andaamdrmmzzz... *(se queda dormida)*

*Entra FLORENCIA trayendo de la oreja al león que tiene unas plumas verdes que le sobresalen de su boca.*

FLORENCIA: -Aquí está...  
FRANCISCO: *(Reparando en las plumas)* -¿Y estas plumas? *(las agarra).*

FRANCISCO y FLORENCIA *quedan pensativos.*

FRANCISCO Y FLORENCIA:

*(Exclaman susurrando mientras se miran)* -¡Lorenzo!  
MAMÁ: *(En off, con tono de sueño)* -¿Quién anda ahí?  
FLORENCIA: -¡Soy yo, mamá! Me dieron ganas de hacer pis.  
MAMÁ: -¿A vos también?... Mañana hay que madrugnmrzzz... *(se queda dormida otra vez).*  
FRANCISCO: *(Susurrando y llevando a Florencia de la mano)* -¡Vamos rápido!

FLORENCIA *lleva al León de la oreja.*

FLORENCIA: -¡Pobre Lorenzo!

*Salen por la puerta de la habitación de FRANCISCO.*  
*Oscuro.*

### ESCENA 3

*Habitación de FRANCISCO. FRANCISCO acostado en la cama, FLORENCIA y el león.*

FLORENCIA: -Todo listo. Preparate para soñar.

FLORENCIA *lleva al León al rincón.*

FLORENCIA: -Y vos quedate acá. También te dormís ya mismo y no haces ningún destrozo. ¿Entendido?

*El león se acuesta donde le dice FLORENCIA.*

FRANCISCO: -Flor...

FLORENCIA: -¿Qué?

FRANCISCO: -¿Y si no me duermo?

FLORENCIA: -Te vas a dormir...

FRANCISCO: -¿Y si no sueño?

FLORENCIA: -Vas a soñar...

FRANCISCO: -¿Y si no sueño con la selva?

FLORENCIA: -Vas a soñar con la selva...

FRANCISCO: -¿Y si...?

FLORENCIA: (*Fastidiada*) -¡Si no te dormís; si te dormís y no soñás; si te dormís, soñás pero no soñás con la selva; si te dormís, soñás, soñás con la selva pero mañana el león sigue aquí... ¡le digo que te coma!... ¡Y si no te come él, te como yo! Ahora, ¡a dormir!

FLORENCIA *va hacia el león que está tendido y le da un beso en la nariz.*

FLORENCIA: -¡Chau, minino! Fue muy divertido.

*Después va hacia donde está FRANCISCO y también le da un beso en la nariz y se ríe.*

FRANCISCO: -¿Qué pasa?

FLORENCIA: -Es que el león tiene la nariz muy fría y vos la tenés caliente. Bueno... Me voy a mi habitación. No te olvides de los deberes, tenés que dejar al león en su casa.

FRANCISCO: (*Enumerando*) -Dormirme, soñar, soñar con la selva, dejar el león en su casa...

FLORENCIA *está por salir pero se frena.*

FLORENCIA: -No te olvides de soñar también con tu pelota, tu álbum, el avión, los libros y todo lo que el león haya roto.

FRANCISCO: -¡Qué buena idea!

FLORENCIA *sale de la habitación. Enseguida vuelve a entrar.*

FLORENCIA: -¡Y no te olvides de Lorenzo!...

FRANCISCO: -¡Lorenzo!

FLORENCIA *está por salir; pero Francisco la llama.*

FRANCISCO: -¡Flor!

FLORENCIA: -¿Y ahora qué?

FRANCISCO: -Sos la hermana más genia del mundo. No sé qué haría sin vos.

FLORENCIA: -Pero yo sí sé qué haría sin vos...

FRANCISCO: -¿Qué?

FLORENCIA: -¡Me aburriría!

*Sale.*

*Oscuro.*

#### **ESCENA 4**

*Música. Ambiente onírico. La selva. Coreografía. FRANCISCO en un monopatín lleva de la oreja al león. Aparecen y desaparecen los elementos de su habitación (la pelota, el avión, etc.), también se ve un loro. FRANCISCO y el león llegan a donde hay otros leones. FRANCISCO le da un beso en la nariz al León que se lo devuelve. FRANCISCO sale.*

*Oscuro.*

#### **ESCENA 5**

*Habitación de FRANCISCO en penumbras. Desde lejos, el llamado de la mamá.*

MAMÁ *(En off)* -¡Francisco, levántate que se me hizo muy tarde! Me lleva papá... ¡Chau, tesorito! Acá les dejo el desayuno... Despertala a Florencia y... ¡uy, que tarde! ¡Chau, chau!...

*Se escucha una puerta que se cierra. FRANCISCO remolonea en su cama. De repente se levanta de un salto. Mira para todos lados, va hacia la ventana, corre las cortinas. Se ilumina toda la habitación. Está ordenada como la primera vez. FRANCISCO va de un lado al otro descubriendo con alegría sus juguetes que estaban rotos y que ahora están sanos.*

FRANCISCO: -¡El barrilete!... ¡La pelota!... ¡El avión!... ¡El álbum!... ¡Los libros!

*Se acerca a la ventana. Desde afuera llega un grito.*

LORENZO (En off) -¡Cucha, Colita! Prrrr...

FRANCISCO: -¡Lorenzo! (va hacia el póster de “Los Guerreros del Futuro” que está colgado en su lugar) ¡Los Guerreros del Futuro!...

FRANCISCO *se queda ensimismado mirando todo y vuelve a subirse a la cama. Se queda allí recostado.*

FRANCISCO: -¿Será posible?... Está todo igual... ¿Lo habré soñado?... ¡Un león en mi habitación!... Imposible... ¿Un sueño entre dos sueños? (Se queda pensativo mirando el póster de “Los Guerreros del Futuro”) ¡No puede ser!... ¡Fue muy real!...

*Se levanta, va hacia el póster, lo descuelga y se ve en la pared la marca de la garra.*

FRANCISCO: -¡La garra!

*Vuelve a la cama caminando hacia atrás sin dejar de mirar la marca de la huella.*

FRANCISCO: -Como dijo papá: “A veces los sueños...” ¡Guuuuuuu!... ¡Qué aventura!... ¡Un león en mi habitación!... ¡En MI habitación! (se queda pensando un rato) Cuando se lo cuente a los chicos... ¡No! No voy a contárselo a nadie. Va a ser un secreto... Un secreto entre Flor y yo: ¡Un león en mi habitación!... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!...

FRANCISCO *se deja caer y se acuesta en la cama con los brazos abiertos riéndose feliz.*  
*Entra FLORENCIA desesperada.*

FLORENCIA: -¡Francisco!... ¡Francisco!...

FRANCISCO: *(Sobresaltado)* -¡¿Qué pasa?!

FLORENCIA: -¡Soñé con un elefante!

*Se escucha el bramido de un elefante.*

*TELÓN.*



**LA CASA DE  
LAS HERMANAS  
SULFUROSAS**



**Nancy Lago**

## LA CASA DE LAS HERMANAS SULFUROSAS

### **Nancy Lago**

Nació en Lanús en 1980. Su novela *Duelo de sabios* obtuvo el Segundo Premio Sigmar de Literatura Infantil y Juvenil 2015. Participó en la antología *Yo te cuento Buenos Aires V*, publicada por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Su obra *El hombrecito bajo la lluvia* fue seleccionada para formar parte de la antología del Concurso Internacional de Teatro Cómico Clara Carrera. Asimismo, *Marita Lopóme* fue finalista en el Segundo Concurso Nacional de Microficciones Teatrales. Se formó en Dramaturgia con Cecilia Propato.

## PERSONAJES

CASILDA SULFUROSA / Lleva una pollera-pantalón beige larga hasta las pantorrillas, camisa de trabajo de gabardina beige y borceguíes negros. La ropa tiene manchas negras de aceite. En un bolsillo de su pollera-pantalón lleva una varita dorada

MATILDA SULFUROSA / Lleva un vestido rosa pálido largo hasta las pantorrillas y chatitas del mismo color. El vestido tiene manchas de pintura. En un bolsillo de su vestido tiene una varita plateada.

BRUNILDA SULFUROSA / Viste una pollera-pantalón azul larga hasta las pantorrillas, musculosa y zapatillas.

CONDE DRÁCULA / Viste un traje negro y capa negra con capucha. Lleva guantes negros, zapatos negros y una valija negra mediana.

*Interior de la casa de las hermanas CASILDA, MATILDA y BRUNILDA SULFUROSA. A la derecha, hay una pared con una puerta. En la pared derecha, hay una mesa de arrime con cajones sobre la que hay apoyada una radio. En la pared del fondo, hay una pequeña ventana por la que entra luz, una cocina con horno, una heladera, una estantería con vasos, platos, cubiertos y tazas y un cuadro con un gato negro. Sobre la hornalla de la cocina hay un caldero negro y una pava. En la pared de la izquierda, hay una silla sobre la que está apoyado un espejo enmarcado mediano, con el lado reflectante orientado hacia el interior. La pared izquierda tiene un vano de dos metros de alto y un metro y veinte centímetros de ancho. En el centro, hay una pequeña mesa con mantel y tres sillas. Sobre la mesa, hay un plato con varias manzanas verdes. En el sector derecho, hay un banco de abdominales y varias pesas. En el sector izquierdo, hay un caballete con un lienzo. Los siguientes elementos están dispersos por el escenario: una patente con la identificación “BRU 145”, un plumero, un cepillo y varios trapos. Algunas telarañas cuelgan de las paredes.*

*MATILDA pinta con un pincel sobre el lienzo que está en el caballete. En la mano tiene una pala con manchas de pinturas. BRUNILDA hace estocadas con una pesa pequeña en cada mano.*

MATILDA:        -¿Por qué será que nadie quiere alquilar la habitación? Todos los que entran se van espantados. La verdad es que no lo entiendo: esta casa es muy hermosa.

BRUNILDA *se detiene y deja las pesas en el piso.*

BRUNILDA: -Sí, esta casa es muy hermosa, ¡pero vos ensuciás todo con tus óleos y acuarelas!

MATILDA: -¿Cómo te atrevés a decir algo así? Yo soy muy cuidadosa con mis elementos de pintura. ¡Seguro que nadie quiere vivir acá porque estamos rodeadas de tus porquerías para hacer gimnasia!

BRUNILDA: -¿Porquerías? ¡A cualquier vulgar humano le encantaría vivir con todo este equipamiento! Mirá lo que es este banco,

BRUNILDA *señala el banco de abdominales*

BRUNILDA: -¿No es la cosa más bella del mundo? Y si lo usás mucho, los abdominales te quedan como una roca. Vení, golpeá.

BRUNILDA *se golpea el abdomen.*

MATILDA: -¡No quiero golpearte la panza otra vez! Lo que quiero es poder hacer uso de mis sentidos para pintar esas manzanas.

BRUNILDA: -Hablando de sentidos... ¿sabés qué no tiene sentido?

MATILDA: -¿Qué?

BRUNILDA: -Que la habitación no se alquile.

MATILDA: -Es lo que yo digo.

*Se oye el ruido de la puerta*

BRUNILDA: -¡Uy! ¡Casilda está volviendo del taller!

BRUNILDA *tira sus pesas, toma la escoba y barre.* MATILDA *tira el pincel y la paleta, toma un trapo y lo pasa por la mesa.* CASILDA *entra. Silba y mueve las manos al ritmo de la melodía.*

CASILDA: -Hoy va a ser un día con muchas sorpresas.

MATILDA: -¡Qué bueno! ¿Nos trajiste regalos?

CASILDA: -No, algo mejor, le encontré la solución a uno de nuestros problemas.

BRUNILDA *se apoya en la escoba.*

BRUNILDA: -¿Tenemos problemas?  
MATILDA: -Todo el mundo tiene problemas.  
BRUNILDA: -¿Específicamente a qué problema le encontraste una solución?  
CASILDA: -¡Al problema de la falta de un inquilino!  
BRUNILDA Y MATILDA:  
- ¡Ah!  
CASILDA: -Tuve una gran idea, una idea que nos va a ayudar a que alquilemos la habitación. ¡Vamos a poder llevar la vida que merecemos! *(a Matilda)* vos vas a poder comprar todos los óleos que quieras *(a Brunilda)*, vos te podrás comprar esas pesas que viste el otro día y yo me podré comprar, no sé, algo que se me ocurra.

MATILDA y BRUNILDA *se le acercan.*

MATILDA Y BRUNILDA:  
-¿Y cuál es esa gran idea?  
CASILDA: -Puse un anuncio de alquiler en la cartelera del supermercado.  
BRUNILDA: -¡Puf!  
MATILDA: -¡Pero esa idea huele tan mal como los pies de Brunilda!  
BRUNILDA: -Mis pies huelen mal porque hago mucho deporte.  
MATILDA: -¿Nunca oíste hablar de algo que se deletrea “te, a, ele, ce, o”?  
BRUNILDA: -¿Nunca oíste hablar del ejercicio aeróbico, piernitas de babosa?

MATILDA y BRUNILDA *se enfrentan y cierran los puños.* CASILDA *saca una varita de un bolsillo de su pollera y dibuja un movimiento circular en dirección a sus hermanas. Niega con la cabeza y guarda la varita en el bolsillo de su pollera.*

CASILDA: -¿Me van a escuchar sin pelearse?  
MATILDA Y BRUNILDA:  
-Sí.  
CASILDA: -Como les decía, tuve la gran idea de poner un aviso en la cartelera del supermercado.  
MATILDA: -Esa no es una gran id...

CASILDA *saca la varita y la apoya sobre los labios de MATILDA.*

CASILDA: -Pero el aviso no es un aviso cualquiera. No, señoras. Se me ocurrió que, para hacerlo más interesante, podría poner una promoción.  
*(Pausa)* ¿No me van a preguntar qué promoción?

BRUNILDA: -Sí... ¿qué promoción?

CASILDA: -Si el interesado alquila la habitación durante mil doscientos meses, le regalaremos la casa.

MATILDA: -Pero ¿quién va a alquilar una habitación por mil doscientos meses?

MATILDA *cuenta con los dedos.*

MATILDA: -Mil doscientos meses son cien años. Muy pocos vulgares humanos viven cien años.

BRUNILDA: -Es cierto lo que dice Matilda.

CASILDA: -¿Tanto tiempo conviviendo con los vulgares humanos y todavía no aprendieron nada de ellos?

MATILDA y BRUNILDA *niegan con la cabeza.*

CASILDA: -Hay una palabra que los vuelve locos:

CASILDA *abre los brazos con las palmas abiertas.*

CASILDA: -“Regalo”. Cuando alguien les dice esa palabra, se desesperan. Aunque lo mismo pasa con algunas brujas.

MATILDA: -Pero por más que se desesperen, en algún momento van a hacer la cuenta.

CASILDA: -Sí, pero

CASILDA *abre los brazos.*

CASILDA: -“Regalo”.

BRUNILDA: -Tal vez tengas que pensar en una mejor idea.

MATILDA: -A mí, desde un primer momento, la idea del aviso me pareció mala.

BRUNILDA: -Con ese aviso, no vamos a encontrar a nadie.

CASILDA: -Bueno, espero que entonces se les ocurra algo a ustedes, porque si no consiguen un trabajo y tampoco logramos alquilar la habitación,

vamos a tener que irnos a vivir a la cueva de la tía Hermenegilda.  
MATILDA: -¡No, no a la cueva de la tía Hermenegilda! ¡Es tan fría! Y ni siquiera tiene wifi... ¡Ay! Si tan solo tuviéramos nuestros poderes...

MATILDA *mira enojada a BRUNILDA. Con la mano derecha, saca una varita plateada desde un bolsillo de su vestido.*

MATILDA: -Solo hacíamos, ¡pin!

MATILDA *dirige su varita hacia la palma abierta de su mano izquierda.*

MATILDA: -y listo, la plata aparecía.

*Suena el timbre.*

BRUNILDA: -¿Será algún interesado en el alquiler de la habitación?

BRUNILDA *mira por la mirilla de la puerta.*

BRUNILDA: -Es un hombre. Casilda, vos fuiste la de la idea, ábrile.

CASILDA: -¿Vieron? Yo les dije que un vulgar humano iba a caer. Ahora, por favor, compórtense. No podemos espantar a ningún inquilino más.

MATILDA y BRUNILDA *se acomodan la ropa y se arreglan el pelo. CASILDA abre la puerta e ingresa DRÁCULA, quien está totalmente cubierto por la capa negra con capucha. MATILDA y BRUNILDA hacen una exagerada reverencia.*

CASILDA: -Buenas tardes, caballero. ¡Bienvenido a la casa de las hermanas Sulfurosas!

DRÁCULA *se baja la capucha y se saca los guantes.*

DRÁCULA: -Muy amable.

CASILDA: -Supongo que vino por el anuncio.

DRÁCULA: -Sí, leí el anuncio en el supermercado.

BRUNILDA: -¿Usted va así vestido al supermercado?

MATILDA: -¡Qué elegante!

CASILDA *bufa*.

CASILDA: -En fin, estas son mis hermanas. Ella es Brunilda...

BRUNILDA *sonríe y le da la mano*.

BRUNILDA: -¡Qué mano fría!

DRÁCULA: -Nice to meet you.

CASILDA: -y ella es Matilda.

DRÁCULA: -Enchanté.

MATILDA *sonríe y le da la mano*.

MATILDA: -Ji, ji, ji.

CASILDA: -Yo soy Casilda.

DRÁCULA: -Hajimemashite.

MATILDA A BRUNILDA:

-Sabe idiomas, es palíndromo.

BRUNILDA A MATILDA:

- Querrás decir “polímero”.

MATILDA A BRUNILDA:

-Me parece que... ¡me estoy enamorando!

BRUNILDA *pone los ojos en blanco*.

CASILDA: -Encantada de conocerlo también. ¿Podríamos saber cuál es su gracia?

DRÁCULA: -¿Mi gracia? Bueno, puedo imitar el canto del bicho feo.

DRÁCULA *imita el canto del bicho feo con el silbido*.

CASILDA: -No, no es necesario. Me refería a su nombre.

DRÁCULA: -Este... claro... mi nombre... ¿cómo no le voy a decir mi nombre?

Cualquier persona le dice su nombre a otra cuando se conocen, es lo normal, ¿no?

BRUNILDA: -Entonces, ¡díganoslo ya!

DRÁCULA: -Sí, sí, es lo que pienso hacer.. Mi nombre es

DRÁCULA *mira el caldero.*

DRÁCULA: -Caldero

DRÁCULA *mira la mesa.*

DRÁCULA: -Mesa.

MATILDA A BRUNILDA:

-¡Con ese nombre debe ser alguien importante!

MATILDA *se toca el pecho y suspira. Saluda a alguien imaginario.*

MATILDA: -Matilda Sulfurosa de Mesa, ¿cómo está? No, mi marido no pudo venir, está con mucho trabajo.

CASILDA A DRÁCULA:

-¡Mucho gusto, señor Caldero! Así que está interesado en nuestras instalaciones...

DRÁCULA: -Efectivamente, deseo alquilar vuestra habitación.

MATILDA A BRUNILDA:

-¡Cómo habla! ¡Qué bien se expresa!

BRUNILDA A DRÁCULA:

-Supongo que no le molestará vivir con tres hermanas bru...

CASILDA y MATILDA *la miran con preocupación.*

BRUNILDA: -bru... bru...

CASILDA: -¡Bruma! Escuché que durante los próximos días habrá mucha bruma. ¿Quiere ver la habitación?

DRÁCULA: -Por supuesto, pero antes de visitarla, quisiera saber si es real que me regalarán la casa luego de alquilar la habitación por mil doscientos meses.

CASILDA *mira hacia un costado y se ríe. Tose y se muestra seria.*

CASILDA: -Efectivamente, señor Caldero, al pagar la cuota mil doscientos, la casa será suya. ¡De

CASILDA *abre los brazos.*

CASILDA: -regalo! Firmaremos un contrato para más seguridad.

DRÁCULA: -Perfecto, entonces, muéstreme la habitación.

CASILDA *le señala en dirección a la izquierda.*

CASILDA: -Pase por favor. Es por la escalera.

DRÁCULA: -No, por favor, primero las damas.

CASILDA: -Insisto, pase usted.

DRÁCULA: -Pero...

CASILDA *lo empuja hacia la izquierda.*

DRÁCULA: -... ya que insiste.

DRÁCULA *sale por la izquierda.* CASILDA *les hace a sus hermanas el gesto de un pescador que atrapó un pez.* CASILDA, BRUNILDA y MATILDA *salen por la izquierda. Se oyen pasos sobre una escalera de madera. Se oye a CASILDA que dice "Por aquí, por favor". Se oyen pasos sobre una escalera de madera.* CASILDA, DRÁCULA, BRUNILDA y MATILDA *entran por la izquierda.*

DRÁCULA: -La habitación es muy oscura.

CASILDA: -Podemos ponerle una nueva lampari...

DRÁCULA: -Me gusta que sea oscura.

CASILDA: -Entonces, no habrá una nueva lamparita. Mejor, así ahorramos energía.

DRÁCULA: -Muy bien, entonces me gustaría que procediéramos a firmar el contrato, así ya puedo mudarme.

CASILDA A MATILDA:

- Tomá un papel y escribí

MATILDA *toma un papel y un lápiz de un cajón de la mesa de arrime. Escribe.*

CASILDA: -Por intermedio de este contrato, se deja constancia de que el señor Drácula Mesa alquila la habitación del primer piso de la casa de las hermanas Casilda, Matilda y Brunilda Sulfurosa. *(a Drácula)*

Debe pagar del uno al cinco de cada mes.

CASILDA *toma el papel y se lo da a DRÁCULA.*

CASILDA: -Eso es innegociable. Señor Mesa, su firma.

DRÁCULA: -Disculpe, ¿no se está olvidando algo?

CASILDA: -¿Tengo que escribir una equis para que sepa dónde tiene que firmar?

DRÁCULA: -No, me refería a la promoción.

CASILDA: -Sí, claro, la promoción.

CASILDA *mira a MATILDA y BRUNILDA, pone los ojos en blanco y se muerde el labio. Toma el papel y escribe.*

CASILDA: -Cuando el señor Drácula Mesa abone la cuota mil doscientos, se le regalará la mencionada casa (*a Drácula*). ¿Ahora sí?

DRÁCULA: -Sí. Sin embargo, quisiera hacerle una preguntita. De curioso, nada más.

CASILDA *mira hacia sus hermanas y baja los brazos en señal de cansancio. A DRÁCULA.*

CASILDA: -Sí, lo que guste, su pregunta no molesta.

DRÁCULA: -¿Qué pasaría si el mundo se tuviera que ver desprovisto de ustedes tres antes de que pasen los cien años?

BRUNILDA A MATILDA:

- ¿Qué es lo que quiere saber? No le entendí nada.

MATILDA A BRUNILDA:

-Que qué pasaría si nos morimos antes de los cien años.

BRUNILDA: -¡Eso no va a pasar!

CASILDA: -Bueno, en ese desdichado caso, usted pasaría a ser el propietario de la casa.

DRÁCULA: -¿No le molestaría escribirlo en el contrato?

CASILDA: -No, por supuesto que no.

CASILDA *escribe en el papel.*

CASILDA: -Si quiere leerlo.

DRÁCULA *lee el papel.*

DRÁCULA: -Ahora sí.

DRÁCULA *firma el papel.* CASILDA *tose.*

DRÁCULA: -¿Está con catarro?

CASILDA: -No, en realidad, quisiera saber cuándo va a pagar el primer mes.

DRÁCULA *se mete las manos en los bolsillos.*

DRÁCULA: -Sí, claro, pasa que estoy sin efectivo. ¿Sabe que fui a todos los cajeros automáticos y no andaba ninguno? Uno, fuera de servicio, el otro, que no tenía plata. ¡Cómo son los bancos! Si no le molesta, le pago mañana.

CASILDA: -Pero...

MATILDA *toma a DRÁCULA del brazo.*

MATILDA A DRÁCULA:

-Claro, no hay problema. Mañana nos paga. ¿No querrá festejar con una comida? Una comida bien nutritiva le devolveré el color a su cara.

BRUNILDA A DRÁCULA:

-Tal vez prefiera hacer un poco de pesas... El ejercicio va a hacer que le circule la sangre.

DRÁCULA *se suelta de MATILDA.*

DRÁCULA: -¿Dijo sangre?

BRUNILDA: -Sí, sangre, eso que circula por acá.

BRUNILDA *le muestra su antebrazo a DRÁCULA. Él lo observa con admiración.*

DRÁCULA: -¿Alguna vez le dijeron que tiene unas venas bellísimas?

BRUNILDA: -¡Hace tanto que no me lo dicen! Ahora que lo pienso, me parece que nunca me lo dijeron.

MATILDA *se interpone entre BRUNILDA y DRÁCULA.*

MATILDA: -Igual no creo que el señor Caldero quiera hacer ejercicio en este momento. Nada mejor que una rica comida para cerrar un trato. Siéntese, que ahora voy al DRÁCULA y le llevo la comida a la mesa.

DRÁCULA *se sienta a la mesa.*

MATILDA: -¡Ja, ja, ja! ¡Qué gracioso!

CASILDA: -¿Qué es lo gracioso?

MATILDA: -Dije caldero y mesa.

MATILDA *señala al caldero.*

MATILDA: -Caldero

MATILDA *señala a la mesa.*

MATILDA: -Y mesa

MATILDA *señala a DRÁCULA.*

MATILDA: -Caldero Mesa. ¡Qué casualidad!

MATILDA, BRUNILDA y CASILDA *se ríen a carcajadas.* DRÁCULA *se ríe nervioso y mira hacia los costados.* MATILDA *se seca una lágrima.*

MATILDA: -En fin... ya le sirvo el pollo al ajo.

DRÁCULA *se levanta de un salto de la silla.*

DRÁCULA: -¡¿Dijo ajo?!

MATILDA: -Sí, *Allium sativum*, una especie de planta de la familia de las amarilidáceas. Pero yo no uso toda la planta, solo

MATILDA *se señala los dientes.*

MATILDA: -Los dientes.

DRÁCULA: -Disculpe, pero no podré tener el gusto de probar esa comida. Soy alérgico al ajo.

BRUNILDA: -¡Ay, qué pena! ¿No querrá hacer unos abdominales? Nadie es alérgico a los abdominales.

DRÁCULA: -No, me retiro, mejor me voy a dormir una siesta.

DRÁCULA *toma su valija y sale por la izquierda. Se oyen pisadas sobre una escalera de madera.*  
CASILDA *mira su reloj.*

CASILDA: -Son las tres de la tarde, ¿no trabaja este hombre? ¿Cómo nos va a pagar?

BRUNILDA: -Estuvimos muy lentas, no le pedimos recibo de sueldo.

MATILDA: -Tal vez sea un heredero millonario y no necesite trabajar.

BRUNILDA: -Los herederos millonarios no alquilan habitaciones sin luz ni ventilación y tampoco andan pidiendo promociones.

MATILDA: -¿Y vos qué sabés? ¿Sos experta en herederos millonarios?

CASILDA: -¡Basta! Van a molestar a nuestro inquilino. Hermanas, hermanitas queridas, ¿cuánto vive una bruja?

BRUNILDA: -Si todo sale bien, alrededor de ochocientos cincuenta años.

CASILDA: -¿Y cuántos años tenemos nosotras?

MATILDA: -Vos, trescientos doce, la deportista,

MATILDA *señala a* BRUNILDA.

MATILDA: -Trescientos uno y yo, trescientos ocho.

CASILDA: -Eso significa que todavía tenemos mucho tiempo que compartir juntas, ¿correcto?

MATILDA: -Sí, mucho tiempo... que no se va a pasar más porque no tenemos nuestros poderes. Todo por su culpa.

MATILDA *señala a* BRUNILDA.

- MATILDA: -Usando magia, la vida tiene otro color. Una bruja sin poderes es como... como... ¡como un vulgar humano!
- BRUNILDA: -¿Hasta cuándo me lo vas a echar en cara? Fue un error de juventud.
- MATILDA: -¿Juventud? Hace más de cien años que dejaste de ser joven... Y, aparte, ¿a quién se le ocurre participar en las Olimpiadas usando sus poderes brujeriles? Sabías que eso estaba prohibidísimo.
- CASILDA: -Lo peor es que modificaste tu escoba para usarla en el salto de garrocha.
- MATILDA: -No, lo peor fue que los jueces también nos castigaron a nosotras porque creyeron la ayudamos con su plan.
- BRUNILDA: -Yo solo quería una medalla dorada... ¿Cuánto falta para la próxima audiencia?
- CASILDA: -Veinte años.

BRUNILDA *canta: Veinte años no es nada, que febril la mirada...*

MATILDA *saca la varita de su bolsillo y la mira con ternura.*

- MATILDA: -Veinte años sin poder jugar con Petunia. *(A Brunilda)* ¡Espero que en la próxima audiencia no te vuelvas a pelear con la jueza!
- BRUNILDA: -Es que ella me tenía entre ceja y ceja. Para mí, que tenía algo personal en mi contra.
- MATILDA: -Le dijiste “¡Jueza cara de sapo!”.
- BRUNILDA: -Le dije lo que vi. Si ella me pregunta por qué le miro la cara y yo le miro la cara porque parece la de un sapo. ¿Qué iba a hacer?
- MATILDA: -Men-tir, lo que haría cualquier bruja normal.
- BRUNILDA: -Estaba bajo ju-ra-men-to. Y soy muy frontal, lo sabés.

CASILDA *se desparrama en una silla.*

CASILDA: -Creo que me voy a vivir con la tía Hermenegilda. Prefiero limar sus callos mordedores antes que escuchar cómo se pelean todo el tiempo.

MATILDA A CASILDA: -No nos vamos a pelear más,

MATILDA *levanta la mano.*

MATILDA: -lo prometo

CASILDA *mira a* BRUNILDA.

BRUNILDA: -Está bien.

BRUNILDA *levanta su mano*.

BRUNILDA: -También lo prometo.

*Pausa. Las tres suspiran.*

MATILDA: -Hablando de todo un poco, ¿no creen que Caldero es el hombre más buen mozo del mundo?

BRUNILDA: -Muy pálido para mi gusto. Como que le falta vida.

CASILDA *levanta el dedo índice y mira a* MATILDA.

CASILDA: -¡No te enamores de nuestro inquilino!

MATILDA: -¡Dame una razón para no hacerlo!

CASILDA: -Si él también se enamora de vos y se casan o algo así, ya no va a querer pagar el alquiler.

MATILDA: -Es razonable lo que decís, pero el corazón no entiende de razones.

*Se oyen pisadas sobre una escalera de madera. Entra DRÁCULA por la izquierda.*

DRÁCULA: -Mi muy estimadas, ¿podré pedirles un favor?

CASILDA: -Por supuesto, lo que usted quiera...

DRÁCULA: -Es que sus bellas voces son como pelotas pinchadas de plomo que rebotan en mi cabeza y perturban mi sueño diurno. ¿No podrían pelearse en voz baja?

CASILDA: -Claro, señor Caldero, mil disculpas. Mis hermanas y yo no volveremos a perturbar su sueño.

DRÁCULA: -¡Muy amables! Entonces, retomo mi siesta.

CASILDA: -Si no es mucha molestia, antes de que vuelva a la habitación, quisiera hacerle una consulta.

DRÁCULA: -Por supuesto.  
CASILDA: -¿Cuál es su oficio o profesión?

DRÁCULA *busca objetos en el comedor con la mirada, dirige su mirada hacia una radio. Imposta la voz.*

DRÁCULA: -Soy locutor.  
MATILDA: -¡Ay, debe ser muy famoso! Aunque, ahora que lo pienso, jamás lo oí nombrar. ¿En qué programa está?

DRÁCULA *se toca la barbilla.*

DRÁCULA: -“Cuellos en la noche”.  
BRUNILDA: -¡Qué nombre raro tiene el programa!  
DRÁCULA: -Es que lo auspicia una marca de collares.  
BRUNILDA: -¿Y cuál es el dial de la radio?

BRUNILDA *se dirige hacia la radio.*

DRÁCULA: -No creo que se escuche desde acá. El programa se transmite solo para el exterior.  
BRUNILDA: -Pero mire que esta es la Radio Super Ultra Amplifier. Toma casi cualquier radio del mundo.  
DRÁCULA: -El problema es que un rayo quemó la antena de la radio y el programa no está saliendo al aire.

MATILDA *toma un papel y un lápiz de madera del cajón de la mesa de arrime.*

BRUNILDA: -¿Y usted va a trabajar igual?  
DRÁCULA: -¿Qué puedo decirle? Yo soy solo un empleado.  
CASILDA: -Pero le siguen pagando, ¿no?  
DRÁCULA: -Ah, sí, sí.

MATILDA *apunta el lápiz hacia DRÁCULA. DRÁCULA se tapa el pecho asustado.*

DRÁCULA: -¿Qué hace?

MATILDA: -Quería su autógrafa.  
DRÁCULA: -¿Y no tendrá una lapicera, mejor?  
MATILDA: -Sí, sí, cómo no, ahora la busco.

MATILDA *toma una lapicera del cajón y se la entrega a DRÁCULA. DRÁCULA escribe en el papel.*

DRÁCULA: -Para la bella Matilda, con afecto y estima. Aquí tiene.

DRÁCULA *le pasa el papel y MATILDA lo abraza.*

MATILDA: -Entonces, solo faltaría que le saque una foto, este momento tiene que quedar registrado para la posteridad. ¡Un famoso en casa!  
Voy a buscar la cámara a mi habitación.

MATILDA *sale por la izquierda. Se oyen pisadas sobre una escalera de madera.*

DRÁCULA: -Disculpen, díganle a su hermana que dejamos lo de la foto para otro día, yo me retiro a mi cuarto. Hoy tengo una noche con mucho trabajo.  
BRUNILDA: -¿Mucho trabajo? Pero si nadie escucha el programa, ¿para qué se preocupa tanto?

DRÁCULA *se acerca a BRUNILDA.*

DRÁCULA: -Un trabajador debe hacer su trabajo, aunque nadie lo mire. O lo escuche, en mi caso. Esa es la base de la responsabilidad.  
CASILDA: -Eso es lo que yo siempre digo, pero hay gente

CASILDA *señala a BRUNILDA*

CASILDA: -Que no lo entiende. A las pruebas me remito.

CASILDA *toma el espejo enmarcado de tamaño mediano. CASILDA está de espalda y le muestra a DRÁCULA la cara reflectiva del espejo. BRUNILDA está parada al lado de DRÁCULA.*

CASILDA: -Por ejemplo, a la Sulfurosa que usted tiene a su lado, le pedí hace un mes que llevara este espejo a la casa de empeño para ganar algo de dinero, ¿y lo hizo?

BRUNILDA *se tapa la boca y levanta sus cejas. DRÁCULA se aparta del reflejo del espejo.*

DRÁCULA: -Dada la circunstancia de que el espejo se encuentra aquí, puedo concluir que no fue llevado a la casa de empeño.

CASILDA: -Usted está en lo cierto. Pero así es como tengo que vivir, con gente irresponsable... ¿qué se le va a hacer?

DRÁCULA: -Empiece por despreocuparse, presiento que sus problemas se van a terminar pronto.

CASILDA: -¿En serio?

DRÁCULA: -Sí, le auguro un futuro de suma tranquilidad. *(Pausa)* Por ahora, me vuelvo a mi habitación. Realmente necesito descansar.

CASILDA: -Claro, descanse.

DRÁCULA *sale por la izquierda. CASILDA pone el espejo sobre la silla. Se oyen pisadas sobre una escalera de madera.*

CASILDA: -¿Qué pasa? ¿Viste un fantasma? Bah, en realidad, no pondrías esa cara por un fantasma porque ya hemos visto varios en nuestra vida... ¿Te acordás de Pepito? Ese fantasma sí que daba miedo.

BRUNILDA *está tiesa.*

CASILDA: -¡¿Qué tenés?!

BRUNILDA: -Es que... pasó algo de lo más extraño. Cuando pusiste el espejo frente a DRÁCULA, él no se reflejó.

CASILDA *mueve la mano, le resta importancia.*

CASILDA: -Seguro que no se reflejó porque el espejo está muy sucio. Ni vos ni Matilda limpian la casa.

BRUNILDA: -¿Qué tiene que ver eso? Él no se reflejaba, pero los muebles sí.

CASILDA: -Es que los muebles están tan sucios como el espejo.

*Se oyen pisadas sobre una escalera de madera. Entra MATILDA con una cámara de fotos.*

MATILDA: -¿Y Caldero?

BRUNILDA: -Se fue hacia su habitación, ¿cómo puede ser que no lo hayas visto?  
¿estás segura de que no te lo cruzaste?

MATILDA: -Estoy segura, no me lo crucé. Pero sí vi algo muy raro.

BRUNILDA: -¿Qué viste?

MATILDA: -Un murciélago. ¿Hace cuánto que no veíamos un murciélago en esta casa?

BRUNILDA: -Habrá sido la última vez que pudimos hacer una poción.

CASILDA: -Perdón, ¿dijiste que no lo viste a Caldero, pero sí viste a un murciélago?

MATILDA: -Sí, ¿por qué?

CASILDA: -¡Esto es gravísimo!

CASILDA *se dirige hacia la escoba y la toma.*

BRUNILDA Y MATILDA:

- ¿Qué pasa?

CASILDA: -¿Es que no se dan cuenta?

BRUNILDA Y MATILDA:

- No, ¿de qué?

CASILDA: -Tenemos una plaga en casa. ¡Seguro que Caldero vio al murciélago, se asustó y se metió en su habitación! ¡Debe pensar que no desinfectamos nunca! ¡Yo les dije que había que limpiar más! A ver si se nos va el inquilino. Voy a espantar a ese murciélago. Ustedes, ¡a limpiar!

CASILDA *le da un plumero a BRUNILDA y un cepillo a MATILDA. CASILDA sale por izquierda con la escoba en la mano. Se oyen pisadas sobre una escalera de madera. BRUNILDA tira el plumero y hace pesas. MATILDA tira el cepillo y pinta su cuadro.*

MATILDA: -Creo que Caldero se enamoró de mí, por eso me trata así.

BRUNILDA: -Pero si recién te conoció y te trató igual que a Casilda y a mí.

MATILDA: -Por eso mismo: quiere disimular.

*Se oye un golpe contra una superficie de madera y un grito de DRÁCULA. Se oyen pisadas rápidas sobre una escalera de madera. BRUNILDA toma el plumero y lo pasa por las paredes y MATILDA toma el cepillo y lo pasa por el piso. Entran DRÁCULA y CASILDA por la izquierda. DRÁCULA se toma la cabeza.*

DRÁCULA: -¡Usted me quería matar!  
CASILDA: -No, disculpe, hubo una confusión. Quería espantar a un mamífero con alitas y, de repente, se me apareció usted. No sé cómo pasó.  
MATILDA: -Voy a buscar hielo para ese chichón.

MATILDA *se dirige hacia la heladera, abre la puerta y saca un hielo.*

CASILDA: -No sé cómo entró ese murciélago. Pero no se preocupe, ¡ya nos encargaremos de él! Me acercaré y...

CASILDA *le pega al aire con la escoba.*

CASILDA: -¡Plum!  
DRÁCULA: -¡Pobre murciélago!  
CASILDA: -¿Cómo que “pobre murciélago”?

MATILDA *apoya el hielo sobre la frente de DRÁCULA. Lo mira y suspira.*

DRÁCULA: -Y sí, un animal tan tierno y noble como un murciélago entra a su casa y usted lo quiere matar, ¿no le da vergüenza?  
MATILDA: -Debería darte vergüenza, hermanita.

CASILDA *baja la cabeza.*

CASILDA: -Y, ahora que me lo dice, algo de vergüenza siento.  
DRÁCULA: -Hágame un favor, ¿quiere? Si vuelve a ver un murciélago, no le haga daño, déjelo ser.

DRÁCULA *le retira la mano a MATILDA y la aleja de sí.*

CASILDA: -Dejarlo ser, perfecto (*a Brunilda y Casilda*), ¿escucharon ustedes?

MATILDA Y BRUNILDA:  
-Sí, dejarlo ser.

CASILDA A DRÁCULA:  
-¿Cómo puedo compensarlo?

DRÁCULA: -Quisiera dormir algunas horas. Les reitero mi pedido de que hagan silencio.

CASILDA: -Claro, por supuesto, nos quedaremos calladitas, lo más importante para nosotras es su comodidad.

MATILDA: -¿Quiere que le haga un té de valeriana? Eso lo va a relajar.

DRÁCULA: -Claro, muchas gracias.

MATILDA *toma una pava, un saquito de té y llena una taza. Le alcanza la taza a DRÁCULA.*

DRÁCULA: -La iré a tomar a mi habitación, si no les molesta.

BRUNILDA: -Claro, ¿cómo nos va a molestar?

DRÁCULA *sale por la izquierda. Se oyen pisadas sobre una escalera de madera.*

CASILDA: -Bueno, ¿me prometen que van a ordenar la casa y, por favor, lo van a hacer sin ruido?

MATILDA y BRUNILDA *afirman con la cabeza.*

CASILDA: -Tengo que volver al taller. Las ruedas se pinchan, los motores se funden y allí debo estar yo para resolverlo. Aparte, ¿se acuerdan de que hoy les dije que iba a ser un día con muchas sorpresas? Por la noche, les voy a traer algo que vengo preparando hace tiempo.

CASILDA *sale por la derecha.*

MATILDA: -¡Cómo trabaja nuestra hermanita!

MATILDA *se dirige hacia el caballete, toma un pincel y pinta.*

BRUNILDA: -¡Sí, es tan buena!

BRUNILDA *toma sus pesas y hace ejercicios de bíceps.*

*Anochece. La luz de la pequeña ventana se desvanece. MATILDA se dirige al teléfono y hace un llamado.*

MATILDA: -Hola, sí, una grande de mozzarella. ¡Ah!, por favor, sin nada de ajo.

*Se oye el timbre. MATILDA se dirige hacia la puerta y toma una caja de pizza. Paga. Abre la caja y saca una pizza. Pone la pizza en el horno, tira la caja en el cesto de basura. Toma un paquete de harina de la estantería y espolvorea harina sobre la cocina y la mesada. Va hacia su caballete y pinta. Se oyen ruidos de llaves. MATILDA corre hacia la cocina y mira a través de la puerta del horno. BRUNILDA toma el plumero y lo pasa por las paredes. Entra CASILDA.*

BRUNILDA: -¿Tarde dura en el taller?

CASILDA: -Dura, pero provechosa. Luego de tanto esfuerzo, pude terminar con mi proyecto. Las invito afuera.

*CASILDA, MATILDA y BRUNILDA salen por la derecha. Se oye el encendido de un motor y unos bocinazos. Se oyen pisadas sobre una escalera de madera. DRÁCULA entra por la izquierda. Extiende su capa y deja ver sus colmillos. Saca pecho.*

DRÁCULA: -¡Oh, mortales! ¡Fenezcan ante los poderosos colmillos del Conde Drácula!

*DRÁCULA mira en varias direcciones.*

DRÁCULA: -Me parece que las hermanas salieron, en fin, ya volverán... Estas pobres mujeres, una más inocente que la otra, no saben que su hora ha llegado. Les pasa por haber puesto ese anuncio tan tentador. Desde que me tuve que ir de mi castillo de Transilvania porque siempre está lleno de turistas, ando vagando de casa en casa. Lo poco que queda de mi herencia lo estaba usando para alquilar lugares abominables. Pero cuando vi el anuncio de las hermanas Sulfurosas me di cuenta de que mis problemas habían terminado. Pensé: “mil doscientos meses son cien años, y cien años se pasan volando”, sin embargo... si yo hago que las hermanas tengan que... digamos que

*DRÁCULA hace comillas en el aire.*

DRÁCULA: -“Partir” un poco antes de tiempo, voy a poder ser propietario en solo unos minutos. Como dicen los vulgares humanos, con mi plan mataré a dos pájaros de un tiro: por un lado, voy a tener una cena con entrada, plato principal y postre y, por el otro, ¡habrá una casita para Draculita!

DRÁCULA *pasa el dedo por un mueble.*

DRÁCULA: -Lo primero que voy a hacer será limpiar.

*Se oye el ruido de la puerta.*

DRÁCULA: -Ahí vienen. Pero no me pueden encontrar acá: tengo que hacer una entrada teatral.

DRÁCULA *se va por la izquierda. Se oyen pisadas sobre una escalera de madera. Entran CASILDA, MATILDA y BRUNILDA por la derecha.*

BRUNILDA: -No es como volar en escoba, pero por lo menos vamos a poder ir a pasear más cómodas que en el colectivo.

CASILDA: -El auto no es para pasear, ¿no decís siempre que podrías tener clientes como personal trainer si los pudieras pasar a buscar en auto?

BRUNILDA: -Sí, pero...

CASILDA A MATILDA:

- ¿Y vos no te quejás siempre de que no podés vender tus obras porque vivimos lejos de las galerías de arte?

MATILDA: -Sí, pero...

CASILDA: -Bueno, con el auto, sus problemas están resueltos.

MATILDA Y BRUNILDA:

-¡Qué bueeeno!

CASILDA: -A veces, me da la impresión de que ustedes realmente no quieren trabajar.

BRUNILDA: -Noooo, ¿de dónde sacás esas ideas?

MATILDA: -Nada que ver, hermanita.

CASILDA: -En fin, ¿qué hay de comer?

MATILDA: -Pizza.

CASILDA: -¿Otra vez delivery?

MATILDA: -No, no, no, es casera.

*Se oyen pisadas sobre una escalera de madera. DRÁCULA entra por la izquierda, con su capa abierta.*

DRÁCULA: -¡Oh, mortales! ¡Fenezcan ante los poderosos colmillos del Conde Drácula!

BRUNILDA *lleva los platos a la mesa*, CASILDA *lleva los vasos y una botella con agua a la mesa* y MATILDA *saca la pizza del horno*. DRÁCULA *se aclara la garganta*.

DRÁCULA: -¡Oh, mortales! ¡Fenezcan ante los poderosos colmillos del Conde Drácula!

BRUNILDA, CASILDA y MATILDA *se dan vuelta y miran hacia* DRÁCULA.

MATILDA A CASILDA Y BRUNILDA:

-¿Conde? ¿No se llamaba Caldero Mesa?

BRUNILDA: -Parece que no.

CASILDA: -Dijo conde “algo”, no le entendí porque esos colmillos no le dejan pronunciar bien.

BRUNILDA: -Tal vez tenga que usar brackets.

CASILDA: -¿A su edad? ¿No sería raro ver a alguien tan viejo con brackets?

MATILDA: -Yo no diría que es viejo, es un galán maduro. *(Pausa)* Disculpen, pero si dijo que era conde, entonces, yo tenía razón: tiene que ser un rico heredero.

DRÁCULA *se acerca hacia* MATILDA *y apoya la boca en su cuello*.

MATILDA: -¡Y está enamorado de mí!

DRÁCULA *la muerde, da un salto hacia atrás y escupe con asco*.

DRÁCULA: -¡Puaj! ¡Bruja! ¡Bruja con sangre de bruja! *(a Brunilda y Casilda)*. ¡Y seguro que ustedes también son brujas!

CASILDA: -Ehhh... ¿por qué diría algo así?

DRÁCULA: -¡Porque mis colmillos pueden detectar sangre de bruja! ¡Mis colmillitos! Ahora me explico algunas cosas: el caldero, el cuadro del gato negro, una escoba con patente... ¡Son brujas actuando de vulgares humanas!

MATILDA: -Yo siempre quise ser actriz, ¿le parece que estaba haciendo bien mi papel?

DRÁCULA: -O sea que no lo niegan.  
CASILDA: -Si usted y sus colmillos lo dicen, para qué vamos a negarlo. Pero usted no se queda atrás en lo mentiroso. Se presentó como Caldero Mesa y ahora resulta que es el conde no-sé-cuánto. ¿Quién dijo que era?  
DRÁCULA: -Soy el Conde Drácula, el vampiro más peligroso de Transilvania y, ya que estamos, del mundo.  
MATILDA: -Conde Drácula... me suena de algún lugar ¿no vimos la otra semana una película con un personaje que se llamaba así?  
BRUNILDA: -¡Ah, cierto! Recuerdo que ese personaje no podía estar al sol, odiaba el ajo y

BRUNILDA *señala a DRÁCULA.*

BRUNILDA: -¡No se reflejaba en los espejos!  
CASILDA: -¿Cuándo vimos esa película? No me acuerdo.  
BRUNILDA: -Vos no la viste, con Matilda la fuimos a ver al ci...

MATILDA *mira a BRUNILDA y le indica que se calle con su índice sobre la boca.*

CASILDA: -¿Fueron al cine? Les dije mil veces que no gastaran la planta en pavadas.  
MATILDA: -¡Ay, qué maleducadas! Nosotras hablando de nuestras cositas y el pobre conde seguro que tiene hambre. (*A Drácula*) Pedí a la pizzer... digo, hice la salsa sin ajo.

CASILDA A MATILDA:

- Nunca dijimos de incluir la comida en su alquiler.

DRÁCULA: -Ustedes no tienen idea de lo que acaba de pasar, ¿no?

CASILDA: -No.

MATILDA y BRUNILDA *niegan con la cabeza.*

DRÁCULA: -Porque no saben qué le pasa a un vampiro cuando prueba sangre de bruja, ¿no?

CASILDA: -No.

BRUNILDA: -El día que tuvimos clase sobre vampiros faltamos a la escuela.

CASILDA A BRUNILDA Y MATILDA:

- ¿Se acuerdan lo que hicimos ese día?

MATILDA: -Sí, fuimos al bosque tenebroso de la bruja Panzurria.

BRUNILDA: -La bruja que tenía una verruga saltarina.

CASILDA: -Después no nos quedó otra que copiarnos en el examen. Éramos tan irresponsables.

DRÁCULA *chasquea los dedos.*

DRÁCULA: -¿No se pueden concentrar? Cuando un vampiro prueba sangre de bruja, deja de ser inmortal. Y eso es lo que me acaba de pasar a mí. De ahora en más, soy un vulgar humano.

DRÁCULA *se sienta en una silla y apoya la cabeza en la mesa. Lloro ruidosamente.*

BRUNILDA: -Eso no pasaba en la película.

CASILDA *les hace una señal a MATILDA y BRUNILDA para que se acerquen a ella. Ellas se acercan.*

CASILDA: -¿Saben lo que acaba de pasar?

MATILDA: -Hermanita, el señor conde Caldero lo explicó muy bien: era un vampiro y ahora es un vulgar humano.

BRUNILDA: -Es cierto, lo explicó perfectamente.

CASILDA: -¡Eso ya lo sé! Pero ¿por qué creen que mordió el cuello de Matilda?

MATILDA: -¿Por amor?

CASILDA: -¡No! Nos quería matar, una a una, para quedarse con la casa. Por eso me hizo escribir la cláusula en el contrato.

MATILDA: -¡Él jamás me haría algo así!

BRUNILDA: -¡Qué pérfido!

CASILDA: -Pero, ahora, ya no podrá hacerlo.

MATILDA, CASILDA y BRUNILDA *lo miran.*

MATILDA: -Pobrecito, está tan deprimido. No sé si va a poder hacer el programa de radio.

CASILDA y BRUNILDA *se agarran la cabeza.*

CASILDA: -No hay programa de radio.

MATILDA: -¿Cómo que no hay “Cuellos en la noche”? ¡Ah, cuellos en la noche! ¡Qué pícaro!

BRUNILDA: -¿Y qué vamos a hacer con él?

CASILDA: -Tenemos que echarlo. Y no necesitaremos preaviso porque él firmó con un nombre falso.

CASILDA, MATILDA y BRUNILDA *lo miran.* DRÁCULA *se suena la nariz con el mantel.*

MATILDA: -¿Echarlo? No, no podemos echarlo, está desamparado.

BRUNILDA: -Desamparado y desempoderado.

MATILDA: -¿Dónde está tu solidaridad, hermanita? ¿No ves que es un pobre vampiro en desgracia que no le puede hacer daño a nadie?

MATILDA *se acerca a DRÁCULA y lo abraza.* DRÁCULA *hace pucherito y mira a CASILDA.*

MATILDA A CASILDA: -¿No nos podemos quedar con él?

CASILDA CAMINA EN SILENCIO.

CASILDA: -Bueno, pero ustedes van a limpiar toda la mugre que haga. ¿Comprendido?

MATILDA y BRUNILDA *asienten.*

CASILDA: -Caldero, digo, señor Drácula, dadas las nuevas circunstancias, supongo que va a buscar trabajo para pagar el alquiler.

DRÁCULA *salta de la silla.*

DRÁCULA: -¿Trabajar? ¡No me ofenda! Soy un conde inmortal.

BRUNILDA: -Ya no.

DRÁCULA: -Cierto.

CASILDA: -Y si no trabaja, ¿cómo va a pagar por su habitación?

DRÁCULA: -La verdad es que pagar el alquiler no estaba entre mis planes.

BRUNILDA: -Pero sus planes...

BRUNILDA *estira un brazo y baja su pulgar.*

MATILDA: -Tal vez, si se quisiera casar con una bella mujer que ya es propietaria, no necesitaría pagar un alquiler.

MATILDA *le guiña un ojo.*

DRÁCULA: -¿Trabajar? ¿Casarme? Sus ideas son realmente malvadas.

CASILDA: -El tema es que aquí va a tener que pagar todos los meses, si no

CASILDA *le muestra la puerta a la derecha. Se acaricia la barbilla. Piensa.*

CASILDA: -A ver, creo que tengo una solución para este problema: por la mañana, cuando fui al supermercado a llevar el aviso de alquiler, vi otros anuncios en la cartelera. Y había uno que le puede llegar a servir: la agencia de remises La Gaviota necesita un chofer nocturno con auto propio.

DRÁCULA: -¿Usted pretende que sea chofer?

CASILDA: -¿Usted pretende seguir viviendo aquí?

DRÁCULA: -¡Pero yo soy el Conde Drácula!

MATILDA: -Ay, chofer, ¡qué romántico!

MATILDA *hace el gesto de conducir un auto.*

MATILDA: -“Conduciendo a Miss Sulfurosa”.

CASILDA: -¿Qué quiere que le diga, Cal ... Drácula? La vida de los vulgares humanos es así: hay que ganarse el pan.

DRÁCULA: -¿Pero ustedes no tienen poderes? ¿Qué tipo de brujas son?

CASILDA: -Unas brujas que están pagando por sus delitos.

DRÁCULA: -¿Encima de brujas son delincuentes? ¿Dónde me metí?

BRUNILDA: -Mi hermana exagera. Por un pequeño malentendido, estamos temporalmente privadas de nuestros poderes.

MATILDA: -Pero los vamos a recuperar, a menos que “alguien”

MATILDA *señala a BRUNILDA.*

MATILDA: -Quiera pelearse de nuevo con la jueza.  
BRUNILDA: -¿Otra vez con eso? ¿Y por qué andás ventilando mi situación judicial con él?  
MATILDA: -Porque no quiero que haya secretos entre Draqui y yo. No existen buenos noviazgos cuando hay secretos entre los amados.  
DRÁCULA: -¿Draqui? ¿Buenos noviazgos? Me parece que es hora de partir.

CASILDA *toma a DRÁCULA de un hombro.*

CASILDA: -Don Drácula, ¿realmente tiene dónde ir?

DRÁCULA *niega con la cabeza.*

CASILDA: -Entonces, quédese. Ahora cómase la pizza... usted come pizza, ¿no?

DRÁCULA: -La verdad que no, me gusta más la sangre humana.

CASILDA: -Bueno, haga un esfuerquito, imagine que la salsa de tomate es sangre. Después de comer, vaya a la agencia de remis. Está acá a la vuelta. Diga que va por el aviso. Yo me voy a dormir sin cenar, estoy muy cansada. Sin embargo, tengo esperanzas: a partir de mañana, vamos a ser cuatro personas las que trabajan, no una sola.

MATILDA: -Sí, hermanita.

BRUNILDA: -Sí, hermanita. ¡Buenas noches!

CASILDA *sale por la izquierda. Se oyen pisadas sobre una escalera de madera. DRÁCULA distribuye los platos en la mesa y se sienta. BRUNILDA llena los vasos con agua, los distribuye en la mesa y se sienta. MATILDA sirve la pizza y se sienta. Comen.*

DRÁCULA: -Entonces, no queda otra que trabajar, ¿no?

MATILDA: -Así es, Draqui, al que huye del trabajo, el trabajo lo persigue.

BRUNILDA: -¡Y todo por ese dichoso auto!

DRÁCULA: -Es cierto, si no fuera por el auto, su hermana nunca me habría hablado sobre el aviso que pedía un chofer.

DRÁCULA *se toca la barbilla.*

DRÁCULA: -Tal vez, si el auto se rompiera...  
MATILDA: -Casilda lo arreglaría, trabaja en un taller mecánico.  
DRÁCULA: -¿Pero si se rompiera toooooooooodas las noches?  
BRUNILDA: -¿Cómo se va a romper el auto toooooooooodas las noches? Eso sería tener mucha suerte.  
DRÁCULA: -Dejemos a la suerte en paz.

DRÁCULA *les hace un gesto para que se acerquen.*

DRÁCULA: -Nosotros seremos quienes lo romperán todas las noches y ella lo va a arreglar todos los días. De esa forma, no tendremos que trabajar.  
MATILDA: -¡Ay, Draqui! Usted sí que vino en el momento justo. Como un príncipe azul que rescata a la princesa.  
BRUNILDA: -O un vampiro que rescata a una bruja.  
MATILDA: -Claro que al principio quería matarnos, pero bueno, eso ya es parte del pasado: ahora es el cerebro de un plan perfecto. Solo tendremos que hacerlo por veinte años, cuando volvamos a tener nuestros poderes.  
DRÁCULA: -¡Veinte años! Me dijeron que lo de la falta de poderes era algo temporal.  
MATILDA: -Sí, veinte años se pasan volando.  
DRÁCULA: -Para ese entonces, voy a estar viejo. Recuerden que ahora soy un vulgar humano.  
MATILDA: -No se preocupe por eso; una vez que cumplamos nuestra pena, prepararé una poción para volver a hacerlo joven e inmortal.  
DRÁCULA: -¿Usted puede hacer una poción para hacerme joven e inmortal?  
MATILDA: -¡Claro! Pero le pido algo muy especial. Para que la magia funcione, no debemos mencionar este tema hasta que yo le avise, especialmente a Casilda. ¿Me lo promete?  
DRÁCULA: -Sí, sí, haría lo que fuera para volver a ser como antes. No voy a decir nada.

*Pausa.* DRÁCULA *bosteza y se estira.*

DRÁCULA: -Creo que ahora que soy un vulgar humano, voy a tener sueño a la noche.

BRUNILDA: -Recuerde que hoy tendríamos que comenzar con el plan.

DRÁCULA: -Es cierto, ya voy.

DRÁCULA *toma un tenedor y se levanta. se dirige hacia la puerta, la abre y sale.* BRUNILDA *lo sigue con la mirada hasta que DRÁCULA cierra la puerta.*

BRUNILDA: -Hermanita, ¿por qué le dijiste al conde lo de la poción para volver a hacerlo joven e inmortal? Nosotras no podemos hacer esas cosas.

MATILDA: -Ya sé, pero él no lo va a descubrir hasta dentro de veinte años. Mientras tanto, que mantenga la ilusión.

BRUNILDA: -¡Pobre iluso!

MATILDA: -¡No hables así de mi Draqui!

BRUNILDA: -¡Yo hablo de “tu” Draqui como quiero! ¡En esta casa hay libertad de expresión!

MATILDA: -Ahora que hablás de la expresión, me parece que me voy a expresar a través de la pintura antes de ir a dormir.

BRUNILDA: -Y yo, a través del ejercicio físico.

MATILDA: -Pero antes, deberíamos lavar los platos, ¿no?

BRUNILDA: -¿Te parece? ¿Y si le decimos a...?

BRUNILDA *señala hacia la puerta.*

MATILDA: -Es cierto, Draqui va a tener que hacerse responsable de algunas tareas de la casa. No me gusta la gente que se la pasa holgazaneando todo el día.

BRUNILDA: -A mí tampoco me gusta esa gente. ¡Qué horror!

BRUNILDA *y* MATILDA *se levantan de la mesa.* MATILDA *se dirige hacia el caballete y pinta.*

BRUNILDA *se acuesta en el banco de abdominales y hace la bicicleta.*

*FINAL*

# LA NIÑA QUE FUE CYRANO

---

Guillermo Baldo

*A mis sobrinas y sobrinos, para que nunca se oculten de nadie  
y siempre se acompañen de libertad.*

## LA NIÑA QUE FUE CYRANO

### Guillermo Baldo

Nació en Córdoba en 1990. Director, actor y dramaturgo. Licenciado en Teatro por la UNC. Distinguido por dicha institución con la beca Cuarto Centenario para realizar estudios teatrales en la UNAM (México). Con sus 28 años participó como actor en más de 15 obras estrenadas, y como director ha puesto en escena: *Nunca nadie murió de amor excepto alguien alguna vez*; *Sensación cuarteto*; *CERDAS. La cuarta casita*; *Mi propio jardín de flores rojas*; *Santo Ortega*, entre otras. Todas merecedoras de diversos premios y distinciones, a la vez que participaron en festivales nacionales e internacionales. Distinguido como “joven destacado” por el Ministerio de Cultura de la Nación y la ACC representando a Córdoba en IDEAS 2017. Seleccionado para realizar residencias artísticas en la Bienal Arte Joven, Buenos Aires 2017. Formó parte de un grupo de investigación teatral en la SECyT, y en la actualidad se encuentra realizando una investigación sobre temas tabú en el teatro para niños/as.

*“Quizá debamos aprender que lo imperfecto es otra forma de la perfección:  
la forma que la perfección asume para poder ser amada.”*

*Roberto Juarroz*

*Se sugiere que el personaje de Valentina: interprete a los demás personajes.*

*Pequeñas casas ordenadas forman un barrio. Un pequeño barrio.*

*VALENTINA, que no es pequeña, camina por entre las casas con los ojos cerrados como si los  
tuviera abiertos.*

VALENTINA: -Hay lugares de mi infancia que llevo siempre conmigo. Cierro los ojos y están ahí. Me recuerdan de dónde vengo y parte de lo que soy. Mi nombre es Valentina y estas son las calles de mi infancia. Cada tanto las visito... las camino... las miro de lejos... de cerca... no importa cuánto tiempo pase... ni cuanto cambien las cosas... hay algunas, las que de verdad importan, que no van a cambiar... se van a quedar de la misma forma que las conocimos. Quizá no nos demos cuenta... pero van a estar con nosotros siempre... aunque el tiempo pase... y los años cambien... y las cosas queden lejos... y los lugares sean otros... aunque nadie las vea... estas calles están siempre conmigo.

Esa que está ahí (*se encienden las luces de una de las casas pequeñas*) es la casa donde yo vivía... con mi papá, mi mamá y mis dos hermanos. Yo era... soy... la más chica de los tres. Mis hermanos eran, son, más grandes que yo. Mi papá trabajaba todo el día y mi mamá siempre estaba adentro de la casa, miraba el barrio desde la ventana de la cocina. No tenía tiempo para salir.

Esa casa de ahí (*se encienden las luces de otra casa pequeña*) era donde vivía doña Máxima... una viejita que estaba siempre sola y nunca, nunca, nunca salía de su casa. Tenía cuatro perros... tres gatos... como siete u ocho palomas y dos conejos. En el colegio decían que ella era medio... medio bruja... y no de las buenas.

Yo no sé... no creo... pero que había pruebas para pensarlo... las había... Mi mamá decía que estaba sola porque había sufrido mucho... y que no quería a las personas... y que por eso tenía tantos animales... Yo no sé... no creo... yo solo la veía triste... y sola. Ahí, esa casa de ahí, era donde vivía mi mejor amigo, el Mateo. *(Se encienden las luces de la pequeña casa de Mateo)* Pasábamos todas las tardes juntos. Yo no tenía otros amigos, mi amigo era el Mateo. El único que importaba para mí. Él siempre tenía puesta una gorra, una gorra azul, con visera, siempre la misma gorra, no se la sacaba nunca. Todas las tardes, o merendábamos en su casa o merendábamos en la mía *(se encienden las luces de la casa pequeña de la familia de Valentina)* o no merendábamos y nos pasábamos toda la tarde jugando en la calle *(se encienden las luces de todas las pequeñas calles)*, en la vereda, en la plaza *(se enciende las luces de una pequeña plaza)*, en el colegio *(se encienden las luces de un pequeño colegio)* en todo el barrio *(se encienden las luces de todo el pequeño barrio)*... no existía rincón de todo este barrio en el que nosotros no hayamos inventado una historia, superado una marca mundial, ganado una carrera fórmula uno, llegado a la luna, abierto un negocio, jugado al fútbol, andado en bicicleta, roto una maceta... El tiempo se detenía cuando jugábamos con el Mateo... el barrio entero se iluminaba y todos los días eran el mismo día.

Una tarde el Mateo me toca el timbre... yo, bicicleta en mano, lista para otra tarde como las nuestras, le abro la puerta... el Mateo estaba pálido, le temblaban las manos y miraba el piso... tenía los ojos llenos... llenos de lágrimas... Yo nunca lo había visto llorar al Mateo. ¿Qué se hace cuando alguien llora? ... ¿Qué se hace cuando el Mateo llora? ... Dejé la bicicleta apoyada en la pared... ¿Qué te pasa Mateo?, él... sin levantar la vista del piso me dice... “nos vamos a mudar”... el papá del Mateo había conseguido otro trabajo... lejos... tan lejos que ya no iba a haber más paseos en bicicleta *(se apagan las luces de las pequeñas calles)*... Ni tardes en la plaza *(se apagan las luces de la pequeña plaza)*, ni en la vereda *(se apagan las luces de cuatro pequeñas casas)*, ni meriendas en mi casa... *(se apagan las luces de la pequeña casa de Valentina)*, ni en la del Mateo *(se apagan las luces de la pequeña casa de Mateo)*... ni nada de nada... El Mateo se iba... y no lo iba a ver más.

Vi el camión de mudanzas alejarse por la calle principal... la misma calle sobre la que andamos en bicicleta. Un vacío... una oscuridad... No sabía qué iba a hacer sin el Mateo...

*Se encienden las luces de la casa de Mateo.*

VALENTINA *se acerca y abre cuidadosamente el techo de la pequeña casa. La luz es cada vez más fuerte. La ilumina por completo.*

VALENTINA *saca de adentro de la pequeña casa la gorra azul de Mateo.*

Antes de irse me dejó su gorra, la que nunca se sacaba... y junto con su gorra una promesa y junto con la promesa un abrazo... largo, larguísimo...

A la mañana siguiente el barrio era otro... las calles eran las mismas... las veredas eran las mismas... las casas, la plaza, el colegio... todo seguía estando exactamente en el mismo lugar y orden que siempre estuvo... el barrio entero hacía las mismas cosas que siempre hizo... Yo miraba el barrio desde la ventana de mi casa... y pensaba... y sentía... que aunque todo siguiera igual el barrio ya no era el mismo para mí.

Los días pasaron y pasaron y pasaron y pasaron y pasaron y pasaron y para mí pocas cosas tenían sentido sin el Mateo.

*Levanta su pequeña casa del suelo y la sostiene en sus manos.*

VALENTINA *abrazo su pequeña casa.*

Casi no salía de mi casa. Del colegio a mi pieza... de mi casa al colegio... del colegio a mi casa... y así.

*Pone su cabeza dentro de la casa. Su cabeza ahora es su propia casa*

MADRE: -Valentina Catalina Gonzales Astudillo, ¿qué hacés otra vez tirada leyendo ese libro? ¿No ves lo hermoso que está el día? Afuera están todas las chicas y los chicos jugando... y vos acá adentro como un helecho mal regado. ¿Te vas a pasar todos los días de las vacaciones encerrada en tu pieza? ¡Estás tan pálida que puedo ver

lo que hay detrás tuyo, Valentina, por favor! Sé una nena, sé feliz. Qué problemas podés llegar a tener vos, Valentina. Vos no sabés lo que son los problemas. Salí afuera, hija. Jugá como todas las nenas y los nenes. Ya quisiera yo tener tu edad. ¿Acaso no tenés todo para estar feliz? ... Valentina, Valentina, ¡Valentina! El Mateo no va a volver. Y si el Mateo estuviera acá no le gustaría ver el helecho mal regado en el que te has convertido.

VALENTINA: -Deja de decirme helecho, mamá.

MADRE: -Entonces demostrame que no sos un helecho... que sos una margarita, una orquídea, una hortensia, un tulipán... salí afuera, hacete amigas. Las hijas de Camisaso, las de las esquina, son amorosas, están todo el día jugando al elástico y saltando la sogá. Cantan canciones, siempre tienen unos vestidos floreados impecables... Jugá con esas nenas y volvé a casa con el vestido impecable como vuelen ellas y me harías tan feliz, Valentina... Tan feliz. Tan Feliz.

VALENTINA: -Me aburro con las hijas de Camisaso, no me gusta saltar la sogá, con el elástico me enredo, esos vestidos son horribles y no soy ninguna planta. ¡Soy yo! ¡Valentina!

MADRE: -¡PONETE LO QUE QUIERAS, PERO SALÍ AFUERA! ¡¡Salí afuera y haceme feliz, Valentina!!

*Se saca la casa de la cabeza y la vuelve a dejarla en su lugar*

¿Y mi felicidad? (*pausa*) Salgo. Me siento en la plaza. Veo como las chicas de Camisaso juegan al elástico con sus vestidos floreados, almidonados y planchadísimos... Corren y se ríen... me miran y se ríen... Yo solo me quedo ahí... sola... sin el Mateo... sola... sola... solísima. De repente, se abre la puerta de la casa de doña Máxima... y la misma, mismísima doña Máxima sale de su encierro solitario. Las chicas de Camisaso dejan de saltar y de cantar. El barrio entero se detiene. Se cierran las cortinas de las casas. Los perros comienzan a ladrar y a correr en círculos. Doña Máxima cruza la calle... Las chicas de Camisaso gritan y corren despavoridas, las flores de sus vestiditos parecieran secarse y todas se pierden en el horizonte corriendo y chocándose entre sí.

VALENTINA *levanta la pequeña casa de* DOÑA MÁXIMA.

DOÑA MÁXIMA *se me acerca. Yo inmóvil, pálida como un papel.*

*Se pone la pequeña casa de DOÑA MÁXIMA en su cabeza.*

*Su cabeza es ahora la casa de DOÑA MÁXIMA.*

DOÑA MÁXIMA: -¿Está ocupado? ¿Te molesta si me siento? Bueno... me siento.

Qué nenas más descerebradas esas de los vestidos, ¿no?... Hablo de las hijas de Rubén Camisaso; qué nenas más tontas..., tontas y aburridas. Hace mucho que se te ve afuera a vos...

VALENTINA: -A usted nunca se la ve afuera.

DOÑA MÁXIMA: -¡NO ESTAMOS HABLANDO DE MÍ, ESTAMOS HABLADO DE VOS! NO TE QUEDES SI NO TE GUSTA.

VALENTINA: -¡YO ESTOY EN LA PLAZA Y EN ESTE BANCO ANTES QUE USTED!

DOÑA MÁXIMA: -¡YO ESTOY EN EL BARRIO Y EN ESTE MUNDO ANTES QUE VOS! ¡Ay... ay... ay... ay!... Perdón, perdón, perdón, perdón... no te vayas... perdón. Hace tanto que no hablo con alguien que ya ni recuerdo cómo era, qué cosas decir, qué cosas no, cómo decirlas, el tono... perdón... Yo solamente te vi sin tu amigo... y bueno... sé lo que se siente estar sola... que alguien se vaya... No te quise gritar... pero no quiero hablar de mí... hay cosas que no quiero recordar... y si querés tampoco hablamos de vos... no hablamos de nada. (*Pausa larga*) ¿Te gusta leer?... ¿Sí? ¿Te gusta? Yo no. Odio leer. Detesto los libros. Me aburren. Me duermo. Son largos. Irreales. Pesados. No tienen sonido. Los odio. ¡Ay! Perdón...perdón...perdón... lo estoy haciendo de nuevo. Máxima, sé amable, habla de algo lindo, la nena se asusta, a la gente no le gusta hablar con gente que no le gustan las cosas. Hay un libro que sí me gusta me gusta. Que me gusta mucho. Muchísimo.

*Saca un libro*

DOÑA MÁXIMA: -EL CYRANO: DE BERYERAC

*Abre el libro y sobre sus páginas se levanta un pequeño Cyrano de papel con su florete en alto. A medida que el relato avanza, pequeños personajes, escenarios y objetos de la historia se levantan del libro siguiendo el relato.*

DOÑA MÁXIMA: -Cyrano no solo era el mejor guerrero de todo el poblado de Beryerac. Sino que además era muy inteligente... y un artista... un poeta, un gran, gran, gran, gran poeta. Las palabras de sus versos eran tan filosas como el acero de su espada. A pesar de sus grandes virtudes, Cyrano no era feliz. Él estaba enamorado de Roxana, pero Roxana no lo sabía. Él era dueño de una nariz enorme, descomunadamente grande. Ella era hermosa... y Cyrano era lo que se dice... básicamente era..., ¿cómo decirlo?... feo. Él sufría pensando que los bellos ojos de su amada jamás se podrían detener en su rostro con ese tubérculo creciéndole entre los ojos. Cyrano y Roxana mantenían una amistad muy cercana. Él nunca le dijo nada, no toleraba la idea de ser rechazado. Pero una tarde...

ROXANA: -Querido, querido, queridísimo Cyrano, qué alegría encontrarte, te estaba buscando.

CYRANO: -Roxana, querida, adorada, hermosa Roxana, la alegría es mía, yo siempre la estoy buscando.

ROXANA: -Cyrano... es que tengo algo que contarle. Es algo que necesito que usted sepa... es algo en lo que solo usted puede ayudarme...

CYRANO: -Roxana, si usted me concede la oportunidad de ayudarla me sentiré muy honrado.

ROXANA: -Es que... es que... es que... amo a alguien.

CYRANO: -Ah... siga... siga...

ROXANA: -Pero ese alguien no lo sabe... No lo sabe por ahora... Pero pronto lo sabrá...

CYRANO: -Ah... continúe... continúe...

ROXANA: -Él es un buen muchacho... es distinguido... y tiene un porte de caballero. ¡Él es hermoso...!

CYRANO: -Bueno... Hay gustos para todo...

ROXANA: -Un hombre que hasta ahora me ha amado tímidamente, de lejos, sin atreverse a decírmelo.

CYRANO: -Es que a veces uno teme al rechazo...

ROXANA: -¡Lo sé! ¡Lo sé! ¡Por eso quiero decírselo!

CYRANO: -¡Ay, Roxana!... ¡No hable más! Yo también amo a alguien. Y su nombre es... su nombre es... es... es... es... es... es... es... es... no puedo decirlo. Mejor dígamelo usted primero... eso me ayudaría a tomar valor.

ROXANA: -El nombre de mi amado... el que me tiene en vela sin poder

dormir por noches, aquel caballero de belleza incomparable se llama... se llama... ¡Cristian de Nubille! (*Silencio*) ¿Y cuál es el nombre de la dueña de tu corazón?

CYRANO: (*Pálido*) No... no importa... ¿Y para qué me necesitabas?

ROXANA: -Es que ese tal Cristian es nuevo en el ejército. Y yo temo que lo lastimen. Y te quería pedir a ti que lo protejas.

La belleza del joven Cristian era incomparable. Pero lo que tenía de hermoso también lo tenía de... de... de... ¿Cómo decirlo? ... tonto. Su cabeza era más cuadrada que un ladrillo y estaba tan vacía que se podía escuchar el silbido del viento saliendo por sus oídos. Era un perfecto imbécil, pero hermoso. Muy hermoso. Cyrano, pensando que los ojos de la hermosa Roxana jamás se podrían fijar en alguien tan tonto pensó... “él tiene la belleza... yo tengo la inteligencia... la poesía... Juntos podemos ser el hombre perfecto para Roxana”. Sí, ya sé... están pensando que es una pésima idea. Y sí... de ideas brillantes no se ha hecho la historia de la humanidad precisamente. Roxana se enamora de Cristian... bueno, se enamora del rostro de Cristian... y de las cartas... las hermosas y sinceras cartas de amor que le escribía Cyrano que firmaba como Cristian... Cyrano las escribía desde las sombras... hasta que un día...

VALENTINA *toma su pequeña casa y se la pone en su cabeza.*

*Su cabeza es de nuevo su pequeña casa.*

MADRE: -¡VALENTINA, A COMER! ¡VALENTINA! ¿Qué haces a esta hora en la plaza? Una nueva familia se mudó al barrio. Son amorosos. Y tienen una hija, como de tu edad, Roxi se llama... amorosa... amorosa... amorosa. Los invité a almorzar... están en casa ahora. Vamos Valentina, peínate, ponete un vestido y a jugar... a jugar Valentina.

*Se saca su pequeña casa de la cabeza*

Mi mamá no me dejó escuchar el final de la historia. No sé qué paso con Cyrano... no sé si Roxana algún día se enteró de la verdad... si se casó con Cristian... o si él un día no aguantó la culpa

y lo confesó todo. No sé... Pero eso no importa... lo que importa... lo que de verdad importa... es lo que pasó cuando conocí a mi nueva vecina... Roxi.

Ella era rara. Le gustaban los chupetines de uva, el jugo de pomelo, los chokolatines blancos, jugar al fútbol, las carreras de embolsados, era alérgica al pelo de los gatos, comía la naranja haciéndole un agujerito por arriba, no le gustaba jugar a las muñecas, ni saltar la soga, ni jugar al elástico, amaba andar en bicicleta...

*(Pausa)* Era perfecta. No era como las otras nenas del barrio. Ella iba a ser mi nueva mejor amiga, lo decidí.

Nos gustaban las mismas cosas, íbamos al mismo grado, completábamos siempre la frase que la otra empezaba y nos reíamos mucho, muchísimo. No es que me haya olvidado del Mateo... no se trata de eso... el Mateo era el Mateo... y la Roxi era la Roxi... y estaba bien así. Y desde que Roxi se mudó al barrio yo me sentía cada día un poco menos triste...

### *Silencio*

Una tarde... y lo que pasó esta tarde es muy importante. Por ser la más chica de la familia siempre heredaba la ropa de mis hermanos varones. No me gustaban los vestidos. No me gustaban los moños ni las floritas en el pelo. Entonces con la ropa de mis hermanos estaba bien. Era de varón... y estaba bien. Esa tarde estaba sola en mi casa y tenía puesta una remera grande de un equipo de fútbol que no conozco *(Se pone en la cabeza la gorra azul)* y la gorra azul que me había regalado el Mateo, era mi tesoro... mi mamá no me dejaba estar vestida así, pero como ella no estaba... Me estaba preparando una chocolatada en la cocina cuando siento que alguien toca el timbre... abro la puerta... Roxi, mi nueva amiga, que me mira y me dice... “¿Está Valentina?”... *(Pausa)*... No me reconoció... *(Ríe)*. Me estaba viendo y no se daba cuenta que era yo... “No, no está”... “¿Vos sos... un primo de ella?”... No solo no me reconoció sino que además, por la gorra y la ropa pensó que era un varón... “Sí, soy un primo”... “Roxi, mucho gusto”... *(Pausa)*... “Cristian, el gusto es mío”... “Bueno, le po-

drías decir cuando vuelva que la espero en la plaza para jugar”...  
“Sí, le digo”... “Chau”... “Chau”...

*Silencio*

VALENTINA *estalla en carcajadas*

No veía la hora de ir y decirle y que nos ríamos... y que juntas nos ríamos de que no me haya reconocido... Así que me saqué la gorra y la remera y el jogging de mi hermano y fui a la plaza a buscar a Roxi. Pero antes de que pudiera decirle algo... antes de que pudiera decirle hola siquiera, me dice...

ROXI: -Valentina... Valentina... Valentina... Te estaba buscando...

VALENTINA: -¡Yo también te estaba buscando!

ROXI: -Tengo que decirte algo.

VALENTINA: -Yo también tengo que dec...

ROXI: -Pero yo necesito de tu ayuda... Lo que pasa es que... es que... es que...

VALENTINA: -¿Qué pasa, Roxi?

ROXI: -Amo a alguien. Amo a alguien que acabo de conocer... cuando fui a tu casa.

VALENTINA: -¿Cómo?

ROXI: -Pero esa persona todavía no lo sabe... No lo sabe por ahora...

VALENTINA: -Hay cosas que mejor nunca se sepan...

ROXI: -Parece un buen muchacho...

VALENTINA: -No todo es lo que parece, Roxi...

ROXI: -Él es hermoso...

VALENTINA: -La belleza es tan relativa...

ROXI: -Un chico que hasta hoy no conocía...

VALENTINA: -¡Esperá! ¡Esperá! ¡Esperá! No sigas... Yo también tengo algo que decirte, Roxi... es... lo que en realidad... viste que... a ver... mentir está mal... y... ¿Cómo se llama?... eehh... Roxi, yo... ¡ay... no puedo!... no puedo...

ROXI: -Bueno... sigo yo entonces... Lo que te quiero decir es que el nombre de mi amado, el que me va a tener en vela sin dormir por noches... al que

acabo de conocer y siento que conozco de siempre es... ¡Cristian, tu primo!... *(Pausa)* ¿Y vos? ¿Qué tenías para contarme?

VALENTINA: *(Pálida)* No... nada... no importa...

ROXI: -Le escribí una carta, ¿podrías dársela?

VALENTINA: -Roxi... yo...yo... no puedo darle esa carta.

ROXI: -¿Por qué, Valentina? ¿Por qué? ¿Te dijo algo? ¿No le gusto, no? ¿Es eso, no es cierto? No le gusto y vos no sabés cómo decírmelo. No le gusto y se rió de mí... de mi pelo... de mis anteojos... de mi nombre... No le gusto y la vida es horrible. No le gusto y dijo que jamás había visto a una chica tan desagradable, con un nombre tan común, aburrida, sin gracia... No le gusto y prefiere pisar vidrio molido antes que volver a verme. Prefiere comer un limón podrido antes que volver a hablarme. ¿Cómo voy a pensar que tu primo se va a fijar en mí, Valentina? Qué tonta... tonta... tonta... tonta... tonta...

VALENTINA: *(Pequeña)* -No...no... no es eso... dijo que... que... que... que sos muy linda... y que... que... que... eso, que... que sos linda... y que... tenés un nombre lindo... y que... qué bueno fue conocer-te... y te dejó un saludo... hizo así con la mano.

No pude decirle la verdad. No pude. No pude. No pude. Si la hubieran visto... nunca la había visto así... No podía decirle la verdad... Así que acepte darle la carta *(Se corrige)* Acepte darme la carta... *(Se corrige)* acepte que Roxi me diera la carta, para que yo se la dé a Cristian, que en realidad soy yo... pero Roxi no podía enterarse... no me lo iba a perdonar.

VALENTINA *abre la carta*

*(Leyendo)* “Hola Cristian. Nos conocimos recién. Soy Roxi. Tus ojos son como todas las cosas que me gustan. Es como si te conociera de antes. ... *(Sigue leyendo como para ella)*... Aceptame una chocolatada algún día. Un beso. Roxi.”

*Silencio*

No sé qué me paso cuando leí la carta de Roxi... pero las cosas ya no las veía igual... como cuando llueve y mirás por la ventana y la calle, llena de agua, parece otra... así... como un río que me

corría por dentro... así me sentía... completamente inundada de ríos pequeños que corrían muy rápido adentro mío...

*(Valentina escribe)* “Roxi, me llamo Cristian...”. Eso ya lo sabe *(tira el papel)*. “Roxi, acá Cristian...”. No *(tira el papel)* “Roxi, yo Cristian”... No no no no *(tira el papel)*. “Roxi, qué bueno leer tu carta. Yo te estaba por escribir pero no me diste tiempo. Soy tímida... *(se corrige)* tímido. La chocolatada la podemos dejar para después. Tus ojos me recuerdan a una vez que anduve en bicicleta y se largó a llover. A mí me gusta la lluvia, no pienses mal. Las calles cuando llueve parecen ríos, pequeños ríos. Me gusta la lluvia... y me gustó conocerte a vos... aunque no te conozca... pero sí... sí te conozco... te llamas Roxi... y nos vimos hace un rato. Le doy esta carta a mi prima para que te la de a vos. Besos. Cristian”

### *Silencio*

Esa misma tarde le di la carta... y salimos a andar en bicicleta. Roxi estaba diferente. Sonreía mucho y tenía algo como en los ojos... como que miraba distinto. Andábamos en bicicleta una al lado de la otra, en las bajadas soltábamos los pies de los pedales y las bicicletas andaban solas... como si voláramos... Le mostré a Roxi lugares del barrio que yo ya conocía... pero verlos con ella fue como conocerlos de nuevo. En el techo de aquella casa una vez el Mateo y yo les tiramos bombuchas llenas de agua a las chicas de Camisaso que pasaban caminando perfumadas y con sus vestiditos recién lavados. En esa casa de allá vive el señor Gonzales. Es un viejito que vivía con la mujer. Y un día la mujer se murió. Y después el viejito se hizo muy viejo de repente. En esa casa de allá vive el señor Camisaso y su esposa. Tienen siete hijas mujeres y un varón. El papa no está nunca y la mujer siempre está sonriendo... pero yo a la noche a veces la escucho llorar. En aquella casa de allá vive una familia que son dos papás varones y tienen un hija... y mi mamá me contó que a la hija la fueron a buscar a un lugar donde había un montón de hijos y de hijas que no tenían familia y se la trajeron para acá... para su casa... y aho-

ra son una familia. Y en esa casa de allá era donde vivía mi amigo el Mateo... pero ahora no sé quién vive ahí...

ROXI: -Decime, Valentina... el Mateo... a vos... ¿Te gusta?... ¿No? ¿No te gusta? ¿De verdad? Porque hablaste mucho de él... ¿Y te gusta alguien?

VALENTINA: -No sé... qué sé yo... Nunca me gustó nadie... ¿Cómo me doy cuenta si alguien me gusta?

ROXI: -No sé... Mi mamá dice que cuando alguien te gusta es como si tuvieras algo adentro tuyo que se mueve muy rápido. Te transpiran las manos, te reís sin saber por qué y tenés ganas de pasarte todos los días andando en bicicleta con esa persona.

VALENTINA: -Yo no sabía... nunca me había gustado alguien... con el Mateo la pasábamos bien, nos reíamos sin saber por qué, nos pasábamos todo el día andando en bicicleta... Pero nunca me habían transpirado las manos... ni sentía algo adentro que se me moviera rápido cuando pensaba en él... *(A Roxi)* No, el Mateo no me gusta...

Al otro día Roxi me da otra carta... para Cristian... esta vez era un poema

*(Valentina leyendo)*

*“¿A dónde estabas? Dice mi madre exasperada.*

*¿Por qué la sonrisa en tu cara*

*y esas mejillas rosadas?*

*¿A dónde estabas que caminas y parece que volaras?*

*Corriendo mariposas*

*le contesto mentirosa.*

*¡Ay, si pudiera decirle a ella*

*que me he encontrado una estrella!”*

¿Cómo decir lo que pasó después? Ni yo sabría explicarlo... nos seguimos escribiendo. Muchas... muchísimas... muchísimas, muchísimas, muchísimas, cartas. Yo seguí firmando como Cristian. Roxi no sospechaba nada. Yo no entendía qué me pasaba...pero las cartas se escribían solas... Primero una, después otra y otra y otra y otra y otra y otra... nos escribimos como tres meses... todos los días.

*Todo el pequeño barrio se inunda de cartas*

Cartas perfumadas. Con dibujos. Figuritas. Flores secas. Recortes de revistas. Caramelos. Y palabras. Muchas palabras que decían tantas cosas...

Y yo me sentía bien... a pesar de estar mintiendo... me sentía bien... No podía decirle la verdad ¿Y si se enojaba? ¿Y si no me volvía a hablar? Ella era mi única amiga...

VALENTINA *toma en sus manos su pequeño colegio primario y se lo pone en la cabeza. Su cabeza ahora es un pequeño colegio.*

SEÑO NORMA: -Haciendo sonar un pequeño timbre del pequeño colegio) -Para mañana me traen todas las divisiones de dos cifras de la página 38, no se olviden de traer el cuaderno de comunicados firmado, Marquitos sacate el dedo de la nariz, ¡NO CORRAN!, y recuérdense a sus padres que paguen el dinero de la cooperadora que hay varios que adeudan... salgan... salgan... pueden salir... ¡No corran! Que tenga un hermoso día. Vos no, Valentina. Vos quedate. Quiero hablar con vos. ¡Sacate el dedo de la nariz, Marquitos, por favor! ¡Y cerrará la puerta cuando salgas! (Pausa) Mira, Valentina... Vos sabés que yo te quiero mucho... sos una gran alumna... la única que sabe leer de corrido como dios manda, en este grado... pero algo te está pasando... estuviste todas las clases de esta semana en otro lado... no sé dónde... o con quién... pero conmigo, acá, no estuviste. Toda la clase haciendo dibujitos. ¿Qué tenés ahí? ¿Qué son esos dibujos? ¿Qué es eso? ¿Un corazón? ¿Cartas? ... Ah... ya sé... no me digas nada. Ya entendí todo... te está gustando un muchachito de acá. No me digas nada... Yo soy muy intuitiva. Intuición de maestra. Te gusta el Oscarcito Ludueña... yo me di cuenta desde el primer día de clases que a todas les gusta el Oscarcito Ludueña. Peinado a la gomina bien tirante, sutiles pecas en el rostro. Bicicleta cromada que lleva... una nena... otra nena. Pero déjame decirte que Ludueña tiene graves problemas de conducta... la madre me contó que se levanta dormido y hace pis en el pasillo... dejame decirte que Oscarcito hace ese tipo de cosas... ¿No? ¿No es Oscarcito? ¿No?... ¡Ahh! ¡Claro! ¡Cómo no me voy a dar cuenta! ¡Lucianito Femopase! La madre debe la cooperadora. Se

duerme en clase... no es porque sea mi clase pero... mejor un chico más despierto. ¿No? ¿No es Lucianito?... ¡Ay! No me digas que te gusta el Maquitos Matusso... no Valentina... no... ese chico tiene un problema con lo del dedo en la nariz, como si lo tuviera pegado... ¿No? ¿No es Marquitos? Qué bueno que no es el Marquitos... bue... no digas nada... ya me di cuenta. Me di cuenta que no querés hablar. No hace falta que me digas. No es necesario... Lo que sí te voy a decir, Valentina... y escuchame bien... si te gusta alguien... si de verdad te gusta alguien... muy lindas las cartas... muy lindos los dibujitos y los corazones... pero no hagas como yo... si de verdad te gusta alguien... tenes que ir... tomar valor... y se lo decís. El mundo es para los valientes, Valentina... para los valientes. Sino después eso se te queda acá... y te transformás... por darte un ejemplo... en la maestra de matemáticas malhumorada que nunca quisiste ser. Valentía, Valentina. Va-len-tí-a.

VALENTINA: -Valentía... valentía... valentía... En las últimas cartas que nos mandamos, Roxi pedía verme... pedía verlo a Cristian... en todas las cartas me lo pedía... pero en las últimas insistía... insistía mucho... tanto insistió que una noche, protegida por la oscuridad, y con un poco de algo que se parecía a la valentía... fui hasta su casa...

VALENTINA *vestida como Cristian*

VALENTINA: *(Hacia arriba, como mirando un balcón en un primer piso. Trata de no hacer ruido) –Ptss... Ptsss... ¡Roxi! ¡Roxi!... ¡Roxi! ¡Roxi! ¡Acá abajo! Soy yo, Cristian... Hola... ¿Cómo estás? No, no... no bajes, no bajes, no bajes... es mejor así... Es que soy muy tímido. Y además... ya me tengo que ir... pero vine porque tenía ganas de verte... de que nos viéramos... vine porque me transpiran las manos... y yo no sé qué se hace cuando te transpiran las manos... o cuando se me mueve algo adentro que no sé qué es... y ... y... y parece que voy a vomitar... pero no vomito y me río pensando en vos... y porque el mundo es para los valientes... y si no eso te queda acá... y no quiero ser como la señora Norma... Porque cuando... cuando... cuando... cuando... lo que yo... es como... cuando... a ver...te quiero... te quiero cantar... te quiero cantar una canción...*

*Saca una pequeña guitarra. Toca y canta una pequeña canción*

MADRE DE ROXI: -¡Roxi! ¡Roxi! ¡Roxana! ¡HIJA! ¡A COMER! ¿Qué es ese ruido, Roxana? ¿Quién está cantando? ¿Quién es ese chico que está ahí? Hola, querido. ¿Quién sos? No tengo nada para dar (*Pausa*)... Mudo el chico... ¿Quién es, hija? ¿Un amigo tuyo? ¿Querés subir a comer? Hice pastel de carne, te podés quedar. Sacate la gorra así te puedo ver la carita, querido. Se fue... Se fue corriendo, Roxana. ¿Qué clase de amigo tenés? Qué bárbaro...

*Silencio*

VALENTINA: -Roxi gusta de Cristian... que soy yo. Bueno, no... yo soy yo... ¿De quién gusta Roxi? ¿De lo que piensa que es Cristian... o de las cartas que escribo yo? Roxi... Roxi es como Roxana... la del Cyrano. El Cristian que yo inventé, el Cristian que vive adentro mío, es como... Cristian. Y yo... yo... a mí... yo no sé lo que me pasa... Estoy repitiendo la misma historia. Esta mentira me convirtió en una Cyrano. Un pequeña Cyrano de ocho años. Una Cyrano que prefiere las sombras de una mentira antes que ser rechazada. Una Cyrano que no sabe cómo termina la historia del Cyrano, porque no llegó a escucharla... pero eso... eso... eso era algo que estaba a punto de averiguarlo...

Una tarde... afuera llovía... llovía muy fuerte... esa tarde las calles no eran pequeños ríos... eran mares, océanos enormes... a mí me gusta la lluvia...pero... esa tarde fue distinto... yo sentía que algo no estaba bien... yo sentía que lo peor de la tormenta estaba por venir... Desde la ventana de mi casa veo que Roxi sale a la calle, corriendo, sale al mar de agua que ahora era la calle... y viene, viene para mi casa... corriendo... casi nadando... Empapada por la lluvia y con los ojos rojos, rojísimos de tanto llorar me dice, casi sin poder hablar, "nos vamos a mudar"... y el tiempo se me detuvo... ella siguió hablando pero yo no podía escucharla... ¿Por qué todo lo que quiero se muda?... la tormenta ya no estaba afuera... estaba adentro mío... Roxi saca de su bolsillo una carta, mojada por la

lluvia, y me la da... sabiendo que va a ser la última...  
No podía dejar que Roxi se fuera... no podía dejar que Roxi se fuera sin saber la verdad... que Cristian soy yo... y que todas y cada una de las cartas las escribí yo... y que una mentira me empujó a otra mentira y después a otra mentira y a otra y a otra... Y todas las mentiras me empujaron a una verdad. ... Es que en todas y cada una de esas cartas no mentía... sí, firmaba como Cristian... pero no mentía. Ella lo tiene que saber... yo se lo tengo que decir... valentía, Valentina... pero no puedo... no puedo... no puedo... no puedo... veo que estaciona al frente el camión de mudanzas... no puedo... no puedo... el mismo camión que se llevó al Mateo... no puedo... no puedo... valentía, Valentina... ¿Qué va a pensar? ¿Qué me va a decir?... no puedo... mejor que se vaya sin pensar que soy una mentirosa... mejor que se vaya pensando que Cristian es una verdad... mejor que no sepa... que no me odie... mejor que no sepa... prefiero que me quiera como amiga a que no me quiera nunca más... no puedo decirle... no puedo... escucho a la madre que la llama... ella me dice que se tiene que ir... y yo... yo... yo... “Roxi... la de las cartas... siempre fui yo...”  
Roxi me mira... y me dice... “Siempre supe que me estaba escribiendo con vos...”

### *Silencio*

La tarde que Roxi se fue vi el camión de mudanzas alejarse por la calle principal... el mismo camión de mudanzas que se lo había llevado al Mateo...

DOÑA MÁXIMA: -¿Otra vez sola en la plaza, vos?

VALENTINA: -Creo que nací para estar sola.

DOÑA MÁXIMA: -Nunca nadie nació para estar sola. Cuando las cosas se terminan es complicado. La tristeza a veces nos hace pensar cosas que no son. Vos no estás sola.

VALENTINA: -¿Cómo termina el Cyrano?

DOÑA MÁXIMA: -No sé... ¡Sí, ya sé que te dije que es mi libro preferido! Pero también te dije que no me gustan los libros. No me gustan los libros porque solo tienen un final. Un solo final posible. Y a mí no me gusta que me digan cómo van a terminar las cosas. Prefiero imaginar mis propios finales. A mí... y esto es algo que nunca se

lo dije a nadie... me gustan los finales que vuelven a empezar con una nueva historia.

VALENTINA: -Nunca la volví a ver a la Roxi... ni al Mateo... ni a Doña Máxima... ni a las chicas de Camisaso... Al tiempo nosotros también nos mudamos... y nunca más volví a pisar estas calles, ni a ver estas casas... Pero hay cosas que siempre llevo conmigo... aunque el tiempo pase... y los años cambien... y las cosas queden lejos... y los lugares sean otros... y existan camiones de mudanzas que nos lleven lejos... aunque nadie las vea... hay cosas que están siempre conmigo...  
Roxi, antes de irse, me dejó un carta... pero esta vez la carta no era para Cristian... era para mí...

*Se apagan las luces de todo el pequeño barrio*

*FIN*



# MARAVILLAS EN EL PAÍS DE LAS ALICIAS

---

**Silvina Andrea Forquera  
Javier Santanera**

*“A veces, todo es maravillas”*

*Valeria Fernández*

## MARAVILLAS EN EL PAÍS DE LAS ALICIAS

### Silvina Andrea Forquera

Actriz y profesora de Arte Dramático, egresada de la Escuela Superior de Bellas Artes de la ciudad de Neuquén. Comenzó su formación actoral en el año 1998 y continuó su desarrollo artístico capacitándose en seminarios con reconocidos referentes de la actividad teatral y en diversas disciplinas como circo, clown, danza contemporánea y tap, entre otras.

Como actriz forma parte de producciones regionales con las que ha tenido la posibilidad de participar en encuentros y festivales teatrales a nivel nacional. Como docente ha trabajado en Nivel Inicial, Nivel Primario, Nivel Medio y Formación Terciaria. Actualmente desarrolla su actividad docente en la Escuela Superior de Bellas Artes de la ciudad de Neuquén en las carreras de Actor/Actriz y Profesorado de Teatro.

### Javier Santanera

Actor. Trabaja en grupos de teatro independiente de Cipolletti y la región Patagonia norte desde 1988 alternando la actuación y la dirección.

Autor de: "...” (Léase puntos suspensivos); *Paró el viento, tal vez caiga una helada nada más; Usos de los puntos suspensivos...*, *El Chamuyo. Última función a pedido del público*. Coautor de: *El Campocómico, diatriba agridulce sobre la salvación y el hundimiento; Tri-Ci-Clo, tratar o no tratar; Con ojos de niño; Mujer en la ventana con perfume de ayer y el alma prendida con alfileres; Hush!, el diario que cambia y crece.*

*Un patio, un lavadero o un solar. Sábanas y ropas colgadas se secan en sogas y tendales. Ahí dos Alicias lavanderas duermen.*

LAVANDERA 1 *despierta, descubre las sábanas colgadas, las descuelga y vuelve a dormir.*

LAVANDERA 2 *despierta, descubre los tendales vacíos y se pone a colgar sábanas.*

LAVANDERA 1 *despierta, ve sábanas colgadas.*

LAVANDERA 1: -¿Esta sábana se colgó sola?

LAVANDERA 2 *ve a LAVANDERA 1. Sospecha que puede ser la imagen de un espejo, pero descubre que es otra persona.*

LAVANDERA 2: -Disculpe, creí que estaba frente a un espejo.

LAVANDERA 1: -A mí no me pasó lo mismo, me di cuenta enseguida que no, por la nariz rara que tiene.

LAVANDERA 2: -¿Qué tiene de raro mi nariz?

LAVANDERA 1: -La forma, el tamaño... y el color.

LAVANDERA 2: -Eso porque no vio la suya. Déjeme seguir mi trabajo que el tiempo se pasa lavando.

LAVANDERA 1: -El tiempo se pasa lavando y secando. ¡Adiós, buenas baldes!

LAVANDERA 2: -No se dice “buenas baldes”, se dice “buenos baldes”.

LAVANDERA 1: -¡Ah! ¡Buenos baldes y buenos broches!

LAVANDERA 2: -Se dice: ¡Buenas broches!

LAVANDERA 1: -Perdón ¡Buenas broches y linda palangana!

LAVANDERA 2: -¡Qué salga la plancha para usted!

LAVANDERA 1 *descuelga otra sábana.*

LAVANDERA 2: -¿Qué hace?

LAVANDERA 1: -Mi trabajo; descuelgo sábanas.

LAVANDERA 2: -Pero el mío es colgarlas. Si seguimos así no vamos a terminar nunca.

LAVANDERA 1: -Tengo una idea, usted cuelga mis sábanas y yo descuelgo las suyas.

LAVANDERA 2: -Y así el trabajo será más rápido.

*Pelean por una misma sábana.*

LAVANDERA 2: -¿Qué hace? Me pide que la ayude y ahora me quita las sábanas.

LAVANDERA 1: -Discúlpeme pero es usted la que agarra mis sábanas y deshace mi trabajo. Yo quería ayudarla...

LAVANDERA 2: -Esto se debe resolver con un duelo. Vamos a hacer un duelo.

LAVANDERA 1: -Si usted lo quiere.

LAVANDERA 1 *mueve los brazos y vuela como una pajarita.*

LAVANDERA 2: -¿Qué hace?

LAVANDERA 1: -Dijo: “Vamos a hacer un vuelo” y yo vuelo.

LAVANDERA 2: -Duelo, dije. Elija las armas.

LAVANDERA 1: -Elija usted.

LAVANDERA 2: -Agua con lavandina.

LAVANDERA 1: -Acepto, pero agréguele suavizante para la ropa para que no duela.

LAVANDERA 2: -Como quiera.

*Este duelo de rociador para la ropa es de lo más divertido: equívocos, torpezas y todo tipo de situaciones que terminan en persecuciones y baldazos. Pero atentos: los baldazos no son de agua, sino de blancas y pequeñas plumas. En medio de esa lluvia de plumas aparecen dormidas otra vez, golpeándose con las almohadas desde donde salen más plumas.*

LAVANDERA 2: -Uy, perdón. Es que estaba soñando...

LAVANDERA 1: -Yo también. Soñaba que estaba con usted y las sábanas...

LAVANDERA 2: -Sí, y usted descolgaba lo que yo colgaba...

LAVANDERA 1: -Sí, qué casualidad, y decidíamos ayudarnos...

LAVANDERA 2: -Sí, y entonces discutíamos y nos peleábamos...

LAVANDERA 1: -Sí, y usted tenía una nariz grande y celeste con forma de garbanzo...

LAVANDERA 2: -Sí, y usted... No. ¿Qué dice? No tengo una nariz así.

LAVANDERA 1: -En mi sueño sí.

LAVANDERA 2: -Olvidémonos de los sueños ahora y terminemos el trabajo.

*Cuelgan las sábanas.*

LAVANDERA 1: -¿Por qué colgamos las sábanas?

LAVANDERA 2: -Porque hay que colgar las sábanas después de lavarlas para que se sequen.

LAVANDERA 1: -Pero estas sábanas están secas.

LAVANDERA 2: -¡Uh, tiene razón! ¿Qué raro, no?

LAVANDERA 1: -Tal vez será que hay que poner las sábanas al sol cada tanto así como hay que bañarse una vez por semana

LAVANDERA 2: -¿Usted se baña una vez a la semana?

LAVANDERA 1: -¿Eso dije? Perdón, una vez al mes, hay que ahorrar agua y tiempo.

LAVANDERA 2: -Algo no está bien.

LAVANDERA 1: -No está bien que nosotras colguemos las sábanas, somos las princesas de este castillo.

LAVANDERA 2: -¿Castillo? ¿Princesas? ¿Por qué dijo eso si somos lavanderas?

LAVANDERA 1: -¿Eso dije? No sé, me salió.

LAVANDERA 2: -Están pasando cosas raras.

LAVANDERA 1: -Tal vez estemos en un sueño.

LAVANDERA 2: -No puede ser un sueño, en los sueños no se puede hablar.

LAVANDERA 1: -En algunos sí, y hasta se pueden inventar palabras en los sueños, como “paralelepípedo”.

LAVANDERA 2: -¿Qué es eso?

LAVANDERA 1: -Una palabra que inventé y significa algo muy raro de explicar.

LAVANDERA 2: -Usted piensa que estamos soñando que nos acabamos de despertar.

LAVANDERA 1: -Tal vez soñamos que soñamos.

LAVANDERA 2: -¿Cómo lo podemos averiguar?

LAVANDERA 1: -Ya sé, me voy a casa de mamá y le pregunto, o la llamo por teléfono.

LAVANDERA 2: -Imposible. Nunca sabremos si te contestó tu mamá real o tu mamá del sueño.

LAVANDERA 1: -Pensemos.

### *Pausa*

LAVANDERA 2: -Si estamos despiertas en la vida real y te pellizco te dolerá.

### *La pellizca.*

LAVANDERA 2: -Es un sueño, no te dolió.

LAVANDERA 1: -Eso es lo que vos creés. ¡Ay!

LAVANDERA 2: -¡Uy, perdón!... Pero entonces, podemos estar seguras de que estamos despiertas.

LAVANDERA 1: -Pero existen sueños que duelen.

LAVANDERA 2: -Nunca vamos a poder saber si estamos en un sueño o despiertas.

LAVANDERA 1: -Busquemos rastros de sueños o de despertares.

LAVANDERA 2: -Investiguemos hasta descubrir si esto es un sueño o es la pura realidad.

LAVANDERA 1: -¿Para qué?

LAVANDERA 2: -Si es un sueño, podemos soñar cosas mejores.

LAVANDERA 1: -¿Cómo soñar que en las heladerías dan helados gratis, y que el mundo es de chocolate y se puede comer?

LAVANDERA 2: -Así es. Busquemos la entrada o salida al sueño. Vos en la pileta de lavar y yo en el lavarropas.

### *Buscan.*

LAVANDERA 2: -Podríamos lavar las sábanas para mojarlas y poder colgarlas.

LAVANDERA 1: -Me gusta lavar las sábanas con jamón.

LAVANDERA 2: -¿Con jamón?

LAVANDERA 1: -Sí, con jamón, para que haga mucha espuma.

LAVANDERA 2: -Jamón no; se dice jabón.

LAVANDERA 1: -Ah, perdón. Me gusta lavar las sábanas con jabón, quise decir.

Con jabón y queso. No se imagina que rico olorcito le da eso.

LAVANDERA 2: -Me imagino... Hablando de olorcito, encontré algo por acá.

### *Saca una media.*

LAVANDERA 2: -Adivine qué tengo.

LAVANDERA 1: -Problemas.

LAVANDERA 2: -En la mano.

LAVANDERA 1: -Manchas de grasa.

LAVANDERA 2: -Es algo que abriga los pies cuando uno tiene frío.

LAVANDERA 1: -Una abuela.

LAVANDERA 2: -Tiene un agujero para poner una pata.

LAVANDERA 1: -Una palangana con agua caliente y sal.

LAVANDERA 2: -No, una media. Una media naranja.

LAVANDERA 1: -¿Una media naranja? ¿Será mi novio? Pero yo no tengo novio...

LAVANDERA 2: -¿Cómo puede haber un novio dentro de un lavarropas? Lo que tengo es una media de color naranja.

LAVANDERA 1: -Ah, es la media que me falta.

LAVANDERA 2: -Pero su otra media es verde.

LAVANDERA 1: -Es que siempre uso medias de distinto color para no perderlas cuando las lavo.

LAVANDERA 2: -Hay una bombacha también.

LAVANDERA 1: -¿De qué color es?

LAVANDERA 2: -Roja.

LAVANDERA 1: -¿Tiene dibujitos?

LAVANDERA 2: -Sí, florcitas.

LAVANDERA 1: -Es mía.

LAVANDERA 2: -Tiene agujeros por todos lados. ¡Qué vergüenza!

LAVANDERA 1: -Ah no, entonces no, la mía era nuevita. Pero démela a ver si encuentro a la dueña y se la doy.

LAVANDERA 2 *mete casi todo el cuerpo dentro del lavarropas para buscar más cosas.*

LAVANDERA 2: -Agárreme que no llego a ver el fondo.

LAVANDERA 1: -No se preocupe que no la voy a soltar.

LAVANDERA 2: -Hay tazas, relojes, cartas, ...

*En un descuido LAVANDERA 1 suelta a LAVANDERA 2 que cae dentro del lavarropas.*

LAVANDERA 1: -Ups. ¡Cuidado!

LAVANDERA 2: -¡Aaaaaayyy!

*Se escucha la caída de LAVANDERA 2.*

LAVANDERA 1: -¿Cómo está?

*El eco del lavarropas.*

*Eco: “¿...está?, ¿ está?, ¿ está...?”*

LAVANDERA 1: -Si. Yo estoy, pero usted no está acá.

*Eco: “...ca... ca... ca... ca...”*

LAVANDERA 1: -Uh, justo ahora quiere ir al baño. Apúrese que el trabajo se retrasa.

*Eco: "...taza... taza... taza"*

LAVANDERA 1: -No me parece bien, pero si quiere ir al baño y lo único que tiene es una taza, hágalo ahí. Pero vuelva de una vez. ¿O quiere que yo sola trabaje?

*Eco: "...baje... baje... baje"*

LAVANDERA 1: -Si usted lo dice ahí voy.

LAVANDERA 1 *se mete en el lavarropas. El lavarropas comienza a funcionar y por la tapa pueden verse a las dos lavanderas nadando.*

LAVANDERA 2: -¿Para qué vino?

LAVANDERA 1: -Usted me dijo "baje".

LAVANDERA 2: -No fui yo, era el eco.

LAVANDERA 1: -¿Eco, eco? ¿Qué es eso?

LAVANDERA 2: -...eso... eso... eso... Repite la palabra porque rebota

LAVANDERA 1: -Ah... bota... bota... bota...

LAVANDERA 2: -¿Ahora cómo vamos a salir de acá?

LAVANDERA 1: -...ca... ca... ca...ca...

LAVANDERA 2: -Usted es cavernícola.

LAVANDERA 1: -...cola... cola... cola...

LAVANDERA 2: -¿Dónde estamos?

LAVANDERA 1: -...tamos... tamos...

LAVANDERA 2: -Basta, es una pregunta seria

LAVANDERA 1: -...eria... eria... Ah perdón. No sé, busquemos.

*El patio se transforma y ahora vemos el lavarropas por dentro. Y ahí están ellas, dando vueltas entre medias, bombachas y sábanas. Y no hay escena en una obra de teatro que después de vueltas y vueltas termine sin una caída. Caen, entonces las dos en una sala con una mesa de té.*

LAVANDERA 1: -Mire ¡Una mesa de té! A comer se ha dicho.

LAVANDERA 2: -Espere un momento. No podemos servirnos el té si no sabemos si es el preciso momento de tomar el té. El té se debe tomar a las cinco en punto.

LAVANDERA 1: -¿Qué hora es?

LAVANDERA 2: -No sé, no tengo idea.

LAVANDERA 1: -¿¡Cómo no sabe!?! Tiene tres relojes, fíjese en alguno y dígame la hora.

LAVANDERA 2: -Estos relojes no dan la hora.

LAVANDERA 1: -¿Ah no? ¿Y qué dan?

LAVANDERA 2: -Este da las gracias, este el besito de las buenas noches, y este da lástima.

LAVANDERA 1: -¿Cuándo quiere saber la hora qué hace?

LAVANDERA 2: -Pregunto la hora a alguna persona que tenga un reloj normal.

LAVANDERA 1: -¡Ah, yo tengo un reloj normal!

LAVANDERA 2: -¿Qué hora es?

LAVANDERA 1: -La primavera y cuarto.

LAVANDERA 2: -¿Seguro?

LAVANDERA 1: -Bueno, lo tengo un poco adelantado, en realidad son las 25 de noviembre.

LAVANDERA 2: -Perdón, ¿las 25 de noviembre, exactas?

LAVANDERA 1: -Sí, exactas.

LAVANDERA 2: -¿Ni una más, ni una menos?

JUNTAS: -Ni una menos.

LAVANDERA 2: -Ah, entonces entiendo por qué está esta mesa armada para tomar el té, es porque hoy, justo hoy, es un día especial para mí.

LAVANDERA 1: -¿Día especial? Ya sé, se va de vacaciones.

LAVANDERA 2: -No, muy especial. Un día que me deben hacer todos muchos regalos...

LAVANDERA 1: -Ya se, Navidad.

LAVANDERA 2: -No.

LAVANDERA 1: -¿Reyes? ¿Pascuas? ¿El día del niño? ¿Vacaciones de invierno? ¿Feriado puente? ¿El día de la bandera? ¿El día de la vacuna? ¿Fin de semana largo?

LAVANDERA 2: -No, no y no. Un día muy especial con respecto a mi vida, regalos, torta, velitas. ¿Se dio cuenta ya?

LAVANDERA 1: -¡Ah, ya se! No me diga que hoy, justo hoy es su...

LAVANDERA 1 *sopla una torta imaginaria.*

LAVANDERA 2: -Sí, hoy, justo hoy es mi...

LAVANDERA 2 *la imita.*

LAVANDERA 1: -No lo sabía, discúlpeme, deme un minutito que tengo algo para usted, una sorpresa, cierre los ojos por favor.

*Toma un papel de regalo, una cinta y una tijera. Hace en tres segundos, como por arte de magia, un hermoso paquete para regalar.*

LAVANDERA 1: -Tome, esto es para usted, me llevó mucho tiempo pero valió la pena. Abra los ojos, por favor, sino, no lo va a poder agarrar nunca.

LAVANDERA 2: -Uh, qué lindo, no debió haberse molestado, no sé cómo recordó que justo hoy es precisamente este día.

LAVANDERA 1: -Espéreme un minutito más que debo terminar algo más, no espíe, tápese los ojos.

*Toma bol, harina, batidora, un huevo. Saca una hermosa torta en poco menos de tres segundos.*

LAVANDERA 1: -Adivine qué le preparé.

LAVANDERA 2: -Agua caliente para bañarme.

LAVANDERA 1: -No, es para festejar.

LAVANDERA 2: -Un baile de disfraces.

LAVANDERA 1: -Tiene varios pisos.

LAVANDERA 2: -Un edificio de departamentos.

LAVANDERA 1: -No, es para comer.

LAVANDERA 2: -¿Una dentadura postiza? ¿Un tenedor? ¿Un restaurante?

LAVANDERA 1: -Tiene dulce de leche adentro.

LAVANDERA 2: -Un frasco.

LAVANDERA 1: -Se parte en pedacitos y se reparte en servilletas.

LAVANDERA 2: -Ya sé. Lo que nos enseñó la Señora: ¡fracciones!

LAVANDERA 1: -Se hace con harina, azúcar y dulce de leche.

LAVANDERA 2: -Una pizza de dulce de leche.

LAVANDERA 1: -Le ayudo un poco más, empieza con "tor".

LAVANDERA 2: -¡Pedo!

LAVANDERA 1: -¿Eh?

LAVANDERA 2: -Torpedo.

LAVANDERA 1: -No, empieza con "tor" y termina con "ta".

LAVANDERA 2: -Ah, ya se. Tormenta.

LAVANDERA 1: -No.

LAVANDERA 2: -Tormenta eléctrica.

LAVANDERA 1: -Termina con “ta”

LAVANDERA 2: -Tormenta eléctrica.

LAVANDERA 1: -No, piense.

LAVANDERA 2: -Mmm, no sé.

LAVANDERA 1: -Empieza con “tor”, nadas más y termina con “ta”.

LAVANDERA 2: -Tor, nada más, ta. Tor... ta...

LAVANDERA 1: -Tor... ta... Tor, nada en el medio más que dulce de leche y ta.

LAVANDERA 2: -Ah, ya se. Un pastel.

LAVANDERA 1: -Sí, un pastel. Mire.

LAVANDERA 2: -Ah, Muchas gracias. Estoy muy emocionada.

LAVANDERA 1: -Me olvidaba: ¡Feliz cumpleaños!

LAVANDERA 2: -Gracias, es muy hermosa.

LAVANDERA 1: -Ah, si, me lo dicen mucho... soy muy hermosa.

LAVANDERA 2: -De la torta hablaba, es muy hermosa, como a mí me gusta, con esos confites, crema y dulce de leche. Que bien cocina, debió ser repostera usted. Gracias, pero no se equivoque, hoy no es mi cumpleaños.

LAVANDERA 1: -¿Hoy no es su cumpleaños?

LAVANDERA 2: -No, hoy no es mi cumpleaños.

LAVANDERA 1: -¿Cómo que no? Usted me dijo que era su cumpleaños, que debía hacerle regalitos y una torta y que...

LAVANDERA 2: -No ponga palabras en mi boca que después no voy a poder comer. Dije que era un día muy especial de festejo, pero no mi cumpleaños.

LAVANDERA 1: -¿Y qué festeja hoy?

LAVANDERA 2: -Hoy es mi no cumpleaños.

LAVANDERA 1: -¿No cumpleaños? ¿Usted festeja su no cumpleaños? No entiendo, yo festejo mi cumpleaños, desde que nací, cuando era así de chiquitita.

LAVANDERA 2: -Yo festejo mí no cumpleaños, desde que era así de chiquitita.

LAVANDERA 1: -Pero eso no tiene sentido...

LAVANDERA 2: -¿Cuántos cumpleaños festeja en un año?

LAVANDERA 1: -Uno solo, por supuesto.

LAVANDERA 2: -Ahí tiene. El año tiene 365 días, menos uno que es el día de su cum-

pleaños, le quedan 364 días de no cumpleaños. Los que festejamos los no cumpleaños festejamos más veces y recibimos más regalos.

LAVANDERA 1: -Tiene razón. Ahora si tiene sentido. ¡Feliz no cumpleaños, entonces!

LAVANDERA 2: -Muchas gracias.

### *Pausa*

LAVANDERA 1: -¿Qué hora es?

LAVANDERA 2: -Acaba de decirme que son las 25 de noviembre, ni una menos.

LAVANDERA 1: -Cierto. Ahora que lo pienso, hoy también es un día especial para mí.

LAVANDERA 2: -¿Día especial? Ya sé, se va de vacaciones.

LAVANDERA 1: -No, muy especial. Un día que me deben hacer todos muchos regalos...

LAVANDERA 2: -Ya se, Navidad.

LAVANDERA 1: -No.

LAVANDERA 2: -¿Reyes? ¿Pascuas? ¿El día del niño? ¿Vacaciones de invierno? ¿Feriado puente? ¿El día de la bandera? ¿El día de la vacuna? ¿Fin de semana largo?

LAVANDERA 1: -No, no y no. Un día muy especial con respecto a mi vida, regalos, torta, velitas. ¿Se dio cuenta ya?

LAVANDERA 2: -¡Ah, ya se! No me diga que hoy, justo hoy es. No lo sabía, discúlpeme, deme un minutito que tengo algo para usted, una sorpresa, cierre los ojos por favor.

LAVANDERA 1: -Si, hoy, justo hoy es mi...

LAVANDERA 2: -Justo hoy que es mi no cumpleaños, es también su cumpleaños. ¡Qué casualidad!

LAVANDERA 1: -No, no, hoy no es mi cumpleaños. Es mi no cumpleaños también. Es una casualidad que sea el mismo día que el suyo.

LAVANDERA 2: -Ah, qué lindo. Hoy es su no cumpleaños. Qué casualidad, hoy es el no cumpleaños de las dos. Pero usted dijo que festeja siempre su cumpleaños, desde chiquitita. No se puede de un día para otro empezar a festejar el no cumpleaños. Cuando sea su cumpleaños recibirá un hermoso regalo mío. Hoy toca festejar mi no cumpleaños. Venga, la invito a mi fiesta.

LAVANDERA 1: -¿Estoy invitada? Ah, muchas gracias.

LAVANDERA 2: -¿Preparará té?  
LAVANDERA 1: -Prepararé té. ¿Toma té?  
LAVANDERA 2: -Tomate, no gracias.  
LAVANDERA 1: -Si toma té.  
LAVANDERA 2: -Te mal interpreté. Sí, té tomo.  
LAVANDERA 1: -¿Tereré?  
LAVANDERA 2: -Mm, me tenté.  
LAVANDERA 1: -Terrible.  
LAVANDERA 2: -¡Qué linda tetera!  
LAVANDERA 1: -¿La tetera te-te gusta?  
LAVANDERA 2: -Te-tenés una hermosa te-tetera.  
LAVANDERA 1: -¿Te sirvo té?  
LAVANDERA 2: -¿Té de qué?  
LAVANDERA 1: -Té de té.  
LAVANDERA 2: -¿Té de qué tenés?  
LAVANDERA 1: -Té de tilo, tengo. ¿Te lo sirvo?  
LAVANDERA 2: -¿Té de tilo?  
LAVANDERA 1: -Sí, té de tilo ¿Ti lo sirvo?  
LAVANDERA 2: -Ti, gracias.  
LAVANDERA 1: -Es hora de soplar las velitas.

*Cantan el “Feliz no cumpleaños” y al soplar las velitas los elementos de la mesa de té crecen y comienzan a perseguirlas por la sala.*

*Después de varias persecuciones llegan a una depósito de comidas. Están con hambre. Encuentran una lata con galletitas.*

*Trepan para agarralas, se caen junto con la lata y dela lata cae una lluvia de pluma*

*Aparecen durmiendo otra vez en el patio. LAVANDERA 2 amasa la almohada. LAVANDERA 1 come plumas de la almohada como si fueran galletitas.*

*Despiertan.*

LAVANDERA 1: -Uy, perdón. Es que estaba soñando...  
LAVANDERA 2: -Yo también. Soñaba que estaba con usted y las sábanas...  
LAVANDERA 1: -Sí, y usted colgaba lo que yo descolgaba...  
LAVANDERA 2: -Sí, y usted tenía pelo verde y desprolijo  
LAVANDERA 1: -Sí, y usted... No. ¿Qué dice? No tengo el pelo así.

LAVANDERA 2: -En mi sueño sí.

LAVANDERA 1: -Ah, pero en mi sueño nos despertábamos y salíamos a buscar la entrada al sueño.

LAVANDERA 2: -En el mío también, y encontrábamos una mesa de té.

LAVANDERA 1: -En el mío también. Y nosotras y las cosas crecíamos y nos achicábamos.

LAVANDERA 2: -Y estábamos muertas de hambre. Olvidémonos de los sueños y dediquémonos al trabajo.

LAVANDERA 1 *comienza a colgar pescados, relojes y cartas que saca de su balde.*

LAVANDERA 2: -¿Qué hace?

LAVANDERA 1: -Esta sogá es para colgar y cuelgo.

LAVANDERA 2: -Pero esta sogá no es para colgar peces como el que colgó ahí.

LAVANDERA 1: -¡Ah! Pero, eso no es un pez.

LAVANDERA 2: -¿A no? Tiene forma de pez, se mueve como un pez fuera del agua y habla como un pez, entonces es un pez.

LAVANDERA 1: -Los peces no hablan.

LAVANDERA 2: -Es lo que dije, no dice nada como un pez, entonces es un pez.

LAVANDERA 1: -Ah tiene razón.

LAVANDERA 2: -Claro que tengo razón, saque ese pez de la sogá.

LAVANDERA 1: -Bueno, pero saque el pez aquel que colgó usted .

LAVANDERA 2: -Eso no es un pez.

LAVANDERA 1: -Se mueve como un pez fuera del agua, tiene espinas como un pez y tiene forma de reloj, entonces es un pez.

LAVANDERA 2: -No son espinas, son las agujas de un reloj.

LAVANDERA 1: -Ah. Entonces saque ese reloj.

LAVANDERA 2: -¿Pero que hacía este reloj en mi balde?

LAVANDERA 1: -Y también esa carta.

LAVANDERA 2: -¿De dónde vienen estas cosas?

LAVANDERA 1: -¿Qué carta es esa que colgó ahí?

LAVANDERA 2: -La reina de corazones. Bah, ella cree que es la reina de corazones pero es un cuatro de trébol.

LAVANDERA 1: -Algo raro está pasando acá. ¿No estaremos despertando en un nuevo sueño?

LAVANDERA 2: -¿Usted cree que es posible que hayamos despertado en un sueño que sueña que estamos soñando?

LAVANDERA 1: -Y sí, algo así.

LAVANDERA 2: -Investiguemos.

*Recorren el patio de arriba a abajo .*

*Revisan cada sábana y cada rincón.*

*Como por arte de magia aparece un gran espejo.*

*Se reflejan. Lo miran sorprendidas.*

LAVANDERA 1: -Creo que hay alguien ahí dentro.

LAVANDERA 2: -Claro, somos nosotras.

LAVANDERA 1: -¿Cómo vamos a ser nosotras si estamos acá?

LAVANDERA 2: -Estamos acá y estamos allá

LAVANDERA 1: -¿Qué? ¿Tenemos doble personalidad? ¿Somos clones o somos cuatrillizos?

LAVANDERA 2: -Es un espejo.

LAVANDERA 1: -¿Por qué está al revés?

LAVANDERA 2: -Yo estoy al derecho.

LAVANDERA 1: -Ah, no me había dado cuenta.

LAVANDERA 2: -Este lado es la realidad y aquel lado son las imágenes que nos copian. Eso no existe.

LAVANDERA 1: -Como en un sueño. ¿Quién sabe cuál es la parte real? ¿Quién dice cuál es cuál? ¿Cómo sabe que nosotros no somos las copias de ellas?

LAVANDERA 2: -No lo sé. Mire dentro que yo la cuido.

LAVANDERA 1 *se asoma al espejo.*

LAVANDERA 1: -Hay más cosas aquí dentro.

LAVANDERA 2: -Con cuidado, no se meta mucho que puede caerse y meternos en un lío nuevo.

LAVANDERA 1: -Mire, hay muchos juegos aquí.

LAVANDERA 2: -Cuidado. Tenga cuidado me está tirando mucho. ¡Ahhhhhhh!

*Caen dentro del espejo.*

*La escena se transforma en un laberinto de espejos.*

*Ellas atraviesan espejos y más espejos.*

*Cada vez que atraviesan un espejo cambian de ropa, o de peinado o de zapatos.*

*Al fin en el corazón del espejo se encuentran.*

*Algo raro hay. Son ellas, pero son dos cartas.*

*Una la reina de trébol y la otra la reina de corazones.*

LAVANDERA 1: -¿Qué hace acá? Usted tenía que estar del otro lado para sostenerme.

LAVANDERA 2: -¿Qué hace acá? Usted tenía que estar del otro lado para sostenerme.

LAVANDERA 1: -¿Yo? Usted tenía que estar del otro lado para sostenerme.

LAVANDERA 2: -¿Yo? Usted tenía que estar del otro lado para sostenerme.

LAVANDERA 1: -Me parece que a usted le agarró la enfermedad del espejo y que copia todo.

LAVANDERA 2: -Me parece que a usted le agarró la enfermedad del espejo y que copia todo.

LAVANDERA 1: -¿Me está copiando?

LAVANDERA 2: -¿Me está copiando?

LAVANDERA 1: -Deje de copiarme.

LAVANDERA 2: -Deje de copiarme.

LAVANDERA 1: -Pablito clavó un clavito. ¿Qué clavito clavó Pablito?

LAVANDERA 2: -Pablito clavó un clavito. ¿Qué clavito clavó Pablito?

LAVANDERA 1: -Cuando cuentas cuentos, cuenta cuantos cuentos cuentas porque si no cuentas cuantos cuentos cuentas no sabrás cuantos cuentos contaste.

LAVANDERA 2: -Cuando cuentas cuentos, cuenta cuantos cuentos cuentas porque si no cuentas cuantos cuentos cuentas no sabrás cuantos cuentos contaste.

LAVANDERA 1: -Si yo como como como, y tú comes como comes, como comes como como, si yo como como como.

LAVANDERA 2: -Si yo como como como, y tú comes como comes, como comes como como, si yo como como como.

LAVANDERA 1: -María Chucena techaba su choza y un techador que por allí pasaba le dijo: María Chucena, ¿techas tu choza o techas la ajena? Ni techo mi choza ni techo la ajena, que techo la choza de María Chucena.

LAVANDERA 2: -María Chu... ¡Chucha!

LAVANDERA 1: -¡Ah! No pudo copiarme eso.

LAVANDERA 2: -¡Ah! No pudo copiarme eso.

LAVANDERA 1: -Le envió un hechizo. ¡Qué se convierta en un reloj!

LAVANDERA 2: -Y usted se convierta en un reloj de arena.

*Ahora las dos son nada más y nada menos que un reloj.*

LAVANDERA 2: -Reloj de arena, dije yo.

LAVANDERA 1 *hace caer de sus manos arena.*

*Los relojes cobran vida. Es casi una danza.*

*Relojes de todo tipo pasean por el espejo hasta que por falta de cuerda se detienen.*

LAVANDERA 2: -¿Qué hora es?

LAVANDERA 1: -Es año bisiesto.

LAVANDERA 2: -Eso no es una hora.

LAVANDERA 1: -Ah, perdón, leí mal, es que me confundí las agujitas.

LAVANDERA 2: -Son pasas que cosan.

LAVANDERA 1: -Se dice, son pisos que cansan.

LAVANDERA 2: -No, peces que cosen. Casas que pisan.

LAVANDERA 1: -Quesos que pesan.

LAVANDERA 2: -Sopas que sacan.

LAVANDERA 1: -Posas que casan.

LAVANDERA 2: -Cosas que pasan. Eso, son cosas que pasan.

LAVANDERA 1: -Ah, claro.

LAVANDERA 2: -¿Y? ¿Qué hora es?

LAVANDERA 1: -Son las vacaciones y cuarto.

LAVANDERA 2: -Hora de jugar.

LAVANDERA 1: -Una carrera. Preparadas, listas, ya.

*Corren para distintos lados.*

*La carrera es muy interesante pero loca.*

*¿Dónde estará la llegada?*

LAVANDERA 2: -Me cansé. ¿Quién ganó?

LAVANDERA 1: -No tengo la menor idea.

LAVANDERA 2: -Las dos ganamos.

LAVANDERA 1: -Sí, las dos ganamos. Festejemos.

LAVANDERA 1 *encuentra una carta.*

LAVANDERA 2: -¿Qué es ese papel?

LAVANDERA 1: -No es un papel. Es una carta.

LAVANDERA 2: -Para ser una carta tiene que estar dentro de un sobre.

LAVANDERA 1: -¿Qué dice?

LAVANDERA 2: -Es un juego de palabras.

LAVANDERA 1: -Ah, entonces ya vengo.

*Trae un paraguas*

LAVANDERA 2: -Para que trae eso si no llueve.

LAVANDERA 1: -Dijo que íbamos a hacer un juego de palabras, y traje un palabras.

LAVANDERA 2: -Eso es un paraguas.

LAVANDERA 1: -Paraguas es otra cosa, espere.

*Trae un balde*

LAVANDERA 1: -Para agua.

LAVANDERA 2: -Eso es un balde.

LAVANDERA 1: -Eso es otra cosa, cuando hay música y se hace un balde y todos baldeamos así.

LAVANDERA 2: -Usted quiere decir baile.

LAVANDERA 1: -¿Está segura usted?

LAVANDERA 2: -Sí, claro. Cuando limpiamos los pisos con los baldes, baldeamos. Cuando hay música, bailamos.

LAVANDERA 1: -¿Para qué me hizo traer un paraguas y un balde si me iba a invitar a bailar? Bailemos entonces.

LAVANDERA 2: -¿Y no pensarán que estamos locas si bailamos?

LAVANDERA 1: -¿Usted conoce cuerdas felices?

LAVANDERA 2: -Tiene razón, bailemos.

*Bailan y vuelan.*

LAVANDERA 2: -Estoy cansada. ¿Me hace el favor de traerme un jugo?

*Saca un mazo de cartas.*

LAVANDERA 1: -Tome, Aquí tiene.

LAVANDERA 2: -¿Qué es esto?

LAVANDERA 1: -Un jugo de cartas.

LAVANDERA 2: -Juego.

LAVANDERA 1: -Yo también juego.

*Hacen un juego de manos y cantan.*

LAVANDERA 2: -Una adivinanza. Muy bonito por delante, y muy feo por detrás, me transformo a cada instante, pues imito a los demás. ¿Qué es?

LAVANDERA 1: -Usted cuando me copiaba.

LAVANDERA 2: -No. Ah, sigue: Quién me imita se refleja, así nadie tendrá queja.

LAVANDERA 1: -¿Una comadreja?

LAVANDERA 2: -Es verdad que tú le miras, es mentira que te ve. Sois iguales uno al otro, está claro que eres él.

LAVANDERA 1: -Creo que ya sé que puede ser...

LAVANDERA 2: -Dígalo

LAVANDERA 1: -Estoy pensando

LAVANDERA 2: -Debería decir lo que piensa.

LAVANDERA 1: -Trato, pero al menos pienso lo que digo, que es lo mismo ¿no?

LAVANDERA 2: -De ningún modo. No es lo mismo “me gusta lo que tengo” que “tengo lo que me gusta”.

LAVANDERA 1: -¿Ah, no? ¿Y “el tero le sirve té a la tera”, que “el tero sirve de tetera”?

LAVANDERA 2: -Tampoco, ni siquiera “la cama del fantasma bajo” que “el fantasma debajo de la cama”

LAVANDERA 1: -¿Tampoco es lo mismo “sueño que te despierto” que “te sueño despierto”? Bueno, no sé la respuesta del acertijo, me doy por vencida. ¿Cuál es?

LAVANDERA 2: -No tengo la menor idea. Así que perdió. Creo que es momento de decirle Jaque mate.

LAVANDERA 1: -No me asusta con eso, pido gancho y si me toca es un chanco.

LAVANDERA 2: -Mancha venenosa.

LAVANDERA 1: -El que no se escondió se embroma.

LAVANDERA 2: -El que pierde se va a Berlín.

LAVANDERA 1: -El último cola de perro.

JUNTAS: -Espejito de Dior a mí me rebota y a vos te explota.

*Explotan cartas por el aire.*

*Caen plumas.*

*Se las ve durmiendo.*

JUNTAS: -Uy perdón, es que estaba soñando... Uy me parece que esto ya lo viví.

*Silencio*

JUNTAS: -No la quiero interrumpir, hable tranquila.

*Silencio*

JUNTAS: -Bueno entonces hablo yo, ¿o usted?

*Silencio*

LAVANDERA 2: -Es que quiero decirle algo, pero me parece que esto ya lo viví...

LAVANDERA 1: -A mí me pasa lo mismo... pero hable...

LAVANDERA 2: -Mejor hable usted... que se la ve mejor...

LAVANDERA 1: -¿Y si lo decimos las dos juntas?

LAVANDERA 2: -Eso. Empiece.

LAVANDERA 1: -Las dos juntas dije.

LAVANDERA 2: -Ah sí.

JUNTAS: -Ah, eh, y, oh, uh...

LAVANDERA 1: -Así no va a funcionar. Hagamos un dos tres. Uno, dos, tr...

LAVANDERA 2: -¿Cuando decimos dos o después de decir tres lo decimos?

LAVANDERA 1: -Es lo mismo. Después del tres

LAVANDERA 2: -Es decir en el cuatro...

LAVANDERA 1: -No en el tres...

LAVANDERA 2: -Esto no va a funcionar, digámoslo cuando nos pellizquemos.

JUNTAS: -¡Ay!

LAVANDERA 1: -¡Ay! Creo que soñé que estábamos dormidas y nos despertábamos en un sueño y que nos volvíamos a despertar en otro sueño...

LAVANDERA 2: -¡Ay! Yo también. ¿Estaremos despiertas o soñando?

LAVANDERA 1: -Quizás la vida es sueño.

LAVANDERA 2: -O juego.

LAVANDERA 1: -Eso, la vida es juego y el sueño es un juego. Tal vez estamos en un juego...

LAVANDERA 2: -¿En un juego? ¿Qué juego?

LAVANDERA 1: -El que jugamos sin saber que estamos jugando.

LAVANDERA 2: -Tal vez estemos aquí para siempre.

LAVANDERA 1: -¿Para siempre? ¿Y cuánto es para siempre?

LAVANDERA 2: -Tranquila, “para siempre”, a veces es sólo un segundo.

LAVANDERA 1: -Quizás nos volvimos locas. O somos locas de nacimiento.

LAVANDERA 2: -Somos completamente locas, pero te diré una cosa. Las mejores personas son locas.

LAVANDERA 1: -O quizás no seamos locas, sino que simplemente nuestra realidad es diferente a de las otras personas. ¿A quién podemos preguntar lo que tenemos que hacer?

LAVANDERA 2: -A nadie. Este es nuestro sueño y nosotras decidiremos como continúa. Nadie puede decirnos lo que es apropiado.

LAVANDERA 1: -Es verdad. Mire si alguien nos dice que nos pongamos un pescado en la cabeza, ¿lo haríamos? Claro que no.

LAVANDERA 2: -¿Cuál será el camino correcto para salir de este sueño?

LAVANDERA 1: -Depende a dónde queremos llegar

LAVANDERA 2: -No importa mucho adónde.

LAVANDERA 1: -Si no importa adonde, tampoco importará el camino que tomemos.

LAVANDERA 2: -Una vez leí que hay en los sueños un agujero chiquitito por dónde entra el aire para que respiremos, es como el ombligo del sueño. Deberíamos buscarlo y pasar por ahí.

LAVANDERA 1: -No. Somos demasiado grandes. Es impasable.

LAVANDERA 2: -Habría querido decir imposible.

LAVANDERA 1: -No. Impasable. Imposible no hay nada.

LAVANDERA 2: -Bah, acá no estamos nada mal, nos tenemos una a otra y nos divertimos bastante. ¿Para qué salir?

LAVANDERA 1: -Quizás estamos dormidas en la escuela en plena prueba de matemáticas.

LAVANDERA 2: -Y nos visitamos en la esquina de nuestros sueños.

LAVANDERA 1: -Si, tal vez sea así.

LAVANDERA 2: -Si hubiese sido así, entonces lo sería. Y siéndolo quizás lo fuera. Pero como no fue así, tampoco lo es así. Es lógico.

LAVANDERA 1: -Hasta otro sueño.  
LAVANDERA 2: -¿A dónde va?  
LAVANDERA 1: -Por ahí, paseando.  
LAVANDERA 2: -Vaya tranquila, en el jardín de la memoria y el palacio de los sueños ahí es donde nos veremos.  
LAVANDERA 1: -Ah, nunca me dijo como se llama.  
LAVANDERA 2: -Halicia.  
LAVANDERA 1: -¡Qué casualidad! Alisia, como yo. A, ele, i...  
LAVANDERA 2: -Perdón, perdón, perdón. Halicia va con hache.  
LAVANDERA 1: -¡Imposible! Va sin hache  
LAVANDERA 2: -Imposible no hay nada, ya lo dijo usted antes. Mi Alicia se escribe así: hache, a, ele, i, ce, i, a. Así se escribe.  
LAVANDERA 1: -Ah, mi Alisia es sin hache, y con ese.  
LAVANDERA 2: -Debe ser porque somos primas.  
LAVANDERA 1: -O porque en los sueños y en los juegos nada es imposible.  
LAVANDERA 2: -En los juegos salto hasta la luna sin esfuerzo.  
LAVANDERA 1: -En los juegos no hay peligro que me detenga.  
LAVANDERA 2: -Tal vez los juegos no son más que sueños.  
LAVANDERA 1: -O los sueños, juegos son.  
LAVANDERA 2: -Cuando sueño los patos y los pollitos cantan canciones de cuna a la luna.  
LAVANDERA 1: -Cuando sueño canto canciones que no conozco. Como esta...

*Cantan.*

Lluvia de plumas.  
Desaparecen.  
O se duermen.  
Tal vez, despiertan en otro sueño.  
Z, z, z, z...

**PUEBLITO**

—

**Rigoberto Horacio Vera**

## PUEBLITO

### **Rigoberto Horacio Vera**

Nació en la ciudad de Posadas, Misiones, en 1993. Egresado de la carrera de Producción y Dirección de Radio y TV en el ISER (Instituto Superior en Enseñanza Radiofónica). Cursó escritura creativa con Jorge Maestro, Alejandro Robino, Omar Quiroga, Ramiro San Honorio, entre otros. Seleccionado para representar a la provincia de Misiones en el concurso *El NEA Escribe 2013* y en el séptimo festival De la Idea a la Puesta para dramaturgos noveles.

El Onironauta / Profesor / Animador / Jubilada

GONZALO

DIANA.

*La obra se desarrolla en distintos pasajes oníricos representados por cuadros y elementos de utilería.*

## CUADRO I

*Abre telón.*

*Terminal de Retiro. Ruido de colectivos, bocinas, muchedumbre. Una valija. Entra PUEBLITO, entre el público, y sube al escenario.*

PUEBLITO: *(Al público)* –Disculpen. ¡Disculpen! ¿Qué es esto? ¡Hola! ¿A dónde estoy? ¿Qué alguien me dé cabida!

LOCUTORA: *(En off)* –Estación “Retiro”. Final de recorrido.

PUEBLITO: –¿Retiro? ¿Retiro, Buenos Aires? ¿Cómo terminé en Retiro?

DIANA y GONZALO *entran, caminan alrededor de PUEBLITO y la chocan. Visten abrigos, se los quitan, abren paraguas.*

PUEBLITO: –Perdón. Disculpen la molestia. Permiso. Una pregunta. ¿Alguien sabe cómo volver a casa?

PUEBLITO *intenta arrastrar la valija pero no puede.*

PUEBLITO: –¡Está pesada! ¿Me ayudan?

DIANA y GONZALO *se retiran. Entra el ONIRONAUTA, vestido de policía.*

PUEBLITO: -Buen día. ¿Me puede ayudar? (*El Onironauta la ignora*) Hola. Disculpe. ¡Policía! (*El Onironauta la observa muy serio*) ¿Me podés dar una mano? (*El Onironauta extiende una mano*). ¿Me ayudás a mover la valija?

*El ONIRONAUTA y PUEBLITO intentan mover la valija y no pueden.*

ONIRONAUTA: -Esta valija está llena.

PUEBLITO *intenta abrir la valija y no puede.*

PUEBLITO: -¿Qué tiene esto?

ONIRONAUTA: -Esta valija está llena de sueños.

PUEBLITO: -¿Llena de sueños?

ONIRONAUTA: -Tenés que deshacerte de algunos.

PUEBLITO: -¿Cómo voy a quitar un sueño? Un sueño no es físico, no es algo que se pueda tocar.

ONIRONAUTA: -Si no sacás un sueño, no vas a poder ir a ningún lado.

PUEBLITO: -No voy a quitar ningún sueño. Es ilógico. No me pueden pedir que renuncie a un sueño.

ONIRONAUTA: -¿Cuáles son tus sueños?

PUEBLITO: -Quiero ser médica cirujana con especialidad en emergencias cardiovasculares pediátricas y cardiopatías congénitas. Quiero ganar el Nobel de Medicina por descubrir algo nuevo que todavía no sé qué es ni para qué sirve. Quiero vivir en un chalet, en el medio de la montaña, con mi marido licenciado y mis hijos, Malvina y Lautaro, jugando con mis perros de raza Collie. Quiero todo y lo quiero ahora.

ONIRONAUTA: -No vas a poder cruzar el río si aún no armaste la balsa.

PUEBLITO: -No quiero cruzar ningún río, solo quiero volver a mi casa. Te dejo la valija. Tal vez, otro la necesite.

*PUEBLITO se retira por un costado y vuelve a ingresar al escenario por otra entrada.*

PUEBLITO: -¿Qué carajos?

ONIRONAUTA: -Te estás olvidando la valija.

PUEBLITO: -No necesito la valija. ¿Podés denunciar que hay una persona extraviada?

ONIRONAUTA: -No soy policía.  
PUEBLITO: -Pero estás vestido de policía. ¿Qué sos?  
ONIRONAUTA: -Soy Sargento de Avenidas.  
PUEBLITO: -¿Y eso?  
ONIRONAUTA: -Mi función es guiar a la gente para que llegue a destino, indicar en qué calle están, qué tren o subte deben tomar y, lo más importante, decirles qué hora es.  
PUEBLITO: -¿Y cómo hago para volver a casa?  
ONIRONAUTA: -No conozco ese lugar. Intente con otra búsqueda.  
PUEBLITO: -Mi casa queda en... No lo recuerdo. Es un edificio monoblock, hay un kiosco y una rotisería enfrente. La calle se llama..., no la recuerdo tampoco. ¿Dónde exactamente estoy?  
ONIRONAUTA: -Usted está aquí.  
PUEBLITO: -¿Esto sería Retiro, el que sale en los noticieros? Eso quiere decir que estoy en Buenos Aires. Si estoy en Buenos Aires, puedo ir a inscribirme a la facultad. ¿Cómo hago para ir a la facultad de Medicina?  
ONIRONAUTA: -Tenés que tomarte el subte de la línea D, con dirección a Congreso de Tucumán y bajarte en la estación “Facultad de Medicina”, ubicada en la calle Paraguay al 2155, frente a la plaza Bernardo Houssay. Podés tomar varios bondis también. El 132, el 101...  
PUEBLITO: -No tengo SUBE.  
ONIRONAUTA: -¿No tiene SUBE? Eso es documentación obligatoria para transitar las calles de esta ciudad.  
PUEBLITO: -En mi pueblo no existe la SUBE.  
ONIRONAUTA: -¿Y cómo viaja en un colectivo?  
PUEBLITO: -Pago con monedas. ¿Me acompaña a la Facultad de Medicina?  
ONIRONAUTA: -Estoy cumpliendo servicio.  
PUEBLITO: -¿Qué servicio?  
ONIRONAUTA: -Servicio Psicológico para Barbilampiños Idealistas.  
PUEBLITO: -Necesito su servicio psicológico para tomar un subte.  
ONIRONAUTA: -Debo cumplir mi deber.

PUEBLITO y el ONIRONAUTA *levantan sus brazos y simulan viajar de pie en un subte.*

LOCUTORA: (*En off*) -Estación “Constitución”.

PUEBLITO: -¿No teníamos que bajar en la Facultad de Medicina?

ONIRONAUTA: -Aún no finalizó el recorrido.  
LOCUTORA: (*En off*) -Estación “Glaciar Perito Moreno”.  
PUEBLITO: -¿Qué carajos?  
ONIRONAUTA: -Aún no finalizó el recorrido.  
LOCUTORA: (*En off*) -Estación “Cataratas del Iguazú”.  
PUEBLITO: -¡Ahora sí, literal, ¿qué carajos?!  
ONIRONAUTA: -Aún no finalizó el recorrido.

*El viaje continúa.*

PUEBLITO: -Odio el subte. Odio la línea D. Odio Buenos Aires. Tanta gente moviéndose de acá para allá. Me llaman porteña, porque nací en Argentina. Pero no soy igual a la que nació en la 9 de Julio. Yo me críe en una plazoleta “9 de Julio”, pero de un pueblo chiquito. De esos que tiene secretos turbios y que lo llaman “infierno grande”. ¿De dónde soy?

*PUEBLITO revisa sus bolsillos.*

PUEBLITO: -No encuentro mi documento. Ni mi celular. ¡Me robaron! ¡Señor policía, me robaron!  
ONIRONAUTA: -¿No te hablaron de Buenos Aires? Caminás una cuadra y te roban, te acosan y te choca un subte.  
PUEBLITO: -En mi pueblo, también roban y acosan.  
ONIRONAUTA: -¿De qué pueblo procede usted, sujeto de sexo femenino?  
PUEBLITO: -No lo sé.  
ONIRONAUTA: -¿Es usted un individuo indocumentado?  
PUEBLITO: -¡No, no! ¡Tengo mi documentación encima! ¡No me arreste! ¡Soy muy joven para ir presa!  
ONIRONAUTA: -¿De dónde proviene, sujeto de sexo femenino?  
PUEBLITO: -De Infierno Grande. Allá lejos, por el norte.  
ONIRONAUTA: -Lindo pueblito. Muy chico, por cierto. Tengo parientes allá.  
PUEBLITO: -No me llame sujeto de sexo femenino. Me llamo... ¡No sé cómo me llamo! ¡¿Cómo me llamo?!  
ONIRONAUTA: -Pueblito.  
PUEBLITO: -No me llamo “Pueblito”.  
ONIRONAUTA: -“Infierno Grande”. Nombre: Infierno. Apellido: Grande.

PUEBLITO: -No, pero “Pueblito” está perfecto. ¿Usted cómo se llama?

ONIRONAUTA: -Agente Primero.

PUEBLITO: -¿Nombre: Agente, apellido: Primero?

ONIRONAUTA: -Juan Carlos Primero.

PUEBLITO: -Un gusto.

PUEBLITO *extiende su mano. El ONIRONAUTA la choca.*

LOCUTORA: (*En off*) -Estación “De las Artes”.

DIANA y GONZALO, *disfrazados, entran y realizan una coreografía. PUEBLITO se suma.*

DIANA: (*A Pueblito*) -¿Nos ayudás con una moneda? Estamos juntando plata para irnos.

PUEBLITO: -¿Adónde?

DIANA: -No sé, pero nos vamos.

PUEBLITO *busca en sus bolsillos y encuentra un billete de \$500.*

PUEBLITO: -Tengo quinientos pesos. No tengo cambio. Está bien, tomen.

DIANA: -¿Segura?

PUEBLITO: -Segura.

PUEBLITO *entrega el billete a DIANA. DIANA y GONZALO se retiran. El escenario se ilumina con luces rojas y presenta humo.*

LOCUTORA: (*En off*) -Estación “Navidad del 2001”.

PUEBLITO: -¿Qué hacemos acá?

PUEBLITO *se sujeta fuertemente del brazo del ONIRONAUTA.*

ONIRONAUTA: -No te apoyes en las puertas.

PUEBLITO: -Por favor, no me bajes acá.

ONIRONAUTA: -Dejá bajar antes de subir.

PUEBLITO: -¡No me quiero bajar!

LOCUTORA: *(En off)* –El subte no se detiene en la estación “Navidad del 2001”.  
Disculpá las molestias.

*El subte sigue su recorrido.*

LOCUTORA: *(En off)* –Estación “Facultad de Medicina”.

PUEBLITO: –¡Acá bajamos! *(Al Onironauta)* ¿Me ayudás con la valija?

ONIRONAUTA: –Usted puede sola.

PUEBLITO *mueve la valija con liviandad. El ONIRONAUTA se retira.*

## CUADRO II

*Consultorio médico. Un biombo, una camilla médica, un pizarrón y un escritorio.*

PUEBLITO: –Algo está pasando. Hasta hace poco, esto pesaba como bolsa de plomo. Ahora, parece una bolsa de plumas. ¿No será que estoy en un sueño...? *(Mira a su alrededor)* ¿Dónde está el “vigilante”?

*El ONIRONAUTA ingresa vestido como profesor, con un ambo médico.*

PROFESOR: –¿Usted está inscripta en la Universidad de Buenos Aires?

PUEBLITO: –Creo que sí.

PROFESOR: –¿Usted cree estar inscripta?

PUEBLITO: –Estoy ciento por ciento inscripta.

PROFESOR: –¿Se hizo un chequeo médico?

PUEBLITO: –No estoy enferma.

PROFESOR: –¿Cuándo fue la última vez que se hizo un chequeo?

PUEBLITO: –No lo recuerdo. De chiquita *(estornuda)*.

PROFESOR: –Usted tiene Neumocoli.

PUEBLITO: –¿Qué es eso?

PROFESOR: –Es una enfermedad muy grave y terminal, transmitida por el virus de la Esterichia coco.

PUEBLITO: –Yo no tengo Estela Coco ni neumo lo que sea. Estoy perfecta.

PROFESOR: –Te quedan pocos días de vida.

PUEBLITO: –¡¿Qué?!

PROFESOR: -Lo lamento. Es todo lo que pude hacer.  
PUEBLITO: -Soy muy joven para morir. ¿Esto está chequeado?  
PROFESOR: -Manos arriba. (*Pueblito hace caso a las indicaciones*). Manos abajo. Mue-  
va la cabeza. Mence esa cadera. Aplauda. Salte. Lame el codo.  
PUEBLITO: (*Intenta lamerse el codo*) -No lo puedo hacer.  
PROFESOR: -Usted es fumadora escondida.  
PUEBLITO: -No se lo diga a mi mamá, por favor.  
PROFESOR: -Y tiene un problema con el alcohol.  
PUEBLITO: -Cuando tomo alcohol me meto en problemas.  
PROFESOR: -Tiene conflictos de estrés y ansiedad.  
PUEBLITO: -Me pongo ansiosa muy fácilmente. Si mis amigas me guardan un  
secreto, las bloqueo del Whatsapp.  
PROFESOR: -Perfecto. Iniciemos la clase.

*Entran DIANA y GONZALO, con valijas. Visten ambos médicos. Junto a PUEBLITO, toman asiento en la camilla.*

PROFESOR: -Bienvenidos a la clase de Salud Mental. Algunos de ustedes, podrá tener miedo porque es su primera experiencia en una universidad. Pero no hay de qué temer, sólo están en un edificio viejo. ¿Podrían presentarse, por favor?  
DIANA: - Diana. Abanderada de Salita Rosa por dos años consecutivos. Remarco las ideas principales con amarillo y las secundarias con verde.  
GONZALO: -Gonzalo. Nunca me llevé una materia. Electo “Mejor Compañero” y “Miss Primavera” en todos los años del secundario. Vendo y permuto apuntes.  
PUEBLITO: -Me llamo Pueblito y soy de Infierno Grande.  
PROFESOR: -Conozco Infierno Grande, tengo parientes allá. De día, hace mucho calor. De noche, hace mucho frío.  
PUEBLITO: -Usted conoce mejor mi pueblo que yo.  
PROFESOR: -¿Y por qué estudia Medicina, señorita?  
PUEBLITO: -Siempre me llamó la atención el cuidado del paciente, aprender de las enfermedades y los medicamentos.  
PROFESOR: -¿Por qué no estudia para ser enfermera?  
PUEBLITO: -Porque me gustaría ser médica.  
PROFESOR: -¿Por qué le gusta medicina?

PUEBLITO: -Porque me gusta el cuidado del paciente...

PROFESOR: -Ya respondió eso.

PUEBLITO: -Porque es un trabajo estresante pero entretenido.

PROFESOR: -¿Por qué no se volvió artista? También se estresan y también se entretienen.

PUEBLITO: -No tengo ningún talento artístico. Mi único talento es estudiar.

PROFESOR: -¿Por qué no estudió Ciencias Políticas? Los políticos también estudian.

PUEBLITO: -No quiero ser ni política ni artista, quiero ser médica.

PROFESOR: -¿Dónde está su uniforme reglamentario?

PUEBLITO: -¿Perdón?

PROFESOR: -El ambo médico.

PUEBLITO: -No... no lo tengo

PROFESOR: -No puede atender a un cliente sin el uniforme reglamentario.

PUEBLITO: -A un paciente.

PROFESOR: -Busque su ambo.

PUEBLITO: -¿Dónde?

PROFESOR: -En su valija.

PUEBLITO *abre su valija y encuentra un vestido de quinceañera.*

PUEBLITO: -Esta es la única ropa que tengo.

PROFESOR: -Está bien. Cámbiese.

PUEBLITO *va detrás del biombo y luce su vestido de quinceañera.*

PROFESOR: -En la clase de hoy, vamos a prepararlos para el Examen Final Obligatorio Eliminatorio.

PUEBLITO: -¿Perdón? ¿Hay examen final?

PROFESOR: -Examen Final Obligatorio Eliminatorio.

PUEBLITO: -¿Eliminatorio?

PROFESOR: -Con pase directo al Purgatorio.

PUEBLITO: -¿Qué Purgatorio?

PROFESOR: -Tu dormitorio, donde debiste haber pasado horas leyendo las fotocopias en tu escritorio.

PUEBLITO: -¿Cuáles fotocopias?

DIANA y GONZALO *retiran varios libros de sus valijas.*

PROFESOR: -Las fotocopias debían ser leídas para hoy.

PUEBLITO: (*A Diana*) -¿Me prestás uno de tus libros?

DIANA: -¿No trajiste los tuyos?

GONZALO: -Te presto los míos.

PUEBLITO: -Gracias.

PUEBLITO *toma las fotocopias de GONZALO.*

PUEBLITO: (*Mira extrañada los libros*) -Existe el PDF, chicos.

PROFESOR: -El Examen Final Obligatorio Eliminatorio, con pase directo a tu velatorio, tendrá lugar hoy.

PUEBLITO: -¿Hoy?! ¡Pero si no estudié!

DIANA: -¿Entonces por qué estás en la facultad?

PUEBLITO: -Vi un subte y entré.

DIANA: -¿Solo por eso estás acá?

PUEBLITO: -Y quiero ser médica.

DIANA: -Entonces, pensá como una médica y estudiá.

PUEBLITO: -¿Pensar como una médica? Chicos, todavía estoy en el secundario. Mañana tengo que... ¡Claro, mañana tengo que viajar a Bariloche!

GONZALO y DIANA *se burlan.*

DIANA: -¿Bariloche? ¿No cerraron ese antro?

PUEBLITO: -Es una ciudad.

GONZALO: -¿Cuántos años tenés?

PUEBLITO: -Diecisiete.

PROFESOR: -¿Diecisiete? Pero si estás hace más de veinte años en esta facultad.

PUEBLITO: -Imposible. Hace veinte años, no existía.

DIANA: -Entonces, no tenés diecisiete años.

PUEBLITO: -Chicos, tengo diecisiete. No encuentro mi documento pero se ve a simple vista que soy joven y linda. ¿Cuántos años tienen ustedes?

DIANA: -Cuarenta y dos.

GONZALO: -Cincuenta y cinco.

PROFESOR: -Setentiquince.  
PUEBLITO: -Imposible. Se ven muy... jóvenes.  
DIANA: -A uno se le pasa la vida acá adentro. Desde que estoy acá, me puse de novia, me casé, tuve hijos, me divorcié, me casé de nuevo y enviudé.  
GONZALO: -Desde que estoy acá, estudio. Y nada, eso.  
PUEBLITO: -Y todavía están rindiendo el Examen Final Obligatorio Eliminatorio.  
PROFESOR: -Tan duro y difícil que parece supositorio. Comencemos con el Examen.

*El Profesor reparte varias hojas a PUEBLITO, a DIANA y a GONZALO.*

PROFESOR: -Tienen quince minutos para terminar el Examen.  
PUEBLITO: -¿Quince minutos? ¡Esto parece la Sagrada Biblia! Llamó la selva misionera y quiere que le devuelvan los árboles.

*DIANA y GONZALO comienzan el Examen.*

PUEBLITO: -¿Qué es hemoglobina?  
DIANA: -¿Recién estás ahí? Pero si es la primera pregunta.  
PUEBLITO: -¿En cuál estás?  
DIANA: -En la tricentésima nonagésima segunda.  
PUEBLITO: -¿En español?  
DIANA: -La trescientos noventa y dos.  
PUEBLITO: -Chicos, no puedo. Esto me supera.

*PUEBLITO entrega el examen al profesor.*

PUEBLITO: -Profesor, entrego el Examen.  
PROFESOR: -Pero está en blanco.  
PUEBLITO: -Es imposible rendir este examen en quince minutos.  
PROFESOR: -¿Estás cuestionando mi Examen Final Obligatorio Eliminatorio? Formo parte de esta institución hace más de cincuenta años. Cuarenta como profesor, treinta como decano. Sostengo el récord de haber finalizado el Examen en siete segundos. Y usted, en siete segundos, se pregunta qué es hemoglobina. Tal vez, deberías

tomarte ese micro a Bariloche. Allá, no hay preocupaciones. Puras fiestas, alcohol, chongos, todo lo que un joven necesita tener.

PUEBLITO: *(Llora)* –Yo solo quiero ir a conocer la nieve. Y comer mucho chocolate.

PROFESOR: –La nieve y el chocolate no te van a dar un título universitario.  
¿Querés nieve? Abrí el freezer. ¿Querés un título universitario?  
¡Estudiá!

PUEBLITO *quiere huir con la valija pero no la puede mover. El Profesor se retira.*

PUEBLITO: –Alguien que me ayude. ¡Chicos!

DIANA: –¡Shh!

PUEBLITO: –¡Por favor! ¡Me quiero ir!

PUEBLITO *corre por todo el escenario y no encuentra salida.*

DIANA: –¡Terminé!

GONZALO: –¡Terminé!

PUEBLITO: –¿Cómo les fue?

DIANA: –Fallé en una pregunta. No puse el acento en Glicerilguayacólico.  
Reprobé.

PUEBLITO: –¿Reprobaste por no poner un acento?

DIANA: –No puedo recetar Glicerilguayacólico sin acento. Sería una vergüenza. Me quitarían la matrícula.

PUEBLITO: –Al cabo que ni se entienden las recetas de los médicos.

GONZALO: –Yo aprobé. Al fin, voy a poder estudiar Medicina. Cuarenta años para conseguir el título. Y otros cuarenta para ejercer la profesión. Y otros cuarenta para finalizar los trámites de la jubilación. Y otros cuarenta para disfrutar de mi vida de jubilado. Y otros cuarenta, internado y agonizando.

PUEBLITO: –No te van a alcanzar los días.

GONZALO: –Somos jóvenes. El tiempo alcanza para todo. Somos lindos, altos, fuertes y saludables. ¿Qué más podemos pedir?

PUEBLITO: –Plata.

DIANA: –Para ganar plata, hay que trabajar.

PUEBLITO: –Necesito plata. Necesito trabajar.

GONZALO: –Entonces, busquemos un trabajo.

### CUADRO III

*El escenario luce como un estudio de televisión. Cámaras, luces, atriles. Entra el ONIRONAUTA vestido como Animador de televisión, con ropa llamativa y con una carpeta.*

- ANIMADOR: *(A público)* —¡Buenas noches, damas y caballeros! ¡Ladies and gentlemen! ¡Madame et monsieur! Esta tarde, tenemos a tres concursantes que luchan por obtener un puesto en nuestra renombrada empresa. ¿Quieren saber quién va a ser el elegido? Conozcamos a los concursantes.
- DIANA: —Diana. Siempre tengo una actitud positiva y soy muy exigente conmigo misma.
- GONZALO: —Gonzalo. Me motiva trabajar en equipo y los demás suelen verme como un líder.
- PUEBLITO: —Pueblito. 17 años. Soy de Infierno Grande. Gané el show de talentos de mi escuela, con una canción de Lali. Quedé en segundo puesto en las Olimpiadas de Matemáticas. Me eligen siempre para llevar la ofrenda al altar de la iglesia. Y soy simpática, tengo muchas amigas.
- ANIMADOR: —Ya conocimos a nuestros concursantes. Ahora, comencemos con la ronda de Preguntas y Respuestas. ¿Saben cómo se juega esto?
- PUEBLITO: —¿Vos hacés las preguntas y nosotros respondemos?
- ANIMADOR: —¡Exacto! Primera pregunta. ¿Qué conoce de esta empresa?
- PUEBLITO: —¿Cuál empresa?
- ANIMADOR: —Esta empresa. La que te podría contratar.
- PUEBLITO: —No sé cuál es.

*Suena una alarma.*

- ANIMADOR: —Mala respuesta, Pueblito. Nuestro jurado la va a tener en consideración. ¿Alguno quiere responder?
- DIANA: —Esta empresa es líder en el rubro. Multinacional. Las celebridades confían en ella y la promocionan en las redes sociales.
- ANIMADOR: —¡Correcto! ¡Punto para Diana! La siguiente pregunta: en su último trabajo, ¿renunció o fue despedido?
- GONZALO: —Renuncié para dedicarme al estudio.
- DIANA: —Me despidieron, porque era un empleo temporal.

PUEBLITO: -Este va a ser mi primer empleo.

ANIMADOR: -¡¿Cómo?!

PUEBLITO: -Es mi primera entrevista de trabajo.

ANIMADOR: -En la convocatoria pedimos jóvenes de entre 17 y 18 años, con 20 años de experiencia, más referencias comprobables, licencia de conducir y libreta sanitaria al día.

PUEBLITO: -Claro. Tiene razón. Es que voy a tantas entrevistas de trabajo que me olvido en cuál estoy. En mi anterior trabajo renuncié porque iba a ser la dueña de la compañía y no me va esa.

ANIMADOR: -¿Te ofrecieron ser dueña de una compañía?

PUEBLITO: -Así es.

ANIMADOR: -¿De cuál?

PUEBLITO: -McKing.

ANIMADOR: -¿La casa de hamburguesas McKing?

PUEBLITO: -La misma. Es de mi familia.

ANIMADOR: -¡Punto para Pueblito! Pasemos a la próxima pregunta, ¿has tenido problemas con tu jefe?

DIANA: -Mi jefe me despidió con la promesa de tenerme en cuenta si surgía otra vacante.

PUEBLITO: -Yo era la jefa. Me hacía respetar. Todos me respetan, menos mi viejo. Es un empleado subversivo. No me deja salir los sábados a bailar y no quiere que use la pollera muy corta, pero me deja manejar la empresa. No es justo.

GONZALO: -Debo estar agradecido porque mi jefe me enseñó muchas cosas y aceptó sin problemas mi renuncia.

ANIMADOR: -¡Punto para Gonzalo! Tenemos que desempatar con la última pregunta. ¿Están listos? (*Al público*). ¡Tribuna, ¿está lista?! ¿Quién quiere que gane? ¡Nosotros también! ¡Queremos que todos ganen pero el éxito será solo para uno! Última pregunta: ¿cuáles son sus expectativas salariales?

DIANA: -Lo suficiente para mantener mis gastos.

GONZALO: -Lo justo y lo que me corresponde.

PUEBLITO: -Mucha plata. Necesito comprar unos suecos que están en oferta por el Black Friday. Tengo que comprarme un departamento en Palermo, porque el alquiler está muy caro. Necesito movilidad propia, así que una camioneta me vendría bien. Un celular nuevo, porque las aplicaciones me tardan en abrir.

ANIMADOR: -¡Punto para Pueblito! Felicidades, el empleo es tuyo.

*Confeti y globos caen. PUEBLITO recibe una corona y una banda, como princesa de certamen de belleza. DIANA y GONZALO se retiran con sus valijas.*

PUEBLITO: -Estoy tan emocionada. Quiero agradecer a mi papá, que no me deja salir los sábados a la noche, que no me deja usar pollera corta ni aprueba ninguno de los novios que llevo a casa. A mis hermanos mayores, que me enseñaron cómo triunfar en la vida, con un empleo fijo y con una familia formada.

*Suena una canción.*

PUEBLITO: -Me queda poco tiempo. ¡Y a todos ustedes, que me apoyan y me siguen en Instagram! ¡Gracias! *(Al Animador)*. Muy bien. ¿Qué tengo que hacer?

ANIMADOR: -¿Perdón?

PUEBLITO: -¿En qué consiste el trabajo?

ANIMADOR: -Vas a estar acá, esperando que pase algo.

PUEBLITO: -¿Solo eso?

ANIMADOR: -Así es. ¿Qué más esperabas?

PUEBLITO: -No sé. Hacer algo útil. ¿Cuánto estoy ganando por hacer esto?

ANIMADOR: -Lo suficiente para mantenerte con vida en esta ciudad.

PUEBLITO: -Pero no estoy haciendo nada.

ANIMADOR: -¿Y te quejás? Mirala a Diana.

*Sale el ONIRONAUTA. PUEBLITO se quita la corona y la banda.*

#### CUADRO IV

*El escenario luce como un bar porteño. Una mesa, dos asientos y un futón. Entra DIANA con su valija y un cartel pegado al cuerpo. El cartel dice: “VIDRIO TEMPLADO. CARGA VIRTUAL. ANÁLISIS DE SANGRE. RAYOS X.”. Tiene un auricular con micrófono.*

DIANA: *(A público)* -¡Buenas, buenas, señores pasajeros, les vengo a ofre-

cer este producto novedoso que les va a cambiar la rutina! Para el mate, para el viaje, para la siesta, traído especialmente desde Estados Unidos, retenido en la aduana y liberado legalmente hace poco, les vengo a presentar el original y único...

*Suena una llamada telefónica.*

- DIANA: *(Presiona su auricular. Se acerca a Pueblito)* – Buenas tardes, mi nombre es Diana. ¿Tengo el gusto de hablar con Pueblito?
- PUEBLITO: – Soy yo.
- DIANA: – Buenas tardes, Pueblito. Te llamaba para comentarte los increíbles beneficios que tenemos para vos. ¿Tenés un segundo?
- PUEBLITO: – Creo que sí.
- DIANA: – Pueblito, te puedo ofrecer un pack de llamadas ilimitadas e Internet a 80 Gigas a tan sólo...

*Suena una alarma. DIANA saca pan, carne y queso de su valija y empieza a preparar una hamburguesa.*

- DIANA: *(A Pueblito)* – ¿Tiene extra cheddar o no tiene extra cheddar?
- PUEBLITO: – No sé.
- DIANA: – ¡¿Cómo no lo sabés?! ¡No te lo dijo el cliente?
- PUEBLITO: – ¡No sé quién es el cliente!
- DIANA: – ¡¿Cómo no vas a conocer al cliente?! ¡Tenés que conocer a los clientes!

*DIANA termina la hamburguesa y se lo acerca a alguien del público.*

- DIANA: *(A un espectador del público)* – Bienvenido. Gracias por elegirnos. ¿Mayonesa, ketchup, chimichurri, salsa fugazzeta? ¿Lo quiere acompañar con bebida? ¿Agrandamos las papas? *(A Pueblito)* Pueblito, ¿me traés un vaso grande de gaseosa cola y papas grande?
- PUEBLITO: – ¿En dónde están?
- DIANA: *(Al invitado del público)* – Perdón pero no quedaron gaseosas y papas. Tuvimos un problemita con la Aduana pero en la semana, lo arreglamos. ¡Disfrute la hamburguesa! Vuelva pronto.

DIANA *se acerca a* PUEBLITO.

- PUEBLITO: -Te estás estresando. No podés tener tres trabajos a la vez.
- DIANA: -Cinco trabajos. También, cuido ancianos y soy maquinista del Roca.
- PUEBLITO: -¿Tenés tiempo para hacer todo eso?
- DIANA: -El tiempo son esas 24 horas que necesito para trabajar, para ganar dinero, para invertir. No puedo descansar, eso sería una pérdida de tiempo.
- PUEBLITO: -¿No dormís siesta?
- DIANA: -Hay cosas más importantes que la siesta.
- PUEBLITO: -¿Cómo qué?
- DIANA: (*Con voz de promotora*) -Como la máquina que llegó especialmente de Estados Unidos para solucionar tus problemas cotidianos. ¿Cansada de no lucir perfecta frente al espejo? ¿Cansada de llevarte mal con tus profesores, con tus amigos, con tus padres? ¿Cansada de llorar por cualquier cosa? ¿Cansada de estar cansada? ¡Este producto te arregla la crisis existencial!

*Llamada telefónica.*

- DIANA: (*Atiende la llamada*) -¿Hola? Ahí voy (*corta la llamada*).
- PUEBLITO: -¿Qué pasó?
- DIANA: -Hay un incendio en el sector 03. ¿Me cubrís?

DIANA *se retira con su valija.*

- PUEBLITO: -Estoy cansada. Cansada de no saber en dónde estoy, qué estoy haciendo, quién soy.

*Entra el ONIRONAUTA, vestido de la JUBILADA, una mujer de 70 años, con un vestido floral y haciendo tejidos a crochet. Suena un tango.*

- PUEBLITO: -¿Quién sos ahora?
- JUBILADA: -Doña Jubi Rosa Juárez, señora de Lada. En el barrio, me conocen como Jubilada. ¿Usted?
- PUEBLITO: -No tengo la menor idea.

JUBILADA: -No podés estar así vestida. Parecés una...  
PUEBLITO: -¿Una cualquiera?  
JUBILADA: -Una universitaria.  
PUEBLITO: -No tengo ropa.  
JUBILADA: -¿Por qué no echás un ojo en tu valija?

PUEBLITO *abre la valija. Encuentra ropa elegante.*

PUEBLITO: -¿De dónde salió esta ropa?  
JUBILADA: -Te la ganaste con tu sueldo.  
PUEBLITO: -¿Tengo un sueldo?  
JUBILADA: -Tenés trabajo, mi amor.

PUEBLITO *se viste la ropa elegante. Un tapado, tacones, gafas oscuras, con un estilo de diva de Hollywood.*

JUBILADA: *(Al público)* -Tan horrible como que se te enfríe el mate o como que se te caiga el pan con manteca del lado de la manteca, es la idea de crecer en un pueblo. Y Pueblito lo sabe. Esta jovencita vino sin nada, con dos pesos en el bolsillo, sin Sube. Ni siquiera, sabe cómo usarla. Qué pena. Amigos, este espacio es de ustedes. Sigán mandando sus cartitas, que luego los leemos juntos. Acompañenme a ver esta triste historia.

PUEBLITO *desfila. La JUBILADA toma asiento en el futón.*

JUBILADA: -Moviendo las cabezas. Reina de la pasarela, morocha argentina. Sentí esa obra social, esos aportes jubilatorios. Disfruté del presentismo y de los 15 días de vacaciones. Gozá de esa relación de dependencia. Saboreá ese resumen de la tarjeta.  
PUEBLITO: -Siento que me falta algo.

*Entra GONZALO, con su valija.*

GONZALO: -¿Pueblito?  
PUEBLITO: -Gonzalo.  
GONZALO: -Estás muy linda.

PUEBLITO: -Gracias. ¿Cómo te va en la facultad?  
GONZALO: -Genial. Ya tumbé una materia.  
PUEBLITO: -¡Qué bueno! ¿Cuántas te quedan?  
GONZALO: -Noventa y tres. ¿Qué es de tu vida?  
PUEBLITO: -Acá, trabajando.  
GONZALO: -¿En dónde?  
PUEBLITO: -No sé.  
GONZALO: -¿De verdad? Mi hermano también trabaja ahí.  
PUEBLITO: -Pero no sé ni qué hago.  
GONZALO: -Sí, muchos pibes hacen eso. ¿Querés tomar algo?  
PUEBLITO: -Dale.

GONZALO y PUEBLITO *toman asiento.*

GONZALO: -¿Querés una cerveza?  
PUEBLITO: -No me gusta la cerveza. Prefiero un licuado.

GONZALO *abre su valija y saca una botella de vodka con dos copas. Sirve y lo beben.*

PUEBLITO: -La cerveza estaba bien.  
GONZALO: -Tengo que admitir que me sorprendieron las respuestas que diste en la entrevista laboral.  
PUEBLITO: -Fui un desastre.  
GONZALO: -Me parecieron respuestas ingeniosas, originales, auténticas. Tal como sos vos. No se encuentran mujeres así hoy en día.  
PUEBLITO: -Gracias.  
GONZALO: -Aprendo mucho de las mujeres como vos, tan valientes y determinadas.

GONZALO *toma la mano a PUEBLITO.*

GONZALO: -¿Querés bailar?  
PUEBLITO: -No hay música.  
GONZALO: -Acá hay de todo.

GONZALO *toma un parlante de su valija y reproduce una canción. PUEBLITO y GONZALO bailan distintos ritmos musicales y se congelan con un beso. La JUBILADA a proscenio.*

PUEBLITO: *(A la Jubilada)* –Nos cortaste el mambo *(sigue besando a Gonzalo)*.  
JUBILADA: *(A público)* –Una joven que cruza la calle por el medio, inocente y perdida en una gran ciudad. De repente, encuentra al amor de su vida. Un muchacho buenmozo, estudiante de medicina. ¿No les pasó que la vida les ha puesto personas enfrente? No, no me refiero a la gente que camina lento en la vereda. Me refiero a la gente especial, a esas personas que queremos que se queden a nuestro lado para siempre. Vamos a leer una cartita.

*La JUBILADA saca una carta de su bolsillo y lee.*

JUBILADA: –Querida Jubilada, mi nombre es Rubén. Es de madrugada y mañana temprano tengo que presentar un trabajo práctico de trigonometría. Se me rompió la única regla que tenía y no hay librerías de turno. ¿Qué puedo hacer? *(Deja de leer)*. Rubén, podés reemplazar la regla con una cajita de pasta dental, con algún folleto viejo, con la Sube o con tu documento. La vida nos prepara para estas situaciones. Muchas gracias por compartir siempre sus inconvenientes cotidianos. Sigamos disfrutando de esta melancólica historia.

*La JUBILADA vuelve al futón. GONZALO y PUEBLITO dejan de besarse.*

GONZALO: –Tenemos que arreglar la humedad.  
PUEBLITO: –¿Qué decís?  
GONZALO: –Amor, no podemos seguir con esa mancha en el techo. Parece un agujero negro.  
PUEBLITO: –¿De qué humedad me estás hablando?  
GONZALO: –Del living de casa.  
PUEBLITO: –¡¿Vivimos juntos?!  
GONZALO: –Mi amor, vivimos juntos hace diez años. *(Abraza a Pueblito y la quiere desvestir)*. También, hacemos otras cosas juntos.  
PUEBLITO: –¡Gonzalo, no podemos vivir juntos!  
GONZALO: –¿Por qué? ¿Me estás pidiendo el divorcio?  
PUEBLITO: –¡¿Estoy casada?! *(Mira una alianza en su dedo y se lo quita a los gritos)*. ¡Dios mío!  
GONZALO: –¿Cómo se lo decimos a los chicos?

PUEBLITO: -¿De qué chicos me hablás?  
GONZALO: -De Malvina y Lautaro.  
PUEBLITO: -Una vez, dije que a mis hijos los llamaría Malvina y Lautaro.  
Como una vez dije que quería ser médica y vivir en Buenos Aires.  
Y alguna que otra vez pensé en estar con vos. Pero no podemos.  
GONZALO: -¿Por qué?  
PUEBLITO: -Porque vos estás saliendo con Diana.  
GONZALO: -¿Con Diana?  
PUEBLITO: -Diana y vos están saliendo hace dos años, se conocieron en la escuela. La besaste en Plaza Azcuénaga y le dijiste “Te Amo” en catequesis. Se pelearon una vez porque ella fue a una fiesta y no te avisó porque te ibas a poner celoso. Aman los frappuccino de coco y pelean siempre por los gustos de helado. Los fines de semana miran películas. El viernes, elige ella, siempre de terror bizarro o alguna comedia barata. El sábado, elegís vos, siempre documentales.  
GONZALO: -¿De dónde sacaste todo eso?  
PUEBLITO: -Diana es mi mejor amiga. Pero no me lo dijo acá, me lo dijo en otro lugar.  
GONZALO: -¿En dónde?  
PUEBLITO: -En el otro lado. Donde somos de carne y hueso. Donde nos tiramos de un edificio y no flotamos. Donde las ratas son animales y no monstruos. Donde te meten preso por estar desnudo en público. Donde debajo de tu cama se esconde tu gato y no un asesino. Donde nos persiguen por ser mujer. Donde no podemos conseguir lo que queremos y nos frustramos. Donde los sueños no se cumplen, porque no tomamos ningún riesgo.

*Suena una alarma. Las luces empiezan a cambiar de colores. GONZALO se retira con su valija y la JUBILADA se acerca amenazante a PUEBLITO.*

JUBILADA: -¡¿Qué estás haciendo?!  
PUEBLITO: -¡No quiero seguir con esto! No quiero estar más acá.  
JUBILADA: -¡Estás en el mejor lugar del mundo! Acá podés desear lo que quieras y tenerlo de un chasquido. ¿Querés el título de medicina?  
PUEBLITO: -Sí.  
JUBILADA: -¿Querés el departamento en Palermo?  
PUEBLITO: -Sí.

- JUBILADA: -¿Querés al novio de tu mejor amiga?
- PUEBLITO: -¡Sí!
- JUBILADA: -¡Entonces, quedate!
- PUEBLITO: -Pero quiero algo mejor.
- JUBILADA: -¿Vos me estás hablando en serio? ¡Mirá las cosas que ya conseguiste! No podés conseguir más, conformate con lo que tenés. ¡Ustedes, los jóvenes, son particulares! ¡Quieren más y más y más! Son unos caprichosos, unos rebeldes sin causa. A su edad, yo no tenía ni la mitad de lo que tienen. Y siguen con ganas de conseguir más. ¿No lo ven? Esto es lo que les da la vida y ustedes la rechazan. No todos tienen la misma oportunidad. ¿Por qué no lo valoran?
- PUEBLITO: -Porque prefiero valorar otras cosas.
- JUBILADA: -¿Cómo qué?
- PUEBLITO: -A mí misma.
- JUBILADA: -Tu mamá estaría muy avergonzada de saber que rechazaste un título universitario.
- PUEBLITO: -Mamá estaría orgullosa de saber que estoy haciendo lo que quiero, así sea bailar en el subte o preparar una hamburguesa.
- JUBILADA: (*Cambia el tono de voz*) -¿Estás segura, hija?
- PUEBLITO: -¿Ma? ¿Mami, sos vos?
- JUBILADA: -Quedate acá. No te vayas.

PUEBLITO *abraza a la JUBILADA y toman asiento en el suelo.*

PUEBLITO: -Perdón, ma.

*Luces rojas y humo.*

- JUBILADA: -Este es tu lugar.
- PUEBLITO: -No. Mi lugar está allá afuera.
- JUBILADA: -No vas a soportar la frustración, el rechazo, la discriminación, el acoso.
- PUEBLITO: -Ma, soy fuerte, como vos.
- JUBILADA: -Es peligroso. Te puede chocar un subte.
- PUEBLITO: -No me importa. Así me choquen dos subtes, el de ida y el de vuelta, el de Retiro y el de Constitución, seguiré siendo la misma. La que quiero ser.

JUBILADA: -¿Sabés algo? (*Se quita la peluca*). Yo no pude lograr lo que quise. Fui policía, animador televisivo, profesor de medicina, jubilada. Soy todos y no soy nadie. Solo digo lo que tienen que hacer y lo que no.

PUEBLITO: -Se acerca, ma.

JUBILADA: -Escondete dentro de la valija.

PUEBLITO: -¡No, ma!

JUBILADA: -Hija, haceme caso.

PUEBLITO *se esconde dentro de la valija y las luces se apagan por unos segundos.*

## CUADRO VI

*Quando las luces se encienden, PUEBLITO está acostada en el suelo. Es despertada por DIANA y GONZALO. El ONIRONAUTA no está. DIANA y GONZALO están rodeados de varias valijas y bolsos.*

GONZALO: -¡Abi! ¡Abigail!

PUEBLITO: -¿Qué pasa?

DIANA: -Ya llegó el micro.

PUEBLITO: -¿Cuál?

DIANA: -El de Bariloche.

PUEBLITO *abre la valija y retira una carpeta con los pasajes. El ONIRONAUTA sale, disfrazado de coordinador turístico.*

COORDINADOR: -Colegio “María Magdalena”.

DIANA: -Vamos.

COORDINADOR: (*A Pueblito*) -¿Su documentación?

PUEBLITO: -Ahí te lo paso. Mi documento, mi pasaje. Tengo todo.

PUEBLITO *entrega la carpeta al COORDINADOR.*

COORDINADOR: -Bienvenida y buen viaje.

PUEBLITO: -Gracias. Espero pasarla bien.

COORDINADOR: -Así va a ser, Pueblito.

*El Coordinador se retira. PUEBLITO lo mira extrañada.*

DIANA: -¡Qué atrevida la Abigail! ¿Te lo querés levantar al coordinador?

PUEBLITO: -No, Diana. Lo conozco de algún lado.

GONZALO: -¿Cuánto tiempo estuviste dormida?

PUEBLITO: -Toda una vida.

*PUEBLITO, DIANA y GONZALO se retiran con las valijas y los bolsos.*

*FIN*



## ÍNDICE

- 3 El hombre de la silla**  
Luis Miguel Arenillas
- 35 Fran, Flor y el león**  
Roberto de Bianchetti
- 65 La casa de las hermanas Sulfurosas**  
Nancy Lago
- 97 La niña que fue Cyrano**  
Guillermo Baldo
- 117 Maravillas en el país de las Alicia**  
Silvina Andrea Forquera y Javier Santanera
- 139 Pueblito**  
Rigoberto Horacio Vera



## EDICIONES INTEATRO

Las ediciones pueden descargarse en formato PDF en el sitio del Instituto Nacional del Teatro (disponibilidad sujeta a la autorización de los autores).

### COLECCIÓN EL PAÍS TEATRAL

#### De escénicas y partidas

De Alejandro Finzi

#### Teatro (Tomos I, II y III)

Obras completas de Alberto Adellach.

Prólogo: Esteban Creste (Tomo I), Rubens

Correa (Tomo II), Elio Gallipoli (Tomo III).

#### Teatro del actor

De Norman Briski

Prólogo: Eduardo Pavlovsky

#### Dramaturgia en banda

Incluye textos de Hernán Costa, Mariano

Pensotti, Hernando Tejedor, Pablo Novak,

José Montero, Ariel Barchilón, Matías

Feldman y Fernanda García Lao.

Coordinación pedagógica: Mauricio Kartun

Prólogo: Palo Bontá

#### Antología breve del teatro para títeres

De Rafael Curci

Prólogo: Nora Lía Sormani

#### Teatro para jóvenes

De Patricia Zangaro

#### Antología teatral para niños y adolescentes

Incluye textos de Hugo Álvarez, María Inés

Falconi, Los susodichos, Hugo Midón, María

Rosa Pfeiffer, Lidia Grosso, Héctor Presa,

Silvina Reinaudi y Luis Tenewicki

Prólogo: Juan Garfí

#### Becas de creación

Incluye textos de Mauricio Kartun,

Luis Cano y Jorge Accame

#### Diccionario de autores teatrales argentinos

##### 1950-2000 (Tomo I y II)

De Perla Zayas de Lima

#### Hacia un teatro esencial

De Carlos María Alsina

Prólogo: Rosa Ávila

#### Teatro ausente

De Aristides Vargas

Prólogo: Elena Frances Herrero

#### Caja de resonancia y búsqueda de la propia escritura

De Rafael Monti

### **La carnicería argentina**

Incluye textos de Carolina Balbi, Mariana Chaud, Ariel Farace, Laura Fernández, Santiago Governori, Julio Molina y Susana Villalba.

Coordinación: Luis Cano

Prólogo: Carlos Pacheco

### **Del teatro de humor al grotesco**

De Carlos Pais

Prólogo: Roberto Cossa

### **Nueva dramaturgia argentina**

Incluye textos de Gonzalo Marull, Ariel Dávila, Sacha Barrera Oro, Juan Carlos Carta, Ariel Sampaolesi, Martín Giner, Guillermo Santillán, Leonel Giacometto, Diego Ferrero y Daniel Sasovsky.

### **Dos escritoras y un mandato**

De Susana Tampieri y María Elvira Maure de Segovia

Prólogo: Beatriz Salas

### **La valija**

De Julio Mauricio

Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza

Coedición con Argentores

### **El gran deschave**

De Armando Chulak y Sergio De Cecco

Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza.

Coedición con Argentores

### **Una libra de carne**

De Agustín Cuzzani

Prólogo de Lucía Laragione y Rafael Bruza

Coedición con Argentores

### **Una de culpas**

De Oscar Lesa

Coedición con Argentores

### **Desesperando**

De Juan Carlos Moisés

Coedición con Argentores

### **Almas fatales, melodrama patrio**

De Juan Hessel

Coedición con Argentores

### **Air Liquid**

De Soledad González

Coedición con Argentores

### **Un amor en Chajarí**

De Alfredo Ramos

Coedición con Argentores

### **Un tal Pablo**

De Marcelo Marán

Coedición con Argentores

### **Casanimal**

De María Rosa Pfeiffer

Coedición con Argentores

### **Las obreras**

De María Elena Sardi

Coedición con Argentores

### **Molino rojo**

De Alejandro Finzi

Coedición con Argentores

### **El que quiere perpetuarse**

De Jorge Ricci

Coedición con Argentores

### **Freak show**

De Martín Giner

Coedición con Argentores

### **Trinidad**

De Susana Pujol

Coedición con Argentores

### **Esa extraña forma de pasión**

De Susana Torres Molina

Coedición con Argentores

### **Los talentos**

De Agustín Mendilaharsu y Walter Jacob

Coedición con Argentores

### **Nada del amor me produce envidia**

De Santiago Loza

Coedición con Argentores

### **Confluencias.**

#### **Dramaturgias serranas**

Prólogo: Gabriela Borioli

### **El universo teatral de Fernando**

#### **Lorenzo. Los textos dramáticos y los espectáculos.**

Compilación: Graciela González de Díaz

Araujo y Beatriz Salas

### **70/90. Crónicas dramáticas**

Incluye textos de Eduardo Bertaina, Aldana

Cal, Laura Córdoba, Hernán Costa, Cecilia

Costa Vilar, Omar Fragapane, Carla Maliandi,

Melina Perelman, Eduardo Pérez Winter,

Rubén Pires, Bibiana Ricciardi, Rubén

Sabatini, Luis Tenewicki y Pato Vignolo

### **Doble raíz**

De Leonardo Gologoboff

### **La canción del camino viejo**

De Miguel Franchi, Santiago Dejesús y Severo

Callaci

### **Febrero adentro**

De Vanina Coraza

### **Mujer armada hombre dormido**

De Martín Flores Cárdenas

### **Museo Medea**

De Guillermo Katz, María José Medina,

Guadalupe Valenzuela

### **¿Quienáy?**

De Raúl Kreig

### **Quería taparla con algo**

De Jorge Accame

### **Obras reunidas (2000-2014)**

De Soledad González

Prólogos: Eduardo Del Estal y Alejandro Finzi

### **Moreira Delivery**

Pablo Felitti

## **Del nombre de los sentimientos**

Alberto Moreno

## **Yo estuve ahí. Textos dramáticos**

Luis cano

## **COLECCIÓN ESTUDIOS TEATRALES**

### **Narradores y dramaturgos**

Incluye conversaciones con Juan José Saer, Mauricio Kartun, Ricardo Piglia, Ricardo Monti, Andrés Rivera y Roberto Cossa

### **Las piedras jugosas. Aproximación al teatro de Paco Giménez**

De José Luis Valenzuela

Prólogos: Jorge Dubatti y Cipriano Argüello Pitt

### **Dramaturgia y escuela 1**

Antóloga: Gabriela Lerga

Pedagogas: Gabriela Lerga y Ester Trozzo

Prólogo: Graciela González de Díaz Araujo

### **Dramaturgia y escuela 2**

Textos de Ester Trozzo, Sandra Vigianni,

Luis Sampedro

Prólogo: Jorge Ricci y Mabel Manzotti

### **Didáctica del teatro 1**

Coordinación: Ester Trozzo, Luis Sampedro

Colaboración: Sara Torres

Prólogo: Olga Medaura

### **Didáctica del teatro 2**

Prólogo: Alejandra Boero

## **Manual de juegos y ejercicios teatrales**

De Jorge Holovatuck y Débora Astrosky

Segunda edición corregida y actualizada

Prólogo: Raúl Serrano

## **Nueva dramaturgia latinoamericana**

Incluye textos de Luis Cano, Gonzalo Marull (Argentina), Marcos Damaceno (Brasil), Lucía de la Maza (Chile), Víctor Viviescas (Colombia), Amado del Pino (Cuba), Ángel Norzagaray (México), Jaime Nieto (Perú), Sergio Blanco (Uruguay)

Compilación y prólogo: Carlos Pacheco

## **La Luz en el teatro.**

### **Manual de iluminación**

De Eli Sirlin

### **Laboratorio de producción teatral 1. Técnicas de gestión y producción aplicadas a proyectos alternativos**

De Gustavo Schraier

Prólogo: Alejandro Tantanián

## **El teatro con recetas**

De María Rosa Finchelmann

Prólogo: Mabel Brizuela

Presentación: Jorge Arán

## **Teatro de identidad popular en los géneros sainete rural, circo criollo y radioteatro argentino**

De Manuel Maccarini

## **Por una crítica deseante.**

### **De quién/para quién/qué/cómo**

De Federico Irazábal

## **Saulo Benavente.**

### **Ensayo biográfico**

De Cora Roca

Prólogo: Carlos Gorostiza

## **Las múltiples caras del actor**

De Cristina Moreira

Palabras de bienvenida: Ricardo Monti

Presentación: Alejandro Cruz

Testimonio: Claudio Gallardou

## **Técnica vocal del actor**

De Carlos Demartino

## **Hacia una didáctica del teatro con adultos referentes y fundamentos**

De Luis Sampetro

## **El teatro, el cuerpo y el ritual**

De María del Carmen Sánchez

## **Tincunacu. Teatralidad y celebración popular en el noroeste argentino**

De Cecilia Hopkins

## **La risa de las piedras**

De José Luis Valenzuela

Prólogo: Guillermo Heras

## **Dramaturgos argentinos en el exterior**

Incluye textos de Juan Diego Botto, César Brié, Cristina Castrillo, Susana Cook, Rodrigo García, Ilo Krugli, Luis Thenón, Aristides Vargas, Bárbara Visnevetky.

Compilación: Ana Seoane

## **Antología de teatro latinoamericano. 1950-2007 (Tomos I, II, III)**

De Lola Proaño Gómez y Gustavo Geirola

## **El universo mítico de los argentinos en escena (Tomos I, II)**

De Perla Zayas de Lima

## **Piedras de agua. Cuaderno de una actriz del Odin Teatret**

De Julia Varley

## **El teatro para niños y sus paradojas. Reflexiones desde la platea**

De Ruth Mehl

Prólogo: Susana Freire

## **Rebeldes exquisitos. Conversaciones con Alberto Ure, Griselda Gambaro y Cristina Banegas**

De José Tcherkaski

## **Ponete el antifaz (escritos, dichos y entrevistas)**

De Alberto Ure

Compilación: Cristina Banegas

Selección y edición: Alejandro Cruz y Carlos Pacheco

## **Teatro de vecinos. De la comunidad para la comunidad**

De Edith Scher

Prólogo: Ricardo Talento

## **Cuerpos con sombra. Acerca de entrenamiento corporal del actor**

De Gabriela Pérez Cuba

**Jorge Lavelli. De los años 70 a los años de la Colina. Un recorrido con libertad**

De Alain Satgé

Traducción: Raquel Weskler

**Saulo Benavente.**

**Escritos sobre escenografía**

Compilación: Cora Roca

**Una fábrica de juegos y ejercicios teatrales**

De Jorge Holovatuck A.

Prólogo: Raúl Serrano

**Circo en Buenos Aires. Cultura, jóvenes y políticas en disputa**

De Julieta Infantino

**La comedia dell'arte, un teatro de artesanos.**

**Guiños y guiones para el actor**

De Cristina Moreira

**El director teatral ¿es o se hace?**

**Procedimientos para la puesta en escena**

De Víctor Arrojo

**Teatro de objetos.**

**Manual dramaturgico**

De Ana Alvarado

**Textos dramáticos para teatro de objetos**

Mariana Gianella, Fernando Ávila y Francisco Grassi

**Técnicas de clown.**

**Una propuesta emancipadora**

De Cristina Moreira

**Concurso de ensayos sobre teatro.**

**Celcit- 40 años**

Incluye textos de Alfonso Nilson Barbosa de Sousa, José Emilio Bencosme Zayas, Julio Fernández Pelaéz, Roberto Perinelli, Ezequiel Gusmeroti, Lina Morales Chacana, Loreto Cruzat, Isidro Rodríguez Silva

**La música en el teatro y otros temas**

De Carmen Baliero

**Manual de análisis de escritura dramática. Teatro, radio, cine, televisión y nuevos medios electrónicos**

De Alejandro Robino

**Exorcizar la historia. El teatro argentino bajo la dictadura**

Jean Graham-Jones

**Leer a Brecht**

Hans-Thies Lehmann

**COLECCIÓN HOMENAJE AL TEATRO ARGENTINO**

**El teatro, ¡qué pasión!**

De Pedro Asquini

Prólogo: Eduardo Pavlovsky

### **Teatro, títeres y pantomima**

De Sarah Bianchi

Prólogo: Ruth Mehl

### **Saulo Benavente. Ensayo biográfico**

De Cora Roca

Prólogo: Carlos Gorostiza

### **Títeres para niños y adultos**

De Luis Alberto Sánchez Vera

### **Memorias de un titiritero**

#### **latinoamericano**

De Eduardo Di Mauro

### **Gracias corazones amigos.**

#### **La deslumbrante vida de**

#### **Juan Carlos Chiappe**

De Adriana Vega y Guillermo Luis Chiappe

### **Los muros y las puertas en el teatro de Víctor García**

De Juan Carlos Malcum

Prólogo: Carlos Pacheco

### **El pensamiento vivo de Oscar Fessler.**

#### **Tomo 1: el juego teatral en la educación**

De Juan Tríbulo

Prólogo: Carlos Catalano

### **El pensamiento vivo de Oscar Fessler. Tomo 2: clases para actores y directores**

De Juan Tríbulo

Prólogo: Víctor Bruno

### **Oswaldo Dragún. La huella inquieta – testimonios, cartas, obras inéditas**

De Adys González de la Rosa y Juan José

Santillán

## **COLECCIÓN HISTORIA TEATRAL**

### **Personalidades, personajes y temas del teatro argentino (Tomos I y II)**

De Luis Ordaz

Prólogo: Jorge Dubatti y Ernesto Schoo (Tomo I), José María Paolantonio (Tomo II)

### **Historia de la actividad teatral en la provincia de Corrientes**

De Marcelo Daniel Fernández

Prólogo: Ángel Quintela

### **40 años de teatro salteño (1936-1976). Antología**

Selección y estudios críticos: Marcela Beatriz

Sosa y Graciela Balestrino

### **Historia del teatro en el Río de la Plata**

De Luis Ordaz

Prólogo: Jorge Lafforgue

### **La revista porteña. Teatro efímero entre dos revoluciones (1890-1930)**

De Gonzalo Demaría

Prólogo: Enrique Pinti

**Historia del Teatro Nacional Cervantes  
1921-2010**

De Beatriz Seibel

**Apuntes sobre la historia del teatro  
occidental - Tomos I, II, III y IV**

De Roberto Perinelli

**Un teatro de obreros para obreros.  
Jugarse la vida en escena**

De Carlos Fos

Prólogo: Lorena Verzero

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo I (1800- 1814)**

**Sainetes urbanos y gauchescos**

Selección y Prólogo: Beatriz Seibel

Presentación: Raúl Brambilla

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo II (1814-1824)**

**Obras de la Independencia**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo III (1839-1842)**

**Obras de la Confederación y emigrados**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo IV (1860-1877)**

**Obras de la Organización Nacional**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo V (1885-1899)**

**Obras de la Nación Moderna**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo VI (1902-1908)**

**Obras del Siglo XX -1ra. década- I**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo VII (1902-1910)**

**Obras del Siglo XX -1ra. década- II**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo VIII (1902-1910)**

**Obras del Siglo XX -1ra. década- III**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino  
desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo IX (1911-1920)**

**Obras del Siglo XX -2da. década-I**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo X (1911-1920)**

**Obras del Siglo XX -2da. década- II**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo XI (1913-1916)**

**Obras del Siglo XX -2da. década- III**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.**

**Tomo XII (1922-1929)**

**Obras del Siglo XX -3ra. década (sainetes y reveistas)**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad**

**Tomo XIII (1921-1927). Obras del Siglo XX - 3ra. década (II)**

**Historias de ayer y de hoy**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad**

**Tomo XIV (1921-1930). Obras del Siglo XX - 3ra. década (III)**

**Comedias**

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

**Iberescena 10 años. Fondo de ayudas para las Artes**

**Escénicas Iberoamericanas 2007-2017**

Compilador: Carlos Pacheco

Prólogos de Marielos Fonseca Pacheco y

Marcelo Allasino.

**COLECCIÓN PREMIOS**

**Obras Breves**

**Obras ganadoras del 4° Concurso Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Viviana Holz, Beatriz Mosquera, Eduardo Rivetto, Ariel Barchilón, Lauro Campos, Carlos Carrique, Santiago Serrano, Mario Costello, Patricia Suárez, Susana Torres Molina, Jorge Rafael Otegui y Ricardo Thierry Calderón de la Barca.

**Siete autores (la nueva generación) Obras ganadoras del 5° Concurso**

**Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Maximiliano de la Puente, Alberto Rojas Apel, María Laura Fernández, Andrés Binetti, Agustín Martínez, Leonel Giacometto, Santiago Governori  
Prólogo: María de los Ángeles González

**Teatro/6**

**Obras ganadoras del 6° Concurso Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Karina Androvich, Patricia Suárez, Luisa Peluffo, Lucía Laragione, Julio Molina, Marcelo Pitrola

## **Teatro/7**

### **Obras ganadoras del 7° Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Agustina Muñoz, Luis Cano, Silvina López Medín, Agustina Gatto, Horacio Roca, Roxana Aramburú

## **Teatro/9**

### **Obras ganadoras del 9° Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Patricia Suárez, y María Rosa Pfeiffer, Agustina Gatto, Joaquín Bonet, Christian Godoy, Andrés Rapoport, Amalia Montaña

## **Teatro/10**

### **Obras ganadoras del 10° Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Mariano Cossa y Gabriel Pasquini, Enrique Papatino, Lauro Campos, Sebastián Pons, Gustavo Monteros, Erica Halvorsen, Andrés Rapoport

### **Concurso Nacional de Obras de Teatro para el Bicentenario**

Incluye textos de Jorge Huertas, Stela Camilletti, Guillermo Fernández, Eva Halac, José Montero, Cristian Palacios

### **Concurso Nacional de Ensayos Teatrales.**

#### **Alfredo de la Guardia - 2010**

Incluye textos de María Natacha Koss, Gabriel Fernández Chapo, Alicia Aisemberg

## **Teatro/11**

### **Obras ganadoras del 11° Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro Infantil**

Incluye textos de Cristian Palacios, Silvia Beatriz Labrador, Daniel Zaballa, Cecilia Martín y Mónica Arrech, Roxana Aramburú, Gricelda Rinaldi

### **Concurso Nacional de Ensayos Teatrales.**

#### **Alfredo de la Guardia - 2011**

Incluye textos de Irene Villagra, Eduardo Del Estal, Manuel Maccarini

## **Teatro/12**

### **Obras ganadoras del 12° Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Oscar Navarro Correa, Alejandro Ocón, Ariel Barchilón, Valeria Medina, Andrés Binetti, Mariano Saba, Ariel Dávila

## **Teatro/13**

### **Obras ganadoras del 13° Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro -dramaturgia regional-**

Incluye textos de Laura Gutman, Ignacio Apolo, Florencia Aroldi, María Rosa Pfeiffer, Fabián Canale, Juan Castro Olivera, Alberto Moreno, Raúl Novau, Anibal Fiedrich, Pablo Longo, Juan Cruz Sarmiento, Anibal Albornoz, Antonio Romero

## **Teatro/14**

### **Obras ganadoras del 14° Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro**

##### **-30 años de Malvinas-**

Incluye textos de Mariano Nicolás Saba, Carlos Anibal Balmaceda, Fabián Miguel Díaz, Andrés Binetti

## **Teatro/18**

### **Obras ganadoras del 18 Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Mariano Tenconi Blanco, Fabián Miguel Díaz, Leonel Giacometto, Andrés Gallina, Aliana Álvarez Pacheco y Sebastián Suñé.

## **Teatro/15**

### **Obras ganadoras del 15° Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Laura Córdoba, María Sol Rodríguez Seoane, Giuliana Kiersz, Manuel Migani, Santiago Loza, Ana Laura Izurieta

## **Teatro/16**

### **Obras ganadoras del 16° Concurso**

#### **nacional de Obras de Teatro**

##### **-dramaturgia regional-**

Incluye textos de Omar Lopardo, Mariela Alejandra Domínguez Houlli, Sandra Franzen, Mauricio Martín Funes, Héctor Trotta, Luis Serradori, Mario Costello, Alejandro Boim, Luis Quinteros, Carlos Guillermo Correa, Fernando Pasarín, María Elvira Guitart

## **Teatro/17**

### **Obras ganadoras del 17 Concurso**

#### **Nacional de Obras de Teatro**

Incluye textos de Ricardo Ryser, Juan Francisco Dasso, José Moset, Luis Ignacio Serradori, Víctor Fernández Esteban, Jesús de Paz y Alejandro Finzi.

**Teatro/21. Concurso Nacional de Obras de Teatro**

Este ejemplar se terminó de imprimir en Grupo Unión  
Carlos Calvo 675 / CABA – Argentina.

Diciembre de 2018 – Primera edición: 2.500 ejemplares

---

El presente volumen está integrado por las obras ganadoras del 21º Concurso Nacional de Obras de Teatro. El jurado, conformado por Silvana Reinaudi, Silvana Patrignoni y María Inés Falconi, otorgó las siguientes distinciones:

1º Premio: El hombre de la silla, de **Luis Miguel Arenillas**

2º Premio: Fran, Flor y el león, de **Roberto de Bianchetti**

3º Premio: La casa de las hermanas Sulfurosas, de **Nancy Lago**

Mención: La niña que fue Cyrano, de **Guillermo Baldo**

Mención: Maravillas en el país de las Alicia, de **Silvana Andrea Forquera y Javier Santanera**

Mención: Pueblito, de **Rigoberto Horacio Vera**

---



Instituto Nacional  
del Teatro  
EDITORIAL  
INTeatro